



人間人間

イラスト／のん

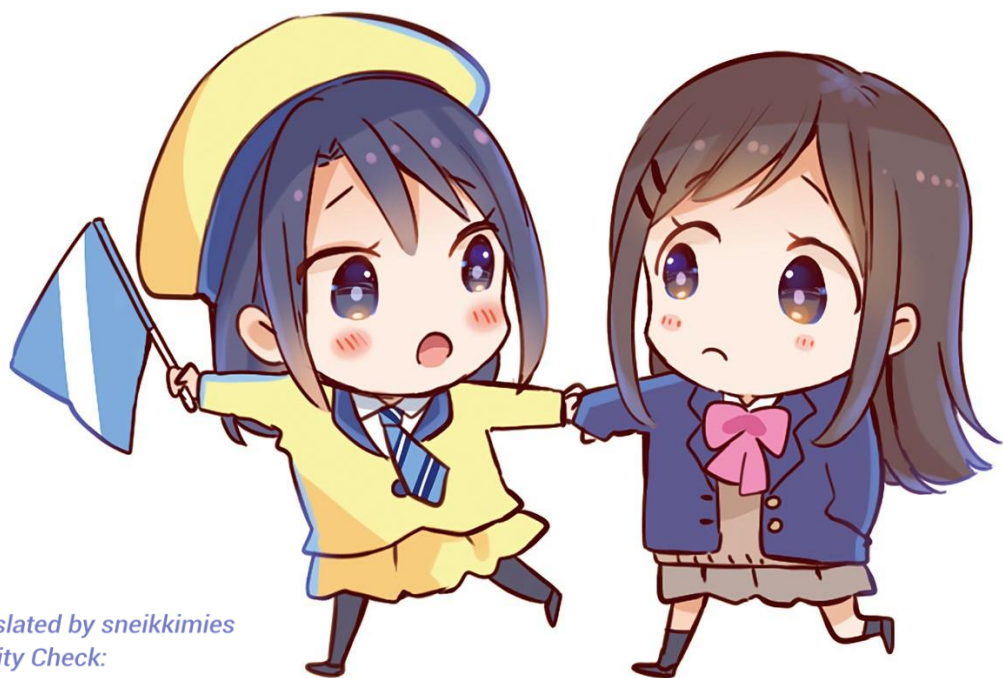
# 安達としまむら

Adachi and  
Shimamura

Hitoma Iruma

Illustrator: Non

電撃文庫



Translated by sneikkimies

Quality Check:

-Gilgamesh, shadesofgreymoon

PDF/Epub Versions:

-<https://sneikkimies.github.io/#adachi8>



### Shimamura:

A high school girl who remains a bit of an airhead even with the school trip coming. Though she and Adachi are now lovers, she's not quite sure what that means yet.

"Have you ever been overseas, Shimamura?"

"Can't say I have."

"Is there anywhere you'd like to go?"

"Hmm... I guess San Francisco would be cool?"

"W-Well then, let's go there!"

"Go where?"

"To Frisco!"

"Hmph. First time I've heard it be abbreviated like that."

"Like, right now?"

"I-If that's what you want, then yes."

### Adachi:

She's slender and generally curveless.

After expressing her feelings towards Shimamura, the two ended up going out. She hopes that they will be placed in the same group for their school trip.





"It's not nice to film someone without their permission, Sakura."

"Sorry..."

"Well, not that I mind."

"When you took the photo, what were you thinking about?"

"I... I thought you were really pretty."

"Pretty? Me?"

"Haven't heard that one often."

"I think that's... a good thing."

"What part of it?"

"I thought people might have been approaching you all the time..."

**Adachi and  
Shimamura** 8

**Hitoma Iruma**

Illustrator: Non



# Chapter 1

## Journey There



## Viaje allá

"Siempre que voy a casa, mis padres hablan del pasado".

"Correcto."

"Solía preguntarme por qué, pero honestamente, tiene mucho sentido. Verás, para la gente de su edad, el pasado es más largo que el futuro. Eso es lo que les hace hablar tanto de eso".

"Hmm ya veo..."

"Me pregunto, ¿llegará el día en que eso sea todo lo que hagamos? ¿Hablar de los días pasados?"

"Hmm ..."

He pensado en ello.

"No creo que eso sea algo malo".

"Talvez no."

Esta era la conversación que estábamos teniendo mientras arreglamos nuestro equipaje.

Bueno, eso es lo que estaba haciendo, al menos. En cuanto a Adachi, ella estaba viendo la televisión en el sofá; aparentemente, terminaría de empacar más tarde esa noche. El espectáculo que se estaba reproduciendo era uno de esos programas educativos. Un niño vestido con un traje espacial que estaba segura de haber reconocido de algún lugar estaba al lado de un hombre vestido completamente de blanco, el último de los cuales estaba en medio de explicar algo. El niño simplemente se movía.

Me pregunto, ¿cuánta atención prestó Adachi al programa? ¿Como el cincuenta por ciento? ¿Menos que eso? La calidez hormigueante de mayo se filtró a través de las pantallas de las ventanas. El aire no estaba tan húmedo como durante el verano, y tampoco me hizo no querer seguir adelante de la misma manera. Considerándolo todo, me sentí sobre la temporada exactamente como lo había sentido el año pasado cuando había llegado.

Elegí interpretar eso como algo positivo; Si la forma en que me sentí acerca de las estaciones cambiara cada año que pasaba, entonces eso habría significado que algo realmente estaba pasando en mi vida.

El apartamento en el que estábamos actualmente era uno que habíamos alquilado las dos. Lo habíamos elegido juntas y vivíamos juntas allí.

Lo mismo ocurrió con los comestibles, los artículos para el hogar y los futones. También los ronquidos y bostezos.

Todo lo teníamos para dos. Adachi y yo teníamos 27 años.

Al menos, eso era lo suficientemente joven como para creer que mi futuro iba a ser más largo que mi pasado.

Después de comprobar por última vez que había conseguido todo, cerré mi bolso. Lo cerré como si lo estuviera aplastando y me aseguré de que permaneciera así. Solo podía esperar que no se abriera de golpe por sí solo como uno de esos gatos en una caja o lo que sea. No

Kattxena

antes de que llegáramos al hotel, al menos. Me encontré preguntándome si quizás debería escribirme una nota para asegurarme de que no la olvide y la abra por accidente.

Mañana saldríamos para las vacaciones que habíamos estado planeando durante algún tiempo.

Nuestro destino: el extranjero. Esta sería la primera vez que viajo más allá del país.

Es decir, hubo mucho más en estas vacaciones de lo que podría parecer a primera vista. Podía sentir una oleada de emociones y sentimientos fluir a través de mí mientras pensaba en ello.

"¿Cuándo fue la última vez que fuimos a algún lado?"

"Hmm ... ¿Nuestro viaje de la escuela secundaria, tal vez?"

Si nada más, esa fue la última que pude recordar. Asumiendo que fuera la respuesta correcta, ¿significaría que han sido ocho? ¿Nueve? En algún lugar alrededor de diez años desde entonces. Eso fue casi desde que nos conocíamos.

"El viaje escolar, ¿eh? Qué nostálgico..." murmuró.

"¿Recuerdas cómo fue, Adachi? ¿Como qué hicimos allá afuera?"

"No, no puedo. Lo he olvidado."

"¿En serio? Porque para mí, sonaba como si estuvieras recordando al respecto".

No me dio seguimiento. En circunstancias normales, habría aprovechado esta oportunidad para acercarme a ella y pellizcar sus orejas o mejillas o lo que sea, pero como no había tiempo para eso, en su lugar pasé a llenar la siguiente bolsa. A diferencia de Adachi, no podía simplemente tomarlo con calma y esperar a que llegue mañana. ¿por qué? Porque necesitaba ir a visitar a mis padres antes de irnos.

Había recibido una notificación diciéndome que apareciera en casa antes de que las vacaciones de mayo llegaran a su fin. De lado de que estábamos a punto de irnos de vacaciones, eso me dejó sólo el primer día para hacer eso. Fue por esa razón por la que me estaba preparando tan antes de tiempo.

Mi falta de experiencia en viajes se estaba mostrando realmente; antes de darme cuenta, había terminado empacando mis maletas llenas de todo tipo de basura. Era todo un reto elegir de qué deshacerse y de que no, sólo para darme cuenta de que las bolsas estaban vacías y tener que empezar de nuevo.

"¿No vas a visitar a tus padres, Adachi?"

"Hmm... No, estoy bien."

Habiendo dicho eso, cambió el canal. Lo que apareció en la pantalla era un pájaro cantando en una isla solitaria. También mostraron algunas aves que se podían encontrar cerca de donde vivíamos. ¿Así se llamaban? No tenía ni idea. La próxima vez que saliera a dar un paseo, definitivamente iba a estar prestando atención adicional a los pájaros por encima de mí. ¿Ves? Aprender cosas nuevas nunca era algo malo.

Adachi no había ido a visitar a sus padres ni una vez desde que nos mudamos aquí.



Tal vez eso fue lo mejor dada su relación.

Aunque probablemente me habría sentido muy sola si hubiera estado en sus zapatos, elegir cómo ver la situación era en última instancia nada menos que la propia Adachi.

No era el caso de que todos los asuntos pudieran ser resueltos una vez que te conviertes en un adulto. En todo caso, me pareció que estaba constantemente llegando a nuevas formas de ignorar los problemas que realmente debería abordar en algún momento. Incluso hubo momentos en que me encontré pensando que ser más inteligente con los años no era más que una maldición.

Terminé abriendo la nevera al pasar por ella con mi bolso en el hombro. Como iba a pasar un tiempo desde que alguien lo usara, nos aseguramos de vaciarlo. Los recuerdos de los fideos cubiertos con ketchup que Adachi había cocinado anoche volvieron a mí cuando cerré la puerta. Esto hizo que una ola de aire frío acariciar suavemente la mitad izquierda de mi cara, que honestamente, se sintió muy bien.

No había nada en la nevera, ni siquiera té. Esto me dejó sin otra opción que beber agua en su lugar. ¿Por qué siempre podía probar los desinfectantes cada vez que lo bebía aquí? ¿Fue porque en casa de mis padres, el agua del grifo vino de las profundidades subterráneas? Quizás. Cualquiera que sea el caso, la forma en que el agua sabía era la única cosa acerca de vivir en la ciudad que todavía no había conseguido acostumbrarme, y probablemente nunca lo haría.

Después de llenar tanto la maleta restante, así como mi bolso de hombro con equipaje, rápidamente me di la vuelta hacia la puerta principal.

El sonido de mis pasos llevó a Adachi a levantarse y venir a despedirme.

Si tuviera que señalar una cosa sobre Adachi que fuera diferente en comparación con el pasado, probablemente sería su pelo; era mucho más largo ahora. Además de eso, había algo más en ella, algo que no sabía muy bien poner en palabras que la hacía lucir mucho más madura. Su rostro desprendía una cierta sensación de frescura, y en lo que respecta a su actitud, bueno, definitivamente se había calmado desde sus días de escuela secundaria. No me avergonzaba admitir que había momentos en los que me encontraba recordando la forma en que ella hacía todo lo posible en ese entonces, cómo siempre había estado dando lo mejor de sí misma. Por no decir que ella no se puso así en estos días también, porque lo hizo absolutamente, siempre y cuando tú le dieras un empujón primero.

"Muy bien, entonces. Nos vemos en el aeropuerto."

"Sí."

Así fue como había decidido hacerlo; Iría directamente allí desde el lugar de mis padres en lugar de volver aquí primero.

"Tiene sentido cuando lo piensas."

"¿Realmente?"

Adachi procedió a inclinar la cabeza hacia un lado de una manera que claramente implicaba que ella no estaba de acuerdo. Recuerdo claramente que, en su día, siempre era Adachi quien decía cosas como esta. Me pregunto, ¿cuándo habíamos cambiado de rol? Ella era

ahora la que actuaba fría y tranquila, aunque como se mencionó anteriormente, eso era sólo en la superficie.

"Personalmente, siempre elegiría la opción que nos permite pasar el mayor tiempo juntas como sea posible".

"Hmm..."

"Dicho esto, creo que las vacaciones compensarán un día sin ti "

"Hmmm..."

Honestamente se sintió un poco embarazoso al hacer que me dijera eso, y fue por esa razón que elegí actuar con calma. Podía sentir un hormigueo en el cuello.

Unos momentos más tarde, las orejas de Adachi comenzaron a enrojecerse. Su piel entonces asumió un tono que coincide con el de las flores de un árbol de sakura, bastante apto para su nombre.

Verdaderamente, qué nostálgico.

Realmente parecía que, por un segundo, Adachi había regresado a su yo de secundaria.

"Eso no es justo, Shimamura. Di algo vergonzoso también."

Ahora sólo estaba siendo irrazonable. Era casi como si la hubieran apuñalado con una espada, y su reacción a ella fue tratar de empujarla hacia atrás.

"Hmm, me pregunto. Cuál elegir..."

"Tienes opciones listas?"

Adachi parecía bastante asombrada. Claro que no. No tendría que pensarlo si lo hiciera. Hmm, ¿qué hago?. Empezaba a desesperarme un poco cuando algo me llegó.

"El otro día, accidentalmente me puse tu ropa inferior."

El error que decidí exponer era uno que había cometido una mañana determinada mientras corría a vestirme después de dormir demasiado y llegar tarde al trabajo.

Adachi tardó unos momentos en reaccionar. Era casi como si mis palabras la hubieran hecho convertirse en piedra.

"¿Y adónde fuiste?"

"A trabajar."

Se detuvo de nuevo.

"Y eso es... vergonzoso?"

"Lo es para mí."

Había estado tan increíblemente confundida cuando me di cuenta de que la ropa interior que tenía puesta no me pertenecía, sino que era de alguien más. Pronto, me di cuenta de que la había visto mientras lavaba la ropa, y eso me había ayudado a calmarme. Pensé que podría simplemente colarlo en la canasta de la lavandería una vez que volviera a casa y nunca hablar de ello con nadie.

Kattxena

Y ahora, se lo había dicho a Adachi. No es que realmente estuviera reaccionando.

Después de unos momentos, Adachi por fin dejó salir una risa.

"En serio no tienes elegancia, Shimamura."

"¿Qué dijiste?"

Nunca había esperado una refutación así. Era como si hubiera mirado directamente a mi mente.

Seguimos hablando durante algún tiempo, hasta que finalmente decidí que era hora de que me fuera.

"Bueno, entonces. Nos vemos mañana."

"Claro."

Una vez más, repetí mis palabras de antes.

Soy de la opinión de que promesas positivas como ésta podrían repetirse tantas veces como quisieras.

El hecho de que yo fuera capaz de hablar con alguien sobre el mañana, era simplemente maravilloso.

Abrí la puerta, pero justo cuando estaba a punto de dar un paso afuera, una voz aterrorizada me llamó.

"La ropa interior, emm, ¿de qué color era?"

La voz, por supuesto, pertenecía a Adachi, actualmente en posición de firmes por alguna razón.

"¿Y qué harías con esa información, Adachi?"

Mañana marcaría el comienzo de nuestro primer viaje juntas.

Hubiera mentido si hubiera dicho que no estaba emocionada.

...

Lo que inmediatamente me sorprendió cuando llegué allí fue el hecho de que la puerta principal no estaba cerrada.

Un suspiro salió de mi boca; realmente, esta gente era demasiado confiada.

Estaba a punto de presionar el timbre cuando noté que algo aún más impactante se tambaleaba delante de mí.

Ese algo era un tiburón con una bola de arroz en la mano. Y no cualquier tiburón, sino uno bípedo.

"Ah, yo lo sabía. erás tú, Shimamura", declaró el tiburón. Una sonrisa entonces se formó en su rostro: "Bienvenida de nuevo."

"Gracias."

Como solía suceder cada vez que venía de visita, Yashiro era la primera persona que me saludaba. Decidí cargarla para ver si aún podía.

No era pesada en absoluto. Realmente, sentí como si estuviera levantando una nube.

"Waah!"

La forma en que giró sus extremidades dejó en claro que se estaba divirtiendo un poco. Una década más tarde, ella seguía exactamente como había sido cuando la conocí.

Su estatura, su pelo, su sonrisa. Todos eran iguales.

El único cambio fue que, en lugar de un pijama de león, ahora llevaba uno de tiburón. Ella tenía la costumbre de cambiarlos con bastante frecuencia. A pesar de todo, ya fuera en el mar o en la orilla, el hecho seguía siendo que su cabeza siempre estaba siendo comida.



"Ha pasado un tiempo."

"No, realmente no lo ha hecho."

Nos habíamos visto por última vez hace sólo dos días. Por alguna razón, ella estaba en nuestra casa cuando llegué a casa. Se había quedado un rato y había comido algo, después de lo cual había estado en camino. Adachi también se había acostumbrado más o menos a tenerla cerca, al parecer, y ocasionalmente, la pillaba alimentándola como si fuera una especie de animal callejero. La distancia entre la casa de mis padres y nuestro apartamento no parecía importarle en lo más mínimo. Podía aparecer cuando quisiera, así como así.

Me dio la impresión de que, a diferencia de la mayoría de las personas, Yashiro no estaba limitada por conceptos como el tiempo o distancia, o relaciones para el caso.

De alguna manera, eso era exactamente lo que siempre había soñado.

Si pudiera vivir la vida como ella. Si tan sólo pudiera.

"¿Qué pasa con esa bola de arroz?"

"Es mi merienda."

Está lleno de algas, continuó explicando. No es que realmente importara.

"¿Quieres un bocado?"

"Hmm. Claro, ¿por qué no."

Abrí la boca de par en par.

"Sólo un bocado."

"Sí, sí."

El sabor salado que inmediatamente me llenó la boca me hizo saber que esta bola de arroz había sido producida por la zona. Podía sentir mi mente vagando por los días deportivos a los que había asistido cuando todavía era estudiante.

Los últimos eran una cosa, pero los iniciales que habían tenido lugar mientras estaba en la escuela primaria, recordé que había estado tan increíblemente emocionada por ellos.

Al igual que las cicatrices que habían sanado con el tiempo pero que todavía eran visibles, esa sensación de la pasión que permanecía dentro de mí corriendo a la superficie todavía permanecía conmigo.

Yashiro procedió a tomar un bocado de la bola de arroz restante. Dada lo pequeña que era su cara, ella realmente tenía la boca bastante grande.

"Comer esta bola de arroz me ha llenado el diez por ciento de mi estomago".

"Eso no es mucho."

Ella era el tipo de criatura que ya necesitaba más comida después de solo un centenar de pasos.



"He estado pensando en preguntar, ¿qué pasa con este pijama que llevas?"

"Shou me lo dio", dijo la chica, todo el tiempo moviendo su aleta de lado a lado.

"Pero, ¿por qué esto?"

Ahora que lo pensaba, a esa chica siempre le habían gustado los animales marinos, ¿no?

Bueno, no es que tuviera algo que ver con esto. Probablemente.

Dejé caer a Yashiro, y mientras estaba en ello, recogí mi bolso de nuevo. En cuanto a la chica, rápidamente lamió los dedos limpiándolos de cualquier grano de arroz antes de tambalearse. La seguí hasta la sala de estar, y allí, vi a mi hermana, sentada frente al televisor con las piernas abiertas. El sonido de los pasos de Yashiro la llevó a girar la cabeza, después de lo cual ella cambió su atención hacia mí. No parecía particularmente sorprendida ni nada.

"Oh, hermana. ¿Has vuelto?"

"Acabo de llegar."

"Cuando Yachii huyó, pensé que iba a ir a buscar dulces o algo así."

Ven aquí, ven aquí, la chica hizo un gesto a Yashiro con los brazos abiertos. Ella hizo precisamente eso, y después de sentarse entre las piernas de mi hermana, lo que consiguió por sus esfuerzos fue una galleta. Sonidos de deleite llenaron la habitación como los de la galleta, con forma de animal, desapareciendo dentro de su boca. Tenía que ser un placer hacer que incluso un tiburón quisiera tragarlo.

Aún así, tuve que preguntarme, ¿cómo había sabido Yashiro que vendría de visita antes de tocar el timbre?

La imagen que me vino a la mente fue la de un perro, o un gato, de repente girando la cabeza para mirar por encima de ellos cuando no había nada allí.

"¿Dónde está mamá?"

"En la cocina."

Me centré en mis oídos, y entre los sonidos de la televisión, pude oír mezclado un cuchillo golpeando una tabla de cortar.

Después de colocar mi bolso en la esquina de la habitación, seguí adelante y me senté un poco a un lado detrás de mi hermana. Al verla desde este ángulo, realmente se parecía a mí cuando había estado en la secundaria. La longitud de su cabello, la forma en que se movía, todo era igual. Fue honestamente un poco extraño mirarla. Por otra parte, dado que nunca me había visto por detrás, podría haber sido un caso de mí simplemente inventando cosas.

Siempre había sido de la opinión de que habría sido lo mejor si ella no creciera para ser como yo, pero supongo que aquí era donde estábamos ahora.

Como una pelota rodando, había llenado el agujero que había dejado a mi paso.

Mi hermana usó su dedo para levantar la capucha de tiburón de Yashiro. Esto mostró el cabello de la niña, azul como el océano y cubierto de partículas de luz. Riendo, se adelantó y lo acarició, haciendo que mechones de cabello pasaran por sus dedos como si fueran

ondas. Luego sacó otra galleta y la colocó en la boca de Yashiro, e inmediatamente, comenzó a masticarla.

Aunque la diferencia de altura entre las dos era mucho mayor de lo que había sido en el pasado, parecía que todavía estaban igual de cerca.

En todo caso, sentí que era mucho más fácil encontrarles sentido ahora que en ese entonces.

"Probablemente sea mejor que no la sobrealimente". Diez años tarde, sí, pero decidí que lo diría de todos modos.

Independientemente, mi hermana no parecía compartir mis preocupaciones.

"Hmm. Pero ella es tan linda".

¿No es así? siguió mientras desviaba su atención hacia Yashiro.

"¿Sí?", Preguntó la niña mientras comía la galleta, con los ojos abiertos de una manera muy inocente. Al igual que lo habían hecho en su día, las dos todavía parecían un par de hermanas, una mayor y otra más joven, incluso si en realidad no estaban tan lejos en términos de edad.

"Parece que a mamá también le ha gustado mucho".

"No puedes vivir de solo ser linda..."

Dicho esto, pensando en ello un poco más, se parecía a una mascota doméstica de muchas maneras.

Los perros eran especialmente lindos.

"Les dijimos a los vecinos que era del extranjero".

"Del extranjero, ¿eh?"

"Vengo del mar. Jaja."

No estaba muy segura de lo que quería decir con eso. ¿Hablaban del océano de las estrellas, también conocido como espacio? Quizás. Sea cual sea el caso, ella siguió comiendo su galleta, esta con forma de rana. Al hacerlo, reveló sus dientes y mostró que también brillaban con la misma luz azul que sus ojos. Realmente, qué criatura tan misteriosa era.

"El océano..."

Iba a cruzar uno mañana. Me pregunto, ¿cómo sería eso?

Me hizo sentir esponjosa por dentro imaginando que era similar a volar a través de una pantalla de televisión.

¿Sería capaz de encontrar otras criaturas como Yashiro allí? Supongo que lo veríamos pronto.

"¿Es demasiado pedir que me saludes cuando llegas a casa?"

Alguien me golpeó en la cabeza. Rápidamente me moví para darme la vuelta, sólo para ser golpeada de nuevo antes de que pudiera hacerlo. Los golpes repetidos realmente estaban

empezando a molestarme. Me di la vuelta para poner fin a ellos, esta vez de verdad, y allí encima de mí, vi a mamá golpeándome la cabeza con las dos manos. La mujer se detuvo un segundo, sólo para luego ir por mi frente. Afortunadamente, esta vez estaba lista, y como tal, logré lanzar su ataque. Mamá dejó de intentarlo y se puso de pie.

Lo que quedaba era el olor de la cebolla cruda.

"Oye, dilo. Di el saludo", exigió con la palma de la mano hacia arriba. Lo que ella estaba haciendo aquí, realmente me hizo querer hacer lo contrario.

"... Estoy en casa."

Dicho esto, dado que no tenía un contraataque inteligente o algo así preparado, tenía que hacerlo.

"Bienvenida. ¿Ves? No fue tan difícil. En serio, ¿dónde se han ido tus modales?"

"Iba a hacerlo. Simplemente no lo había conseguido todavía."

"¡Hmph!"

Verdaderamente, qué reacción tan grosera. Mamá entonces se dio la vuelta y volvió corriendo a la cocina.

Si bien la mujer ciertamente pudo haber elegido palabras más bonitas, era cierto que al final, la culpa estaba dentro de mí.

"Wow, hermana. Tú no estás haciendo ningún progreso."

Mamá siempre se enojaba conmigo cada vez que venía de visita, como lo había hecho en el pasado. En cuanto a mi hermana, ella también parecía seguir disfrutando el burlarse de mí.

En el pasado, tal declaración le habría ganado un fuerte castigo, pero ahora, me pareció que levantarme para hacerlo sería demasiado molesto. Supongo que esa fue la esencia de convertirse en un adulto.

En algún momento, había soltado la cuerda de la juventud que nos unía.

"Y eso es todo. Esas son todas las galletas", declaró la niña mientras arrojaba la última a la boca de Yashiro. Ella procedió a comer con movimientos muy exagerados.

"Cuando todavía estaba en la secundaria, ¿solía gastar qué? ¿Un tercio de mi dinero en los bocadillos de Yachii? Algo así."

La forma en que dijo eso me hizo creer que en realidad no le importaba tanto.

"Bueno, supongo que hay algo bueno en ser capaz de comprar la felicidad."

Especialmente cuando no cuesta mucho, continuó, esta vez haciéndolo mientras tiraba de las mejillas de Yashiro.

El sonido de su risa llenó la sala de estar mientras su rostro se estiraba como un pedazo de mochi.

No pude evitar asentir con la cabeza mientras las miraba fijamente a las dos. Parecían tan satisfechas.

Kattxena

No era como si no entendiera de dónde venía.

Yo gastando el dinero que gané en Adachi, era básicamente lo mismo.

...

Lo que estábamos cenando esa noche era okonomiyaki con fideos y huevos.

"¿Todo está frito?"

"¿Sí? ¿No es eso lo que te gusta?"

"Bueno, lo es, pero, aun así."

"Me gusta también."

Sí, sí, Yashiro levantó la mano. ¿Había algo que no le gustara? No hasta donde yo sé. Yashiro estaba ocupando la silla que yo había usado. Era la silla justo al lado de la de mi hermana, y pensar en ello de esa manera, tenía sentido. En cualquier caso, esto me dejó sentada donde papá habría estado.

"¿Dónde está papá?"

"Está pescando con el viejo de al lado."

"Hmph. Le gusta mucho hacer eso, ¿no?"

No estaba segura de cuándo había pasado exactamente, pero en algún momento, papá se había enganchado completamente a pescar. Fue hasta el punto en que gritaba al azar cosas como ¡Tengo uno! al caminar por el pasillo. ¿Eso fue realmente algo bueno? Me pregunto.

Dejando todo eso a un lado, fue agradable estar en casa. Podría acostarme, y pronto, la comida simplemente aparecería.

Qué cosa tan maravillosa de hecho. Eso fue lo que pensé para mí mientras sacaba un bocado del okonomiyaki. El sabor dulce del repollo y la cebolla rápidamente me llenó la boca.

Al mismo tiempo... ¿Eh? Incliné la cabeza hacia un lado. Usé mis palillos para cortar una pieza de una sección diferente y la arrojé a mi boca.

Estaba delicioso, sí. Pero faltaba algo.

"Este okonomiyaki no tiene carne en él."

"No es así. Pensé que podríamos tener algo en la nevera, pero resulta que no teníamos."

Jajaja, mamá se rió tranquilamente. En una inspección más cercana, los fideos también eran todo repollo y sin carne.

"Es como en ese viejo espectáculo. ¡Viga de salsa, destello de algas!"

No te preocupes, no te preocupes. De acuerdo, feliz, ella agregó, poniendo fin al tema.

"Sucedé a menudo."

Al ver a mi hermana en silencio sorber sus fideos, tuve la impresión de que ella estaba más que acostumbrada a esto.

"Hmm... Bueno, lo que sea."

Kattxena

¿Esto era lo que la gente quería decir con el sabor único de la cocina casera? Posiblemente.

A continuación, seguí adelante y probé los huevos. Se suponía que estos no contenían carne en primer lugar.

El sabor dulce y frito de ellos envolvió mis dientes y mi corazón. Verdaderamente, esto sabía a casa.

Y, sin embargo, la que claramente lo disfrutaba más no era un miembro de nuestra familia, sino más bien, una extraña que había vivido aquí durante casi diez años.

"Debe ser el destino."

"Dada tu apariencia, me sorprende lo desvergonzada que eres..."

Me sentí un poco fuera de lugar mientras la miraba fijamente. Era como si los platos y ollas pudieran empezar a hablar en cualquier momento.

En cuanto a la propia Yashiro, no parecía prestarme atención. Más bien, ella seguía comiendo.

Unos momentos después de que terminamos de comer, mi hermana que siempre había estado sentada con nosotras se levantó.

"Muy bien. Vamos a bañarnos, Yachii."

Habiendo dicho eso, agarró la mano de Yashiro.

"Yo estoy bien por hoy."

"No, no lo estas."

Los intentos de la chica de escapar fueron recibidos por mi hermana arrastrándola por la nuca. Puedes moverte todo lo que quieras, pequeño tiburón, pero no te vas a escapar. Por otra parte, dudé de que ella lo estuviera intentando.

Con su presa en la mano, mi hermana se dio la vuelta para mirarme.

Casi me siento como si estuviera mirando mi antiguo yo. Bueno, no es que me hubiera visto así, pero aún así.

"Siento que ahora entiendo cómo solías verme, hermana."

Sus ojos se estrecharon ligeramente cuando ella me dijo eso. Me quedé con la impresión de que esto era un recuerdo cariñoso para ella.

"¿Tú crees?"

"Sí. Ahora, vamos, Yachii."

Mi hermana entonces comenzó a correr. No era una tarea fácil hacer que un tiburón se bañara.

"¿Cómo la miraba? Hmm..."

¿Como una hermanita, tal vez?

La respuesta no me llegaba, y honestamente, eso me estaba asustando.

Kattxena

Obviamente, no había manera de que pudiera pedirle que me diera un ejemplo. Eso sería demasiado patético.

Aunque la televisión se había dejado encendida, el programa que se estaba reproduciendo apenas se registraba en mi mente. Estaba demasiado preocupada pensando en las palabras de mi hermana.

Resultó que era bastante difícil detectar lo obvio.

"Hmph."

No era yo suspirando. Levanté la cabeza, y allí, vi a mamá de pie.

"¿Sí?"

"¿Escuché que ibas al extranjero de vacaciones?"

La forma en que dijo su pregunta realmente me confundió. Por cualquier razón, sonaba como si me estuviera preguntando sobre esto por primera vez.

"Estoy bastante segura de que acabamos de hablar de esto por teléfono no hace tanto tiempo."

"Sí, lo sé. Lo recuerdo."

La mujer entonces procedió a encogerse de hombros. En serio, ¿qué le pasaba? Apenas podía recordar la última vez que se las arregló para confundirme tanto.

"... ¿Y?"

"Correcto."

A pesar de haber sido ella quien trajo el tema, se quedó simplemente inclinando la cabeza hacia un lado.

"Bueno, lo que sea."

Luego se fue. Aparentemente, eso lo resolvió.

"¿Eh? ¿Qué?"

Realmente no había sentido para esta mujer. Y no me refiero solo en términos de su comportamiento y lo que hizo; Era igual de incapaz de pensar en la forma en que cambió su apariencia. Desde el momento en que nací, mis dos padres ya eran adultos. No solo eso, lo serían hasta mi muerte. Es decir, incluso ahora, diez años después, realmente luché por señalar algo de ella que fuera diferente.

Supongo que su cabello se veía un poco más blanco que antes, pero eso era todo.

No es que me atreva a decirle algo así. Quién sabe, ella podría terminar pellizcando mis párpados y estirándolos o algo loco como eso.

Después de pasar más tiempo viendo la televisión y llegar a la conclusión de que realmente no podía concentrarme en el programa que se estaba reproduciendo actualmente, seguí adelante y apagué el dispositivo. Luego abrí la puerta de vidrio que conducía al jardín exterior, e instantáneamente, pude sentir el viento frío de la noche en la punta de mi nariz.



Me senté en el suelo y dejé que el viento soplara más allá de mí. Todavía era demasiado pronto para emocionarse.

Estaba en casa de mis padres, y sin embargo, con cada hora que pasaba, podía sentirme perdiendo lo que quedaba de mi calma.

Me pregunto, ¿Me había sentido así el día anterior a nuestro viaje escolar también?

Pasaron unos momentos hasta que pude oír pasos detrás de mí. Rápidamente me di la vuelta.

La chica que actualmente se tambalea hacia mí ya no era un tiburón.

"Guau. Eso es bastante elegante."

Lo que ahora tenía era un yukata azul. Su cabello parecía estar todavía mojado, y mientras corría hacia adelante, rociaba gotas de agua a su alrededor.

Esas gotas también llevaban consigo el mismo brillo que tenía su cabello.

"Mami me dio esto para dormir."

Realmente estaba empezando a tener la sensación de que toda su ropa era la que se le había dado. Bueno, supongo que era verdad que si simplemente la dejas sola, ella no usaría nada.

"¿Mami?"

"Yo también me he hecho muy buena amiga de papi. A veces, voy a pescar con él."

"Mami, papi... ¿Estás hablando de mis padres?"

Sí, Yashiro asintió con la cabeza. Luego se sentó en el suelo junto a mí.

"Les pregunté cómo debía llamarlos, y eso es lo que me dijeron que dijera".

"Hmm..."

Por si tienes curiosidad, siempre los había llamado mamá y papá, incluso cuando era pequeña. Lo mismo era cierto para mi hermana.

Acabo de encontrar que los términos mami y papi son realmente vergonzosos por alguna razón. Fue hasta el punto en que simplemente escuchar a otra persona usarlos fue suficiente para hacerme sentir incómodo.

"Todos son tan amables. Tú incluida, Shimamura."

"Supongo que sí."

Era difícil imaginar a alguien que no fuera amable tratando a un niño que básicamente había aparecido de la nada de esta manera.

"Hmm..."

¿Fue tal vez el caso de que, en momentos como estos, las buenas intenciones tenían prioridad sobre las preocupaciones?

Dejando a un lado si era inteligente dejar que un niño extraño entrara en tu casa en primer lugar, lo único que habíamos descubierto era que Yashiro no mostraba señales de regresar a cualquier hogar del que hubiera venido. Tampoco creció por más años que pasaran.

Eso fue... cómo decirlo... ¿perfecto para nosotros? ¿O no me correspondía a mi decirlo?

"Mami me da rebanadas de repollo de vez en cuando."

"Eso significa que ella no sabe cómo tratarte..."

¿Quizá pensó que Yashiro era un conejo o algo así?

Pasamos los siguientes momentos así, con el viento refrescándome de un lado y Yashiro calentándome del otro. ¿Qué quise decir con eso? La nariz y las mejillas de la chica eran de color rojo brillante y estaban prácticamente irradiando calidez. También emitían luz, por lo que podía distinguir su color en primer lugar a pesar de que estaba oscuro afuera. Una vez más me encontré conmovida: ¿Qué clase de criatura era ella?

Estaba segura de que no iba a encontrar a alguien como ella más allá de los mares.

"Me voy de vacaciones mañana. Me voy al extranjero".

"Oh."

La forma en que reaccionó sonó un poco aleatoria al principio. Sin embargo, no pasó mucho tiempo para que sus verdaderos deseos surgieran.

"Estaré esperando un recuerdo."

"Yo esperaba que dijeras eso."

Mirándola mientras me miraba fijamente con un destello en sus ojos, realmente sentí que entendía cómo se sentía mi hermana cuando compró sus dulces.

La cantidad de alegría pura e inocente que mostró, no era accesible para la gente normal. Para alcanzarlo, primero tenías que ser tan simple como ella.

"Hmm. Aún así, es extraño. "

"Extraño?"

"Sí."

Acariciando suavemente el cabello de Yashiro, seguí adelante y exploré mis sentimientos.

Cuando todavía éramos niñas y en la secundaria, ni Adachi ni yo podríamos haber viajado al extranjero. Carecíamos de la capacidad de ir a cualquier parte tan lejos. Y, sin embargo, ahora, podríamos. Podríamos ir a cualquier lugar que nuestro corazón desee; al igual que nadie nos dijo que lo hiciéramos, tampoco nadie nos detuvo.

Tuvimos que tomar estas decisiones nosotras mismas. Tuvimos que elegir nuestro propio camino.

En algún momento, había dejado de ser una niña y me había convertido en un adulto en su lugar.

Eso no estaba destinado a ser una transición suave. Se suponía que algún día te levantarías y saltaras por encima de la brecha. Y, sin embargo, no podía recordar cuando lo había hecho.

"Me pregunto, ¿cuándo sucedió que me convertí en un adulto?"

No estaba segura de por qué había decidido decir eso en voz alta.

No era como si estuviera hablando con nadie en particular.

"Fue tal vez cuando conociste a Adachi?"

Siendo una criatura sacada de un cuento de hadas cuya única preocupación en la vida era conseguir más dulces para comer, Yashiro no podía simpatizar exactamente con mis preocupaciones. Por eso su respuesta salió tan casualmente. En serio, el hecho de que ella me hubiera dado uno en primer lugar realmente me sorprendió.

Nunca había esperado que fuera la clase de persona que respondiera a los dilemas filosóficos de otras personas.

"No importa la realidad, tú y Adachi siempre están destinadas a conocerse", siguió la chica. Sonaba como un simple chisme ocioso para mí, como algo que había recogido de otro lugar.

Dado que nadie tenía la capacidad de volver atrás y revivir su vida, sólo podría existir una realidad.

A pesar de todo, como Yashiro no había tratado de cubrir excesivamente sus palabras, decidí responderle en sus propios términos simples.

"En serio?"

Sí, ella asintió con la cabeza. Su respuesta hizo que pareciera que esto no era un gran problema para ella

Por cualquier razón, me encontré con ganas de creerle.

"Eso siempre marca el momento en que empiezas a cambiar, Shimamura."

La pequeña mano de la chica presionada contra mi hombro.

No era la aleta de un tiburón o la pata de un león, sino la mano de Yashiro.

"Jejeje. Verdaderamente, un buen encuentro."

¿Por qué sonaba tan orgullosa de sí misma mientras se reía? No estaba muy segura.

"Hmm..."

No pude evitar pensar que habría hecho a Adachi muy feliz escucharlo si ella hubiera estado aquí.

En cierto nivel, me pareció un desperdicio.

"Ahora que lo pienso... Sí. Dijiste algo similar cuando nos conocimos".

"Sí?"

¿Quizás no se acordaba? Eso era sin duda lo que la forma en que su cabeza estaba inclinada hacia un lado parecía dar a entender.

"Me dijiste que había nacido para poder conocerte."

"De hecho."

Una vez más, su respuesta salió extremadamente rápida, casi sin demora alguna. Entonces, ella lo recordaba después de todo.

La conversación pronto continuó.

"La razón por la que este mundo existe es porque me conociste."

"Huh? ¿Y qué quieres decir con eso?"

"Bueno, ya ves, lo que llamamos el mundo no es realmente tan flexible. Quién nace, qué tipo de eventos tienen lugar, qué comes a diario, esas cosas son en su mayoría las mismas en todas las realidades posibles. Para que un plátano sea plátano, primero necesita las asignaciones para convertirlo en un plátano. ¿Entiendes lo que digo? El mundo ya tiene esas asignaciones predefinidas, y como tal, no puede funcionar de una manera que no coincida con ellas. Simplemente no es posible. Es por eso que la mayoría de las realidades son en su mayoría las mismas. Conocer a Adachi, eso también es algo que sucedió debido a la forma en que el mundo está establecido"

Su voz tan inocente como siempre, su tono como el de un niño, Yashiro rápidamente tomó una forma mucho más molesta de lo habitual.

Para ser honesta contigo, sólo la mitad de lo que dijo realmente entró en mi mente. Sentí que necesitaba una pizarra frente a mí para esto.

"La única cosa que separa esas otras realidades de ésta es que estoy aquí. Mi presencia es lo que marca la diferencia".

"....."

Yo, la chica repitió. Su cabello, apareciendo ligeramente en su tono azul más profundo de lo habitual gracias a la oscuridad extendiéndose a nuestro alrededor, balanceándose de un lado a otro mientras lo hacía.

"No hay nadie más. Sólo yo."

No estaba segura de por qué, pero de una manera extraña, casi entendí lo que quería decir. Era una de esas cosas que era imposible expresar con palabras.

"Entonces eres un pez gordo, ¿eh?"

"Jejeje."

Nada sobre la forma en que hablaba me dio la impresión de timidez. ¿Eso se debió al coraje, o tal vez a un exceso de confianza? Eso, o tal vez para Yashiro, el concepto del mundo era algo que ella entendía perfectamente. Dispositivos como el televisor o el teléfono pueden ser aterradores al principio cuando no sabes cómo funcionan, pero una vez que lo haces, rápidamente te das cuenta de que no había nada que temer allí. ¿Quizás fue así para ella? No es que realmente pudiera decirlo con certeza. Seguimos adelante.

"Bueno, más exactamente, debería estar hablando de nuestra existencia..."

"Hmm?"

"Estoy aquí porque tú estás aquí, Shimamura. Eso puede parecer lo mismo a primera vista, pero lo importante es que tenías que ser tú. Nadie más habría sido suficiente. Esa es la razón por la que creo que naciste para conocerme".

Si bien las palabras individuales que Yashiro estaba usando no eran tan complicadas por sí solas, cuando las ponías juntas así, todo se me pasó por la cabeza.

En general, este tema no era tan fácil de aceptar como la forma en que ella dijo que lo hizo.

Verdaderamente, no había nada más difícil que transmitirle algo a otra persona sin que te malinterprete.

El concepto de sinceridad sólo podía existir cuando iba en ambos sentidos.

"Así que, en otras palabras, ¿es el destino entonces?"

"Sí. Destino."

Esa palabra familiar por sí sola hizo que nuestra complicada relación fuera tan simple.

"Te conozco hace mucho, pero más allá de eso, realmente no entiendo."

"¿Hmm? Pero, es tan simple."

Una vez más, la chica puso su mano sobre mi hombro. Parecía tan orgullosa de sí misma como la última vez que lo hizo.

"Jejeje. Verdaderamente, un buen encuentro."

¿Era así?

Me encontré desviando la mirada.

¿Qué fue lo que había ganado después de conocer a Yashiro?

Supongamos que estaba diciendo la verdad.

Supongamos que yo había nacido para que pudiera conocerla.

Entonces, nuevamente, ¿qué había ganado?

Esta línea de pensamiento no iba a llevarme a ningún lado. Todo era hipotético, basado en meras suposiciones. Y sin embargo, por alguna razón, me sentí increíblemente curiosa por eso.

El pequeño destello de luz a lo lejos siguió centelleando. La única pregunta que supe cómo responder era una mucho más mundana. ¿Me había divertido o no había sido divertido conocer a Yashiro?

Con una sonrisa en mi rostro, volví mis ojos hacia ella.

"Hmm ..."

Luego le di unas palmaditas en la cabeza, casi como si estuviera sacando algo de esa luz para mí.

Kattxena

"Ah, Yachii. Ahí estás."

La persona que habló fue mi hermana. Llevaba un pijama con las mangas gastadas, lo que me daba la impresión de que el artículo en cuestión era bastante antiguo. Pude ver un poco de vapor flotando entre su piel y la toalla de baño colgando de sus hombros.

"Tú también, hermana".

"Soy yo."

Fui tan lejos como para hacer signos de paz con mis dedos como una broma, pero lamentablemente, este intento de ser graciosa fue completamente ignorado por todos.

"Vamos. Cuantas veces tengo que decirte que no puedes simplemente salir corriendo antes de que te seque el cabello. Mira, has vuelto a mojar el suelo".

"Hace calor, así que vine aquí para refrescarme. ¿Por qué no te unes a nosotras, Shou?"

"No Gracias. No quiero que me coman los insectos. De todos modos, aquí. Te traje un helado. Tiene sabor a frijol adzuki, tu favorito".

"¡Hyaah!"

Antes de que mi hermana revelara lo que estaba sosteniendo a sus espaldas, Yashiro saltó y comenzó a galopar hacia ella. ¿Dónde había visto esto antes exactamente? La respuesta me llegó casi de inmediato: Adachi. El otro día, ella también había usado helado para llamar la atención de la niña. Para ella era lo mismo que el cebo para los peces. Recordé claramente la forma en que Adachi había murmurado sus pensamientos sobre el asunto. Digamos que ella no había sonado divertida en lo más mínimo. Incluso había ido tan lejos como para llamar a Yashiro una criatura extraña, o algo parecido. Su círculo de conocidos definitivamente había aumentado en los últimos 10 años, aunque sea solo un poco.

¿Ese fue el vuelo de Adachi? ¿Me lo había perdido?

Me volví hacia el cielo nocturno, mañana, estaríamos en otro lugar completamente, bajo un cielo completamente diferente. Pensando en lo que eso significaba, lo que implicaba, podía sentir que mi respiración se aceleraba un poco.

Estaba emocionada, pero también un poco nerviosa.

Supongo que viajar podría haber sido una de esas cosas a las que eventualmente te acostumbras una vez que lo has hecho suficientes veces.

Dado que aún no lo había hecho, encontré mi mente llena de todo tipo de pensamientos, preocupaciones y oraciones, todos los cuales arrojé hacia el cielo nocturno.

En verdad, es mejor consumir las emociones frescas.

...

A la mañana siguiente, me encontré comiendo las rodajas de repollo que me habían sido entregadas.

"¿Soy un conejo también?"



Yashiro estaba sentada allí, junto a mí, con un repollo propio, un pedazo de los cuales colgaba del costado de su boca.

En cuanto a mi hermana, todavía estaba en la cama. No veía como si fuera a levantarse para decirme adiós.

Supongo que realmente no importaba; De todos modos, volvería de visita durante el verano.

El ambiente en la cocina de la mañana era muy ligero. A diferencia del sol del verano, el que actualmente brillaba carecía de la fuerza necesaria para empujar a la gente hacia abajo, para hacerlas sentir oprimidas. De hecho, tenía exactamente el efecto opuesto en mí; Podía sentir que todo el cansancio abandonaba mi cuerpo mientras poco a poco fui capaz de moverlo a mi antojo.

Después de lavarme la cara y maquillarme, seguí adelante y le envié un mensaje de texto a Adachi.

"¿Estás despierta?"

Sólo tomó momentos para que llegara una respuesta.

*"Debería estar preguntándote eso. No dormiste hasta tarde, ¿verdad?"*

"¿Con quién crees que estás hablando...?"

En serio, ¿cómo qué clase de persona me veía?

"Hmm..."

Dicho esto, era cierto que aproximadamente la mitad del tiempo, hacía mis preparativos matutinos y salía de la casa sin apenas consciente. Volviendo a mis sentidos sólo para darme cuenta de que ya estaba a bordo del tren que me lleva al trabajo era una algo común para mí. Me pregunto, ¿fue posible captar completamente esa sensación de conmoción que la acompañaba? Dudo un poco que hubiera tanta gente por ahí capaz de tal hazaña.

"Estoy a punto de ir al aeropuerto."

*"Yo también."*

Mientras que a mí me tomó algún tiempo escribir mi respuesta, la de Adachi llegó casi de inmediato. Siempre ha sido así. Me pregunto, si en algo se basó esta diferencia entre nosotros.

Últimamente me había gustado mucho pensar en este tipo de temas. Una de las razones fue que me ayudó a dormir mejor por la noche.

Me dirigí hacia la puerta principal. Allí, le di a mi bolso un golpe rápido y también confirmé con mis propios ojos que Yashiro estaba de pie junto a mamá. Bien.

"¿Sí?", Me preguntó la chica, sonando un poco confundida.

"Oh, nada. Sólo quería asegurarme".

Si hiciera lo que había hecho la última vez, estaríamos en un gran problema.

Con mi bolso sobre mi hombro y mi maleta en la mano, me levanté.

Podía sentir toda la mitad superior de mi cuerpo temblando ligeramente por debajo del peso del equipaje.

"Muy bien, entonces. Me voy ahora."

"Sí, sí", mamá se despidió de mí. Parecía estar más concentrada en cepillarse los dientes mientras movía su mano. En cuanto a Yashiro, bueno, en realidad solo estaba balanceando sus extremidades hacia adelante y hacia atrás sin ningún tipo de sentido.

Hoy, ella era un león. Estaba mucho más familiarizada con este.

"Cuídate."

"Lo haré."

"Aún así, tengo que decirlo, seguro que eres horrible empacando equipaje".

Un profundo suspiro salió de la boca de la mujer mientras me miraba tanto a mí como a las bolsas que llevaba, estas últimas ocupando más espacio que mi cuerpo.

"No vas a usar ni la mitad de eso".

"Cállate."

"Además, será bastante difícil para ti traer recuerdos".

Ni una sola vez le había dicho que iba a comprarle algo. Hmm, bueno ... Pero supongo que una caja de chocolate local no sería demasiado pesada.

"Upsie"

No quería decir eso. Más bien, el ruido simplemente había salido de mi boca por sí solo, ya que hice todo lo posible para arrastrar las bolsas conmigo.

"¿Necesita ayuda, abuela?"

"Una vez más, cállate."

Me burlaban como a un niño. Dicho esto, fue demasiado esfuerzo para mí realmente dar la vuelta, y entonces, no lo hice.

Lo que hice en su lugar fue abrir la puerta.

El viento fresco de la mañana me cepillaba los ojos y la cara, limpiando los últimos trozos de somnolencia que quedaban.

"Hougetsu."

El sonido de mi nombre siendo llamado en voz alta me hizo detenerme. Esta vez, me di la vuelta, aunque de una manera un poco rígida.

Vi a mamá parada allí con los brazos cruzados y el cepillo de dientes en su boca. Eso fue todo.

"Yo de verdad te di un buen nombre, incluso si lo digo yo misma. Sí, sí."

Estaba cantando sus propias alabanzas. Decidí esperar unos momentos para ver si haría otra cosa.

Kattxena

Yashiro estaba parada a su lado también. Su cola se balanceaba de lado a lado.

"Sí, eso es todo. Vete ahora", dijo la mujer sin rodeos, seguida por ella agitando su mano hacia mí.

"Oh, está bien..." murmuré para mí misma mientras me volvía y comenzaba a alejarme:

"En serio, ¿qué pasa con esa mujer?"

Existía algo como no preocuparse por el mundo que te rodea e ir a tu propio ritmo, y luego estaba esto. Por otra parte, era cierto que de vez en cuando, Adachi decía exactamente lo mismo sobre mí.

Espera ... No. No, no.

De ninguna manera yo era tan mala como ella. Al menos yo no lo creo.

"Por supuesto que eso no fue todo".

"¡Whoa!"

La voz repentina fue seguida por un impacto que hizo que tanto yo como el pesado, o eso había pensado, equipaje tembláramos de arriba a abajo.

Vistiendo sandalias y con el cepillo de dientes todavía en la boca, mamá se había pegado a mí por detrás.

Un cierto león la siguió, tambaleándose hacia mí no muy lejos.

"Diviértete ahí fuera".

Esas palabras fueron las que me dijo la mujer mientras agitaba mi cabello, haciéndolo de una manera que incluso podría ser inclinado a describir como violento.

Y así, todo el tiempo que pasé peinando mi cabello se perdió.

Quería detenerla, protestar. Sin embargo, justo cuando estaba a punto de hacerlo, me di cuenta de lo delgados que se habían vuelto sus brazos. Terminé sin hacer nada en absoluto.

"Mientras estés feliz, eso es todo lo que me importa".

"Claro."

Por un momento, nos quedamos así, la mujer continuaba despeinando aún más mi cabello.

Eso duró hasta que se hubo saciado. El cepillo de dientes todavía sobresalía de la esquina de su boca, una amplia sonrisa apareció en su rostro.

"Bien entonces. Nos vemos más tarde."

Se escuchó el sonido de sus sandalias contra el suelo cuando se dio la vuelta y regresó adentro.

"Nos vemos más tarde."

Imitando a la mujer, el león también me dijo adiós antes de tambalearse tras ella.

"Oye, mami. ¿Qué vamos a cenar hoy?"

"Sobras de ayer".

"¡Hurra!"

"Jaja. Me gustas. Todo lo que digo te hace feliz. Es tan simple."

Las dos eran muy diferentes, especialmente en términos de altura, y sin embargo, parecían llevarse muy bien. Al verlas regresar adentro, no pude evitar reírme un poco también.

"Hmm, me pregunto ..."

Ninguna de los dos había cambiado ni un poco.

Mamá siempre había sido una adulta mientras yo vivía, y desde que la conocía, Yashiro también había sido una niña.

Tanto por debajo como por encima de mí, tenía a alguien completamente insustituible.

Me sorprendí pensando tanto en mi hermana como en mi padre, mientras miraba las paredes de los edificios cercanos.

Todas sus existencias llenaron mi corazón de calidez.

Mientras que Adachi había dejado completamente atrás su hogar y su familia, no pensé que podría hacer eso.

Al igual que hablé con Adachi, no había visitado un aeropuerto desde que todavía estaba en la escuela secundaria.

Por alguna razón, me encontré un poco emocionada mientras miraba los diversos tipos de mensajes que se desplazaban por las pantallas que colgaban del techo. ¿Por qué fue eso? Me pregunto. El piso aquí había sido pulido para brillar, dejando que las particiones rojas que se usaban en lugar de las paredes se reflejaran en él. A mi alrededor, podía escuchar una mezcla de pasos, anuncios, así como el sonido de máquinas. Parecía que había un poco más de gente aquí de lo habitual, lo que supongo que tenía mucho sentido dado que actualmente era temporada de vacaciones.

Saqué mi teléfono para enviarle un mensaje a Adachi. Tengo el presentimiento de que tal vez ya esté aquí esperándome.

"Shimamura".

En el momento siguiente, se pronunció mi nombre. A pesar de la multitud de personas que nos rodeaban, todavía había escuchado su voz perfectamente bien. Que extraño. Rápidamente, levanté mi cabeza.

Una leve sonrisa se podía ver en el rostro de Adachi mientras caminaba hacia mí.

La gran mayoría de las veces, fue ella quien aparecía primero cuando decidíamos encontrarnos en algún lugar. Me sentía un poco mal por hacerla esperar siempre, aunque dicho eso, incluso cuando intenté venir antes, de alguna manera se las arreglaría para estar allí antes que yo. Dejando todo eso a un lado, lo que me llamó la atención de inmediato fue el hecho de que Adachi llevaba mucho menos equipaje con ella en comparación a mí.

Levanté la mano y la saludé.

"Heno."

"H-hi."

Podías ver su pánico un poco mientras intentaba igualar mi saludo. Digamos que ella falló bastante mal.

"A-Emm ... Adache".

"¿No crees que es un poco pronto para actuar de forma totalmente extranjera?"

"Fain, fain".

Supongo que era cierto; ni siquiera habíamos despegado todavía. Dicho esto, el olor que flotaba en el aeropuerto ciertamente me hizo sentir como si estuviéramos en algún lugar lejano. ¿Fue eso porque nunca había experimentado realmente lo que era ir más allá de los mares? Quizás.

Tengo la impresión de que alguien como Hino podría poder responder esa pregunta.

"De hecho, estudié algo de inglés en preparación. Pensé que también podría usarlo".

"Aunque no parece que hayas llegado a ningún lado con eso ..." murmuró Adachi en voz baja. Fingiendo que no la había escuchado, nos pusimos en camino.

El sonido de las ruedas de mi maleta me llenó de consuelo; Realmente sentí que estaba avanzando.

"No pude evitar notar que trajiste mucho más equipaje que yo, Shimamura".

Eso era exactamente lo que mamá me había dicho. Casi terminé gruñiéndole, pero afortunadamente, logré detenerme a tiempo.

"Si alguna vez necesitas algo, házmelo saber".

Lo tengo todo, Seguí adelante y agregué. Una breve risa salió de la boca de Adachi.

Luego miró su reloj antes de decirme que todavía teníamos "mucho tiempo".

"En todo caso, siento que podría tener demasiado tiempo".

"Hmm ... Bueno, lo que sea. ¿Quieres hablar mientras esperamos?"

"Seguro", Adachi asintió, sonando más que feliz de hacerlo.

"Ha pasado un tiempo desde la última vez que volé en un avión".

Este comentario mío hizo que Adachi agachara la cabeza. Después de unos momentos, asintió levemente.

"No lo olvidaste, ¿verdad?"

"Yo lo hice. Pero lo recordé de nuevo".

Su memoria era como los semáforos; ambos tenían una tendencia a encenderse y apagarse.

"Hmm. De alguna manera, tengo la sensación de que realmente lo recuerdas todo el tiempo".

Ese había sido nuestro primer viaje juntos, después de todo.

"Seguro que sucedieron muchas cosas, ¿eh?"

"Lo hizo".

Esta vez, ella me dio una respuesta real sin tratar de actuar como tonta.

... Bien, Digo que pasaron muchas cosas, pero mirándolo desde un punto de vista objetivo, ninguna de esas cosas había sido significativa. Simplemente habíamos ido de viaje escolar como solían hacer los niños y habíamos hecho todas las cosas habituales.

¿Fue realmente todo trivial? ¿Fue todo sin un punto? Quizás.

Y, sin embargo, a pesar de eso, todavía podía recordarlo. Sentí que era allí donde realmente se mostraba el significado y el valor de los recuerdos.

"También, una vez que estemos allí, espero estar en un barco. Eso debería ser divertido".

"Hmm ..."

"También me gustaría hacer otras cosas en el océano".

Seguí esa declaración y enumeré algunos de mis planes, todavía en fase de desarrollo, lo que provocó que una leve sonrisa apareciera en el rostro de Adachi.

Realmente había mejorado mucho en sonreír. Me produjo una gran alegría verla en silencio dar estos pequeños pasos de progreso.

Pasamos el tiempo restante hasta que el avión estuvo listo para ser abordado mirando hacia afuera a través de la ventana grande a nuestro lado. Éramos como niños, pegados al cristal.

Lo que me llamó la atención no fueron tanto los aviones sino la pista de aterrizaje. Tuve que entrecerrar los ojos un poco mientras lo miraba. Así de brillante estaba afuera.

"He llegado tan lejos ... O algo así".

En realidad, no había querido decir eso en voz alta. Las palabras simplemente dejaron mi boca solas.

"Ni siquiera hemos abordado el avión todavía, ¿sabes?"

Adachi pareció bastante desconcertada por mi extraña declaración.

"Correcto."

Una vez que hiciéramos eso, una vez que subiéramos al avión, podríamos ir a algún lugar aún más lejos.

Lo que yacía allí, seguía siendo parte de un sueño. Un sueño que estaba emocionada de descubrir.

Y así partimos.

Volamos juntas, viajando más lejos de lo que jamás pudimos haber hecho cuando éramos niñas.



## Chapter 2

# Our First Journey 1



## Nuestro primer viaje

La primera persona con la que me encontré al regresar a casa fue Yashiro, tambaleándose por el pasillo.

Llevaba consigo un montón de plátanos. Debo decir que su combinación de colores brillantes y alegres combinaba bastante bien con el brillo característico de la niña.

Ayer, habían sido frijoles negros y hoy eran plátanos. Ella siempre estaba comiendo algo, ¿no?

"¡Eek!"

Justo cuando nuestras miradas se encontraron, la chica se dio la vuelta y salió corriendo. ¿Por qué fue eso? Sintiéndome un poco curiosa, me quité los zapatos y la perseguí. Unos momentos después, ya la había agarrado por la nuca; aparentemente, ella no había estado tratando de alejarse de mí de manera seria.

"¡Hyaah!"

"¿Por qué estás corriendo?"

"No tengo una razón".

"Me lo imaginaba..."

Si hubiera sido otra persona, podría haberme estado evitando, pero en lo que concierne a Yashiro, ese no parecía ser un concepto que existiera en su mundo.

Con los pies colgando en el aire, comenzó a pelar uno de los plátanos. Había algo en ver sus pequeñas manos moverse que realmente me recordaba a mi hermana cuando era pequeña. Había estado mucho más dispuesta a aceptar las cosas en ese entonces en comparación con cómo estaba ahora, al igual que yo. ¿Eventualmente ella también crecerá para ser como yo era ahora? Eso era muy posible.

"¿Son esos qué, tus bocadillos?"

"Son mi almuerzo", murmuró la niña, sus mejillas ahora abultadas de fruta. Si bien definitivamente era demasiado tarde para el almuerzo, a ella no parecía importarle en absoluto. No, solo se veía feliz de la manera más inocente posible. Podía ver que sus mejillas se hinchaban aún más con cada mordisco que daba. Estaban moviéndose hacia adelante y hacia atrás, al igual que sus labios. Sentí que, si la dejaba sola, terminaría comiéndose incluso las cascaras.

"Los plátanos son deliciosos".

"Soy consciente".

"Bueno, en ese caso, aquí. Que lo disfrutes. "

Habiendo dicho eso, la niña arrancó una sola pieza de fruta y me la entregó. Lo tomé y le di la vuelta, e inmediatamente me di cuenta de que todavía tenía la etiqueta del precio. Era del mismo tipo que vendían en el supermercado local. En general, no había nada que diferenciara estos de los que teníamos por ahí. Pensando en eso un poco más, rápidamente

Kattxena

me di cuenta de que antes, mientras Yashiro había estado corriendo, ella se dirigía hacia la cocina.

"..."

Bueno lo que sea. Seguí adelante y pelé el plátano que me había dado.

"¿Shou no va a volver a casa?"

"Pensé que ella ya estaba aquí".

"El grupo de estudiantes de primaria que vi de camino a casa me hizo creer que ella vendría con ellos".

Tomando a Yashiro conmigo, me dirigí a la sala de estar. Allí, me senté con ella a mi lado. Ambas procedimos a comer nuestros plátanos. La dulzura de la fruta, solo amplificaba por el hecho de que no había comido nada desde el almuerzo, rápidamente llenó mi boca, provocando que me hormiguearan tanto las mejillas como la garganta.

En cuanto a Yashiro, ella ya había terminado el suyo y actualmente estaba en el plátano número dos. Sus gestos realmente eran como los de una niña pequeña. Ella no tenía una conexión real ni conmigo ni con mi familia, y sin embargo, aquí estaba. Era un poco extraño pensar en ello de esa manera.

Seguí adelante y le toqué los pies, las plantas de ellos, para ser específica. Eran suaves como los de un bebé. Sus costados, sus mejillas, también se sentían igual cuando las pinchaba. Era tan suave, tan lisa, casi como si el tiempo mismo no tuviera ningún efecto en ella.

Además de eso, también ella era fría. Tocarla era como tocar una manifestación del rocío matutino.

"¿Hmm?"

"Dime, ¿en qué tipo de cosas sueles pensar?"

Su apariencia curiosa realmente me hizo preguntarme qué pasaba por su cabeza.

"Comida. Pienso en lo bueno que sería si tuviera mucha comida para comer".

"Jajaja".

Ojalá pudiera ser tan feliz como tú, Agregué mientras agitaba su cabello. Esto provocó que las partículas brillantes se dispersaran por todas partes a nuestro alrededor.

"También, A veces me pregunto si a mis hermanos les va bien".

"¿Tus hermanos? Oh sí. Mencionaste algo así una vez. Yo creo que. Tal vez."

Definitivamente sentí que la había escuchado hablar sobre ellos cuando nos conocimos, pero si soy completamente honesta, hacía mucho que había olvidado la mayoría de los detalles. Supongo que eran como su familia o algo así. Eso pareció tener más sentido. La recordé diciendo que había venido aquí a buscarlos, aunque como estaba ahora, definitivamente no los estaba buscando.

"Solo espero que hayan encontrado algo para comer", dijo la niña mientras tomaba su segundo plátano. Ella no parece particularmente preocupada.

Lo único que logré deducir de todo esto fue que ella no parecía vivir con su familia. ¿Dónde vivía ella entonces? No tenía ni idea. Quiero decir, sí, pasó la mayor parte del tiempo en nuestra casa, pero no era eso lo que estaba preguntando. Más bien, estaba más interesada en el lugar de dónde venía. A pesar de su aparente falta de sentido común, sí dominaba el idioma en sí, así que eso no me ofreció ninguna pista. Además, no podía pensar en ningún lugar donde la gente naturalmente tuviera un cabello como el de ella.

Había muchos aspectos de ella que en su mayoría pretendía no notar, pero cuando te detienes a pensar en ello, instantáneamente queda claro que Yashiro era una criatura única. No importa dónde mirará, no podría encontrar otra como ella. Ella era el tipo de ser en el que examinarla y publicar tus hallazgos sin duda te permitiría ganar una página en el libro de historia humana. Y aquí estaba yo, haciendo contacto con ella. Comiendo plátanos juntas. Me hizo sentir un poco rara pensar en ello de esa manera.

Dicho esto, incluso si en un nivel lógico sabía que debería encontrar extraño el tenerla cerca, realmente no lo hice; por un lado, todo lo que hizo fue comer y dormir

Pasaron unos momentos, después de los cuales escuché algunos sonidos provenientes del vestíbulo de la entrada. Me di cuenta de inmediato de que era mi hermana la que había vuelto a casa.

"Creo que es ella".

"¡Oh!" Yashiro exclamó emocionada, mientras agitaba los pies hacia arriba y hacia abajo. Esas dos seguro que se llevaban bien. ¿Eran tan cercanas como Adachi y yo? Espera, no, pero si lo fueran, también terminarían convirtiéndose en novias. En mi opinión, como su hermana mayor, todavía no tenía la edad suficiente para eso. ¿Eso quiere decir que estaría bien si fueran mayores? No voy a intentar responder a eso.

"Ah, hermana. Y Yachii".

Con su pesada mochila, mi hermana entró a la sala con nosotras. Esto incitó a Yashiro a saltar inmediatamente, y con un plátano a medio comer en su mano, corrió hacia la chica. Las dos luego se estrellaron juntas. Parecía que así fue como eligieron saludarse.

"Aquí tienes, Shou. Toma un plátano".

"¡Wow! Gracias."

Se pudo ver una expresión de regocijo en el rostro de la niña mientras le daba un mordisco al plátano que le entregaron.

"Otro mono, ¿eh?"

De hecho, había oído decir en alguna parte que los plátanos no eran buenos para los monos, pero estoy divagando.

Al ver a las dos llevarse bien mientras yacía allí colapsada sobre el escritorio, me encontré dejando escapar un suspiro profundo.

No estaba realmente cansada. No en particular. Más bien, lo que experimenté fue una sensación similar a una cortina cenicienta que se corrió sobre mis ojos. ¿Conoces esa

Kattxena

sensación de hundimiento que tienes cuando te enfrentas a un montón de equipaje sin clasificar que tienes que revisar y organizar? Fue un poco así.

"....."

Ese fue solo un ejemplo aleatorio que se me ocurrió, pero pensándolo un poco más, honestamente fue bastante preciso.

Nuestro segundo año en la escuela secundaria. Octubre, después del colegio, Lunes, Adachi.

Las cosas realmente se estaban acumulando.

...

Aparentemente, octubre era la temporada alta de viajes escolares para los estudiantes de segundo año de secundaria. Muchas escuelas organizaron las suyas para que fueran exactamente en esta época del año. Eso fue algo que escuché una vez en alguna parte. ¿Dónde? No podría decírtelo. En cualquier caso, no parecía que nuestra escuela fuera una excepción.

Nuestro destino era el mismo que había sido el año pasado, siendo la ciudad de Kitakyushu. Además de eso, también era posible viajar al extranjero en una fecha diferente, aunque en ese caso, uno tenía que pagar los gastos adicionales de su propio bolsillo. Había muchos países con escuelas que cooperaban con la nuestra para elegir, como Tailandia, Australia y Estados Unidos, por nombrar algunos, pero si soy sincera contigo, no tenía ganas de ir a ninguno de ellos. Adachi y Shimamura USA no era algo que sucedería pronto. Mis calificaciones en inglés ya se aseguraron de eso.

Podía sentir el aire cálido y húmedo que llevaba los restos del verano fluir a mi lado mientras estaba sentada allí en el aula rodeada de otros estudiantes, todos esperando a que el día llegara a su fin. Aunque no es mi época favorita del año por ningún motivo, todavía lo prefería mucho a lo que estaba a punto de venir, que era invierno. Simplemente pensar en los meses de frialdad desagradable que tendría que sufrir en poco tiempo me hizo sentir melancólica.

Verdaderamente, el invierno era lo peor. Mi cuerpo se ponía rígido, me cansaba aún más de lo que ya estaba, y para hacerlo aún más insoportable, simplemente acostarme por unos momentos me secaría la piel y me haría sentir que estaba a punto de despegarse. Si no hubiera tenido a alguien para tomarme de la mano y mantenerme caliente de esa manera, podría haber terminado congelándome.

Mi mente vagó hacia Gon mientras pensaba en el próximo invierno. Todavía estaba vivo. Todavía existía en el mismo mundo que yo.

Ese conocimiento por sí solo me permitió mantener mi corazón abierto, evitar caer en el pozo sombrío que era la soledad.

Cerré los ojos y dejé pasar la ola de emoción que se me pasó encima.

Mientras tanto, al otro lado de mis párpados, había llegado el momento de que los grupos que se usarían durante el viaje escolar se decidieran. Aparentemente, estaríamos formando grupos de cinco. Abrí los ojos, sólo para ver a Adachi saltando de su asiento. Prácticamente corriendo, ella se dirigió a mí. Esto definitivamente hizo que se destacara un poco; aunque ya lo esperaba, todavía era impactante para mí verla ser la primera en moverse.

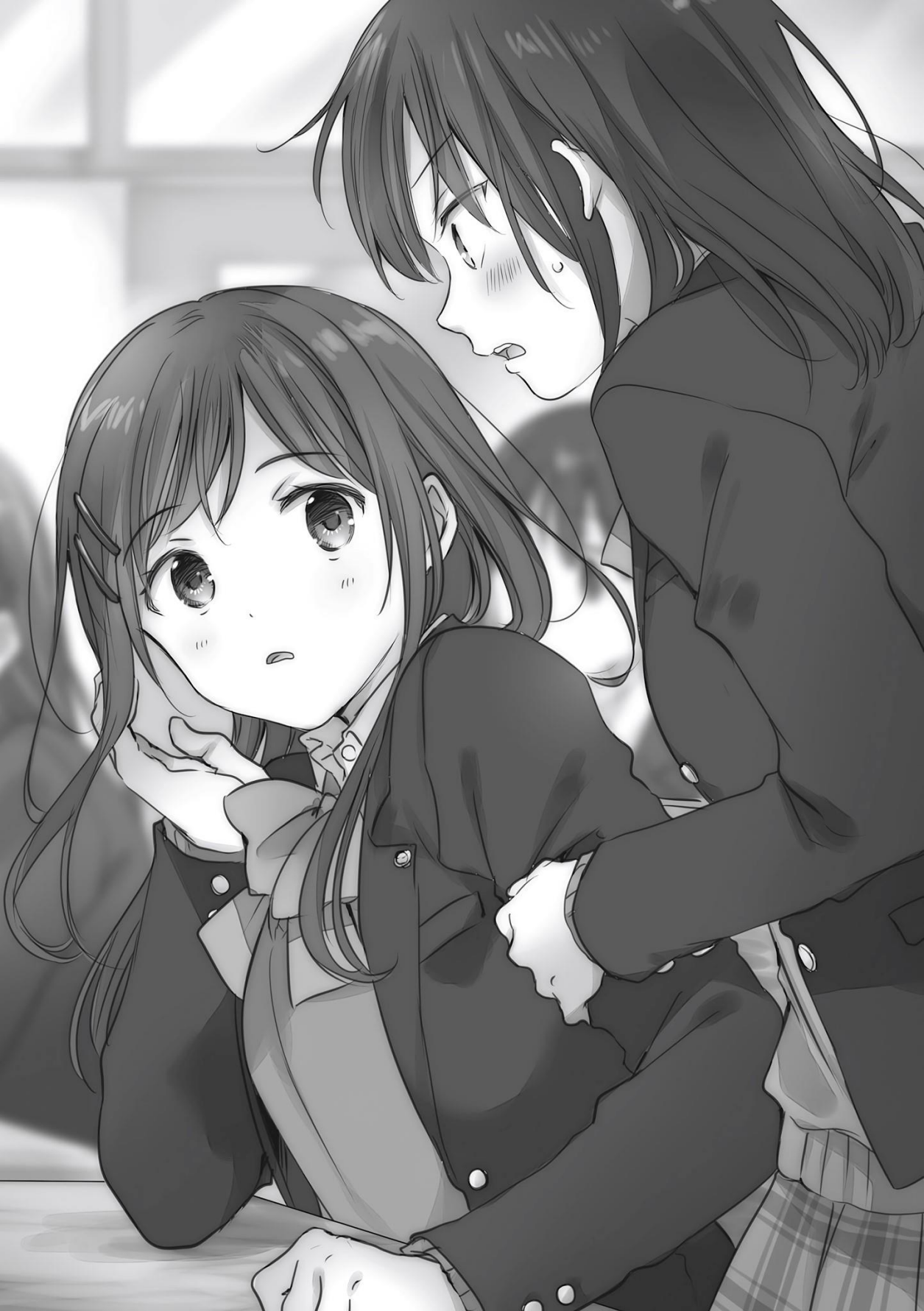
Kattxena

"¿No estás caminando rápido, Adachi??"

Decidí burlarme de ella un poco, incluso si obviamente sabía qué era lo que quería decir. Aparentemente dándose cuenta de esto ella misma, Adachi siguió adelante y tiró de mi brazo. La punta de su nariz se puso más roja por segundo mientras abría la boca lenta y nerviosamente.

"Vamos a unirnos al mismo grupo."

"Sí, por supuesto."



No hace falta decir que íbamos a hacer eso. El único problema era que necesitabas cinco personas para formar uno. Claro, podrían dejarte formar un grupo con seis personas en él si quedaban estudiantes, o cuatro si no lo hubiera, pero aún así, dudé seriamente que un grupo de dos fuera aprobado.

Si tan solo Hino y Nagafuji estuvieran en nuestra clase. Eso fue lo que pensé para mí mientras escaneaba la habitación a mi alrededor. Realmente sentí que eso hubiera funcionado perfectamente, y no menos importante porque Adachi también estaba aceptando un poco a esas dos. Bueno, supongo que no tanto últimamente, pero divago. Hablando de Adachi, parecía estar prestando poca atención al problema en cuestión, eligiendo en su lugar centrar toda su atención en mí. ¿Quizás se sintió aliviada al saber que estaríamos en el mismo grupo? Sólo podía asumirlo. No fue difícil imaginarla habiendo subrayado esto todo el día, esa era el tipo de persona que era.

¿Debería hacerle saber que había dejado la boca un poco abierta?

"Oye, Shimamura. ¿Ya han encontrado un grupo?" Esa voz pertenecía a... ¿Tonchinkan? Espera, no, era otra cosa. Fue... Emm... Correcto. Sancho, De Los y Pancho. Bueno, supongo que esos no eran sus nombres reales, sólo los que se me ocurrieron. Cualquiera que fuera el caso, eran tres de ellas, y parecían estar pidiéndonos que nos uniéramos a su grupo. ¿Lo hacían porque querían, o porque sentían que tenían que hacerlo? Si tuviera que adivinar, elegiría este último.

Aunque habíamos hablado bastante al principio de nuestro segundo año, en algún momento, nos habíamos detenido. Sobre todo, por Adachi.

"¿Está bien si nos unimos a su grupo?"

"Sí. Eso es realmente lo que iba a preguntar"

Sancho fue la que respondió. Al igual que Nagafuji, ella también llevaba gafas, pero a diferencia de ella, en realidad parecía que tenía sus cosas juntas. Quiero decir, claro, supongo que Nagafuji también se veía así en la superficie. Por casualidad supe por experiencia que debajo de todo, ella era una persona muy diferente, y mucho más lenta.

Eran tres de ellas, y nosotras éramos dos. Añadiéndonos hacía el número correcto. Personalmente no vi ninguna razón para negarme.

La palabra clave aquí es personalmente.

"Estás bien con eso también, ¿verdad, Adachi?"

Adachi aún no había dejado ir mi brazo después de agarrarlo antes. Después de mirar rápidamente a las tres chicas, ella cambió su atención hacia mí. Sus ojos estaban llenos de preocupación, sus labios hicieron pucheros con decepción. Parecía que la única manera en que ella estaría satisfecha era si sólo fuéramos nosotras dos.

La conocía lo suficiente como para haber sabido eso.

Aun así, no lo haría.

Me levanté, le di unas palmaditas en la cabeza, y una vez más pedí una respuesta.



"¿Estás bien con ellas?"

"Claro..."

Todas esas veces en las que la llamé buena chica eventualmente resultaron en que se convirtiera en una. La causa y el efecto estaban un poco mezclados allí, sí, pero como sea. Con el rostro algo enrojecido, Adachi lentamente comenzó a relajar su expresión. Si bien ciertamente tuve la impresión de que había algo más que podría haber hecho para que su rostro volviera a la normalidad, la escuela no era realmente el lugar para eso. Es decir, podríamos habernos metido en problemas si continuara. Eso era lo que yo sentía al menos. Así que no lo hice.

Las tres seguían de pie junto a nosotras, presenciando en silencio la escena que se desarrollaba ante ellas. Rápidamente giré mi cabeza en su dirección y les di la sonrisa más grande que pude mostrar.

"Espero que nos divirtamos."

"C-Claro."

Fue Pancho quien respondió esta vez, sonando un poco incómoda.

Si nada más, no fueron completamente rechazadas. Elegí interpretar ese hecho como algo bueno.

"Jaja..."

La forma en que estaba lidiando con Adachi realmente no hizo que pareciera que yo fuera su novia. Incluso llamarme su hermana mayor estaba un poco fuera de lugar. No, la forma más acertada de describirlo era decir que yo era su madre.

Con los grupos decididos, nos dispersamos. Nuestro profesor habló un poco sobre prepararnos para el viaje, pero para ser completamente honesta contigo, no estaba planeando sudar. Quiero decir, sólo íbamos a estar allí por dos noches. No sólo eso, simplemente podría usar mi uniforme escolar todo el tiempo.

Cómo irían las cosas, eso no me importaba. Simplemente lo dejaría todo al azar y dejaría que el flujo me llevara consigo.

Adachi y yo salimos del aula con los otros estudiantes, pero en lugar de dejar la escuela de inmediato, nos encontramos teniendo una charla bajo el techo de la zona de bicicletas.

Estaba claro por la mirada en sus ojos que había algo que ella quería decir, y mucho más.

De pie allí afuera, Realmente tuve la sensación de cómo tanto la luz del sol como su calor comenzaban a volverse más suaves con cada día que pasaba. Ya no se sentía como si mi cabello estuviera pegado a mi frente. Más bien, fue realmente cómodo. A través de mi piel, experimenté el cambio de estaciones y días por igual.

Tanto el mañana como el invierno se acercaban al mismo tiempo.

"Dime, Shimamura. ¿Alguna vez has estado en el extranjero?"

"No puedo decir que sí", le contesté, todo el tiempo presionando mis dedos contra la campana de la bicicleta. Nuestra familia no era como la de Hino.

"Me gustaría ir un día, sin embargo."

Allá afuera, lejos, existían innumerables lugares de los que no sabía nada. Todas las noches mientras dormía, diferentes cosas sucedían por todas partes. La gente se reía, la gente lloraba, algunos nacieron, otros murieron.

Aunque no podía percibirlo, el mundo ciertamente existía.

Rápidamente me encontré un poco intrigada pensando en ello de esa manera.

En cuanto a Adachi, parecía que había logrado superar lo que había tenido lugar en el aula. Ya no tenía la cabeza gacha y los ojos pegados al suelo.

"¿Hay algún lugar al que te gustaría ir en particular?"

"Hmm... Supongo que San Francisco sería genial?"

Ese fue el primer lugar que me vino a la mente. Quería ver ese famoso signo de cangrejo en persona. También estaba Croacia, que escuché que tenía muchas ciudades hermosas. No me importaría ir de visita allí tampoco. Realmente, cualquier lugar donde el cielo fuera azul y las nubes blancas probablemente sería agradable.

"B-Bueno, entonces, ¡vamos allí!"

Qué sugerencia tan audaz. Adachi no sólo se inclinaba ligeramente hacia adelante, sino que también terminó agarrando mi mano en algún momento.

"¿Ir a dónde?"

"¡Para Frisco!"

"Hmph. Es la primera vez que lo escucho ser abreviado de esa forma."

Dejando a un lado su elección de abreviatura, ¿estaba San Francisco realmente tan cerca de nosotras? ¿Podríamos ir allí si quisiéramos?

Claro que no. Estaba al menos más lejos que Shikoku o Hokkaido.

"¿Como, en este momento?"

"Si eso es lo que quieres, entonces sí."

Tuve la impresión de que Adachi estaba seriamente apegada a la idea de que iríamos a nuestro propio viaje privado. No pude evitar sonreír un poco.

"No, no lo haremos."

Para empezar, mañana teníamos escuela. No sólo eso, no tenía un pasaporte listo. El dinero también era un gran problema.

Sólo éramos un par de estudiantes de secundaria. No teníamos la libertad necesaria para poder viajar a algún lugar por capricho.

Si queríamos ir a visitar San Francisco después de la escuela o durante el fin de semana, era casi imposible de todos modos.

Sin embargo, ¿qué pasa dentro de diez años? ¿Sería posible entonces? Quizás.

"Hmm..."

Entonces dentro de años, ¿eh? ¿Seguiríamos juntas, Adachi y yo?

Adachi probablemente no estaría en contra, pero ¿y yo?

No estaba muy segura, y fue esa falta de conocimiento lo que me llevó a preocuparme.

Qué filosófico de mi parte. Supongo que las cosas que no cuadraban eran principalmente eso, filosofía.

"¿Shimamura?"

La voz de Adachi me trajo de vuelta a mis sentidos. Parecía que había estado espaciando.

Le agité la mano y le dije que no era nada, sólo para que ella empezara a retorcerse en su lugar. Esto duró un rato hasta que poco a poco abrió la boca.

"No deberías espaciar así cuando estamos hablando. No es, emm, educado..."

La forma en que hablaba allí era extremadamente extraña. Era como si su voz hubiera empezado a perder su vigor a mitad de camino, culminando en ella simplemente desvaneciéndose al final.

Mirándola más de cerca, me di cuenta de que su cara había comenzado a ponerse roja. Casi se parece a una de esas lámparas de papel. Poco a poco, ese enrojecimiento se extendió por toda su cara, hasta que pronto, había llegado a un punto en el que seriamente sentí que, si le pellizcara las mejillas, algo del color podría borrarse.

"Ajajaja. Me gusta esa parte de ti, Adachi. Siempre eres tan divertida de ver."

"Huh? ¿Qué parte? ¿Qué quieres decir?"

"La parte en la que estás tratando desesperadamente de hacer una broma. Te ves totalmente adorable."

Incluso allí, en la ligera oscuridad del interior, pude ver sus mejillas cada vez más rojas mientras le señalaba esto. Ella realmente fue fácil de leer. Cada parte de ella era, tan directa y al grano, no doblado o curvado en lo más mínimo.

"No estoy siendo desesperada por eso, sin embargo..."

"Oh? ¿No es así? Bueno, entonces, vamos a escucharlo."

Estoy esperando, me reí. Esto fue recibido por Adachi dejando salir un gemido. Era como si hubiera ido demasiado lejos y ahora se diera cuenta de que no tenía dónde huir.

La forma en que lo hizo, también fue bastante adorable.

"Dime, Adachi. Tus puntuaciones en inglés son mejores que las mías, ¿cierto?"

Por otra parte, era cierto que me ganó en la mayoría de las materias. Bien hecho, Adachi.

O tal vez debería decir, mal, yo.

"Tal vez, pero sigo pensando que eres la más lista" murmuró, mientras movía los ojos de una manera muy inquieta.

"No, no. Eso no es verdad".

Sonriendo, le di un toque al hombro. Hacerlo me hizo experimentar de primera mano la diferencia de altura entre nosotras.

"Voy a dejar que todos los ingleses hablen contigo."

"Sí, claro. Haré lo que pueda."

Mientras que yo había estado bromeando, parecía que Adachi se tomaba esto muy en serio.

"Hmm? ¿No vas a sugerir que estudiemos juntas?"

"Oh, cierto. Sí. Eso suena mejor".

Dicho esto, Adachi le dio a mi mano, que ella todavía sostenía, un tirón. Era como si estuviera diciendo que deberíamos ir a estudiar ahora mismo.

"Hmm... Bueno, lo que sea. Supongo que no me importa." Obtener conocimientos siempre es algo bueno, sentí.

Y como era algo bueno, quería hacerlo.

Me atrevo a decir que esta conversación entre nosotras había sido constructiva.

"Ahora, entonces, creo que ya es hora de que vuelva a casa."

"Cierto."

"...Claro."

Levanté mi mano, todavía sostenida por ella. Ella era como un ancla, un ancla que me impedía navegar a casa.

"¿Me dejas ir?"

"Oh, emm..."

Justo ahí, Adachi se puso rígida. Era como si tuviera algo atascado en la garganta. Tal vez sólo estoy imaginando cosas, pero realmente sonaba como si su brazo estuviera crujiendo.

"Um..."

Su frente se arrugó y sus manos temblaron. ¿Qué diablos estaba pasando? Desconcertada, incliné mi cabeza ligeramente hacia un lado, solo para que ella comenzara a soltar uno a uno sus dedos con la otra mano. Rápidamente me puse un poco nerviosa; no parecía que estuviera bromeando.

"¿Tienes los dedos atascados o algo así?"

"Eso parece..."

El tono de su respuesta no hizo que sonara como si estuviera disculpándose. Más bien, era como si ella sólo estuviera declarando sus observaciones en voz alta. Incluso podrías ver una leve sonrisa en su cara si miras lo suficientemente de cerca. Con todo, no había nada en su apariencia que me diera la impresión de que estaba molesta por la situación en lo más mínimo. Había gente a nuestro alrededor, naturalmente, como la escuela acababa de llegar a su fin, y sin embargo, Adachi no parecía prestarles atención.

Kattxena

De alguna manera, yo también sentí que estaba acostumbrada a esto.

De todos modos, después de unos momentos, finalmente pudo liberar su mano.

"Bueno, entonces."

Ahora, capaz de hacerlo, me despedí con la mano y comencé a alejarme. Adachi me saludó, seguida de algo que no esperaba:

"Gu... Gu bai!"

"¿Oh?"

Este repentino saludo en inglés me pilló completamente desprevenida. Adachi parecía compartir al menos algo de mi shock, ya que rápidamente se dio la vuelta y comenzó a huir con su bicicleta.

No pude evitar soltar una breve risa.

"Emm... Habu a naisu dei... ¿Creo? ¿Algo así?"

Yo también decidí hablarle un poco de inglés, aunque siendo realista, ella probablemente no podía oírme.

Una conversación en inglés de alta velocidad. Eso es lo que habíamos tenido.

Verdaderamente, qué ambicioso.

...

Nada que valga la pena mencionar realmente sucedió después de eso, ya que solo hice mi camino a casa.

Me encontré un poco agotada después de todo el asunto de decidir los grupos. Si esto era realmente lo que íbamos a hacer para el viaje, entonces no fue difícil para mí imaginar a Adachi agarrando mi mano y tirándome a algún lugar con ella, haciendo que las dos nos perdiéramos. ¿Sería necesario para mí asegurarme de que uno de las otras tres estuviera constantemente entre nosotras mientras caminábamos por la ciudad? Quizás.

Adachi me había hecho más o menos su mensajera, así que también estaba eso.

"Hmm..."

No quería pensar que esto era una molestia gigante. Realmente no lo hacía. Y, sin embargo, era cierto que al igual que ella, yo tampoco era la mejor en prestar atención a las necesidades de los que me rodean. Si bien entendía que era difícil llevarme bien con todo el mundo, todavía no podía evitar desear que Adachi hubiera sido incluso un poco más cooperativa. Por otra parte, supongo que el hecho de que no lo fuera era parte de su encanto, lo que la hizo interesante. Su verdadera naturaleza.

De todos modos.

Me llevaba bien con Adachi, y eso era lo que importaba.

Eso era todo lo que importaba.

Además, yo no era su mensajero; Yo era su mensajera. Un detalle trivial, claro, pero pensé que podría corregirlo.

Podía sentir el mundo a mi alrededor vacilar mientras estaba allí colapsada sobre la mesa.

Si no tuviera nada que hacer, entonces podría irme a dormir. Eso es lo que pensé. Para mí, estar dormida era mi estado natural.

En cuanto a levantarme y correr con entusiasmo, sentí que era mucho más antinatural. No todos eran así, ¿verdad?

Poco a poco, mis ojos y mi mente comenzaron a cerrarse.

Hmm... ¿Qué hay de Adachi? ¿Era como yo en ese sentido? En poco tiempo, una vez más me di cuenta de que mi mente había vagado hacia ella.

Cuanto más pensaba en ello, en ella, más claro me quedaba que realmente me amaba.

Digamos que existía un interruptor que nos convertiría a Adachi y a mí en las únicas dos personas en el planeta, y también nos proporcionaría alimentos y todas las demás necesidades que necesitábamos para vivir. De todos modos, si tuviera la opción, tenía la sensación de que Adachi probablemente lo presionaría. Si bien no podía vivir sola, mientras yo estuviera allí con ella, probablemente sería capaz de superar cualquier obstáculo. Eso en sí mismo era un signo de gran fuerza. Realmente lo era.

En cuanto a mí, no pensé que tendría muchos problemas para vivir sola. Al contrario, estar solo nosotras dos, eso por alguna razón me pareció muy difícil. Sobreviviría, claro, pero ¿se sentiría como si realmente estuviera viviendo? Probablemente no.

Eso lo decía todo, necesitaba gente. Y no solo tres o cuatro o cinco, sino a muchas.

Si realmente existiera un interruptor para extinguir a la humanidad, dudo que pudiera presionarlo.

Esos pensamientos fueron los que pasaron por mi mente mientras miraba distraídamente a mi hermana y a Yashiro masticando plátanos.

Una sombra azul se acercaba hacía mi desde la oscuridad.

¿Quién era?, me pregunté. No sentí miedo. No había ningún sentimiento de hostilidad hacia la sombra.

Simplemente siguió retorciéndose.

Estaba a punto de enfocar mis ojos para ver quién era cuando, de repente, la sombra se desvaneció.

El ruido ordenado, pero levemente agudo que apareció en su lugar hizo que levantara los hombros y las cejas.

Mi cuerpo se sentía cálido y pesado al mismo tiempo, casi como si acabara de beber un vaso de agua tibia. La sensación era similar a despertarse después de una pequeña siesta, cuando no podía saber si lo que estaba viendo era un sueño o una realidad. De manera similar, mi garganta también se sentía como si una gran cantidad de calor acabara de

atravesarla. Si bien "cansada" no era necesariamente la palabra que usaría para describirme, definitivamente me sentí con falta de energía.

Parecía que me había quedado dormida mientras estaba colapsada sobre la mesa de la sala. El sonido que me había despertado había sido el de mi teléfono sonando en mi bolso. ¿Quién podría ser? Estire mi cuerpo y alcance mi bolsa. Después de algunos intentos fallidos, y mucho dolor en mis músculos abdominales, finalmente logré agarrar la cosa.

Dando la vuelta a la bolsa, la abrí. La imagen que vino a mi mente fue la de una nutria de peluche sosteniendo una concha. Aunque recordaba claramente a mis padres comprándome uno de esos en un acuario que habíamos visitado una vez, no se encontraba en ninguna parte de mi habitación. ¿A dónde pudo haber ido? Tenía ganas de buscarlo ahora. Oh, pero antes de eso, debería revisar mi teléfono.

Para mi sorpresa, la persona que me llamó no era Adachi.

"Oh, Taru".

En realidad, todavía no había respondido a la llamada. Tardé unos cinco segundos en hacerlo mientras mis piernas seguían temblando, casi como las de un insecto al que se le había dado la vuelta. Era como si una parte de mí estuviera tratando de escapar.

Cuando realmente contesté, pude escuchar la voz de Tarumi de inmediato.

"Yo."

"Hola."

Empezaba con un yo bastante a menudo, ¿no es así? Supongo que eso encajaba mejor con su personalidad que el hola o cómo estás. Bueno, no es que conociera a alguien que realmente dijera "cómo estás" por teléfono. Hino era la más cercana, con ella siendo una dama joven adecuada y todo, pero incluso ella solía ir con cosas como sup o lo que sea.

"¿Has estado bien?"

"Solo estaba tomando una siesta, pero sí".

Podía escuchar a Tarumi soltar una breve carcajada.

"Te gusta dormir, ¿no, Shima?"

"Tal vez. Bueno, en realidad, creo que es más que me quedo dormida al azar todo el tiempo".

Que misterioso, Agregué en broma, solo para que Tarumi dijera lo siguiente:

"No hay nada de malo en eso"

"Oh, emm ... ¿Eso crees?"

De algún modo, No podía evitar la sensación de que ella, y todos los demás, estaban siendo demasiado dulces conmigo.

"El hecho de que suceda de forma natural es lo que creo ... ¿creo que es importante? ¿Excelente? Algo como eso. Tal vez."

Qué opinión tan sorprendentemente sería viniendo de ella. Si bien vaciló un poco al expresarse, ciertamente había verdad en su sentimiento.

Una parte de mí también sentía que se estaba refiriendo a algo completamente diferente.

*"Lo siento. Mi vocabulario no es lo suficientemente amplio".*

"No, no. No me importa".

Había captado la esencia del asunto y eso era lo que importaba.

Si se hubiera esforzado por ser considerablemente más clara de lo que había sido, existía una posibilidad real de que hubiera terminado simplemente exagerando las cosas.

Personalmente, era de la opinión de que las emociones deberían tener forma de círculos, no de rectángulos.

*"Hablando de eso, mi clase está a punto de hacer un viaje escolar en unos días".*

"¿Oh enserio? Mi clase también".

*"¿Tú también, Shima? Huh "*

"Sí. ¿A dónde van?"

*"Tokio".*

"¿Oh enserio? ¿Estás ahora?" Le pregunté de vuelta, poniendo mi mejor acento de Tokio.

*"Sí, pero no donde hablan así"*, Respondió Tarumi, dijo también intentando un acento similar. No pude evitar sentir que ambas estábamos un poco fuera de lugar.

*"¿Y tú, Shima?"*

"Kitakyushu".

*"Eso está en, Fukuoka, ¿verdad?"*

"Sí. También visitaremos Nagasaki y creo que ... ¿Kumamoto? Sí, eso suena correcto".

Tuve que recordar la guía de horarios que nos habían dado en la escuela. Según eso, una de nuestras noches también la pasaríamos en un onsen.

¿Olería el aire a azufre? Probablemente.

*"¿Tomarás un avión allí?"*

"Eso parece."

*"Rezaré para que no te estrelles".*

"Gracias."

Después de haber hecho una oración rápida, Tarumi guardó silencio. Este silencio duró unos momentos hasta que fue roto por ella.

*"Emm..."*

"¿Sí?"



*"Una vez que ambas volvamos de nuestros viajes, ¿podríamos... vernos de nuevo?"*

Parecía que esta era la razón por la que me había llamado. Al pensar en ello, rápidamente me di cuenta de que realmente había pasado un tiempo desde la última vez que nos vimos.

Estaba a punto de decir algo. Decirle que no podía.

Engañarla no era algo bueno, después de todo.

Sin embargo, justo cuando ese pensamiento pasó por mi mente, sentí que alguien tiraba de mi manga.

Era como si estuviera atado al fondo de un lago, sin poder llegar a la superficie.

¿No era algo bueno que hacer? No, probablemente no lo era.

Y, sin embargo, tampoco era el caso de que simplemente pudiera tirar todo a la basura, para cortar todos mis lazos.

Esa fue la razón por la que le di la respuesta que hice.

"Por supuesto."

No más "sí, no me importa". No más "lo pensaré".

Esas habían sido respuestas tan cobardes, tan evasivas.

Unos momentos más de incómodo silencio después, terminé la llamada. A juzgar por la pantalla que apareció después del hecho, parece que no podía haber estado dormida por más de unos minutos.

Dejé el dispositivo sobre la mesa y miré a mi alrededor.

La primera persona con la que me encontré fue Yashiro, que actualmente ve la televisión boca abajo, la mayor parte de su pequeño cuerpo enterrado bajo los cojines amarillos. El espectáculo que se estaba presentando era un programa de panadería local, y cada vez que mostraban un pastel en la pantalla, se podía ver a la niña moviendo las piernas hacia arriba y hacia abajo con deleite. Al mirarla más de cerca, vi que el plátano por el que había estado pasando antes ahora se había reducido a un montón de cáscara que yacía sobre la mesa. En cuanto a mi hermana, estaba ocupada comprobando cómo estaban los peces en el acuario. A ella realmente le gustaba cuidar a los demás, ¿no? Incluso con Yashiro, siempre actuaba como si fuera la mayor de los dos. Mirando a esas dos, me encontré una vez más apoyando mi mejilla contra la mesa.

"Ahh ..."

Era como si salieran burbujas de mi boca. ¿Adachi estaría dispuesta a tolerar que me reuniera con Tarumi? De algún modo, tengo la sensación de que quizás no; existía la posibilidad de que simplemente explotara si se lo contaba. Dicho esto, me hizo sentir un poco culpable pensar en que nos veíamos a sus espaldas. Aunque personalmente no pensé que estuviera haciendo algo especialmente malo, o malo en lo que respecta a Adachi, ella podría verlo de manera diferente. Solo necesitaba un amigo, un amante.

Quizás ella me amaba demasiado. No es que realmente me importara.

"El amor seguro que es difícil ..."

Kattxena

El amor de Adachi fue verdaderamente un ancla, un ancla que me ató al mar que era ella.

Entre pedirle a la gente que te diera lo que no poseías y exigirles también que tuvieran lo que ya tenías, ¿cuál era lo correcto?

¿Cuál fue más sincero, más puro, más normal?

¿Tarumi y yo íbamos a terminar disgustadas? Quizás. Si bien habíamos logrado superar un obstáculo enorme, seguían apareciendo más. Muy pronto, las olas volverían a retroceder y separarnos.

Las vidas humanas realmente estaban llenas de todo tipo de dificultades. Aunque había superado a muchos de ellos para llegar a donde estaba, tenía que decir que realmente no había progresado mucho, ¿verdad? Incluso ahora, estaba constantemente preocupada por lo que se suponía que debía hacer.

Si bien las respuestas fueron más o menos claras para mí, no estaba muy segura de cómo llegar allí, qué pasos tenía que tomar y en qué orden.

Para alguien como yo que no podía ver diez segundos frente a sí misma, la idea de ir a San Francisco dentro de diez años era algo que ni siquiera podía comenzar a imaginar.

"Hmm si..."

Yo misma necesitaba mucha más práctica antes de poder empezar a hablar de Adachi.

...

Esa noche, me encontré hurgando en mi habitación mientras buscaba a la nutria de peluche.

Ignorando las quejas de mi hermana, revisé todos los cajones, todos.

Nunca pude encontrar el peluche.

...

Casi no recordaba los viajes escolares anteriores a los que había asistido. Tan poco de ellos permanecieron dentro de mí que apenas era correcto llamarlos recuerdos. Lo mismo sucedió con la mayoría de mis otros viajes también; Apenas podía recordar a ninguno de ellos. Las únicas dos cosas que llevaba conmigo eran el peso de mi propio cuerpo y la luz de hoy.

Mi cabeza había estado llena de flores durante casi un día entero. Su aroma era tan intenso que cada vez que lo inhalaba, podía sentir que me ahogaba un poco. Algunas de las flores eran rojas, otras amarillas. También hubo algunos otros colores mezclados con ellos, todos los cuales cayeron en el lado cálido de las cosas. Yo podía sentir que el tiempo fluía mucho más rápido de lo normal. Era casi como si esta variedad de diferentes aromas y colores hubiera cautivado mi mente y provocado que se acelerara.

No era la temporada para ello, y sin embargo, hubo flores por todas partes.

Permanecí desconcertada durante bastante tiempo. Era como si no hubiera sabido de antemano lo bonitas que eran las flores, el fuerte aroma que emitían. Solo cuando me detuve por un momento para admirarlos, noté su belleza, el efecto calmante que tenían en mi corazón y mi alma.

Poco a poco, había empezado a darme cuenta: esto era felicidad.

Kattxena

Iba a algún lado con Shimamura. El simple hecho de pensar en ello hizo que mi mente se derritiera. Aunque no tenía idea de cómo iba a ser, a qué iba a conducir todo esto, me encontré con una picazón de emoción; si me mirara al espejo ahora mismo, sin duda habría una sonrisa absolutamente atroz en mi rostro.

Y, sin embargo, también hubo partes que no me parecieron tan agradables.

Si hubiera sido posible, realmente hubiera preferido que estuviéramos solas nosotras dos. Más aún desde que este era nuestro primer viaje juntas.

Seguí dirigiéndome hacia el trabajo mientras me angustiaba por estos asuntos. Pasé por un supermercado y allí mismo vi a una persona sentada a la que estaba segura de haber visto antes en alguna parte. Tenía una silla preparada, una mesa sobre la que había una bola de cristal y ... Ah. Era la adivina. Ella había instalado una tienda justo enfrente del área de estacionamiento. Si bien dudaba seriamente que hubiera obtenido la licencia necesaria para operar aquí, no había nada en su apariencia que la hiciera parecer particularmente tímida. Era como si simplemente no le importara.

Nuestros ojos terminaron encontrándose en mi momento de conmoción, lo que provocó que la mujer se levantara y me saludara.

"¡Oye mi amiga! ¡Mi amiga!"

Incorrecto: no era su amiga. Rápidamente aparté la mirada y comencé a pedalear lejos, solo para que ella de alguna manera me rodeara y bloqueara mi camino.

Cómo ¿Era más rápida que una bicicleta? Bastante impresionante, tuve que decir.

"¿Qué?"

Solo ahora que ella estaba parada frente a mí

Noté que la mujer era considerablemente más baja que yo.

"Has venido de nuevo, mi amiga."

"No, no lo he hecho. Además, no soy tu amiga".

"Por aquí, por aquí".

Ignorando por completo lo que estaba tratando de decirle, me arrastró tomándose el brazo y me hizo sentar frente al escritorio que había preparado. Pensé brevemente en utilizar el hecho de que tenía que ir a trabajar como excusa para escapar, aunque en realidad todavía me quedaba mucho tiempo. Sin embargo, la mujer siguió balbuceando, y tuve la sensación de que, si la obligaba a detenerse, me exigiría que le pagara o algo así. Eso lo decía todo, no tuve más remedio que sentarme.

Aunque la ubicación era diferente a la anterior, todavía tenía todos los adornos que había tenido anteriormente, incluida la misma bola de cristal.

¿Operar un puesto de comida o algo no sería una forma más agradable de ganar dinero? Supongo que no.

"Ahora bien".

Habiéndose vuelto a sentar ahora, la mujer empezó a pasar las manos por la superficie de la bola de cristal.

"¿Las cosas van bien con tu novia?"

Directo al grano, como la vez anterior. Novia. Lo acababa de decir como si nada. Mis piernas se quedaron moviéndose nerviosamente debajo de la silla.

Aunque ciertamente un poco vergonzoso, había algo en que ella usara ese término que también me hizo sentir muy satisfecha. Eso es lo que era Shimamura, mi novia.

El suave viento otoñal seguía haciéndome cosquillas en las mejillas.

"Está ... yendo bien".

"Ya veo ya veo. viaje tranquilo, ¿eh?"

"S-Sí".

"¿Algún problema al que te enfrentas?"

"Ninguno."

Seguí esta declaración con el puño cerrado.

"¿Alguna insatisfacción entonces? ¿Nada en absoluto?"

La mujer simplemente no se daría por vencida. Era como si intentara excavar bajo la superficie.

"Voy a terminar más preocupado si sigues preguntando".

"¡Hurra! Que la gente este preocupada es lo que me hace tener clientes ".

Esa era una forma de negocio de la que no era fan.

Por otra parte, supongo que era solo ella en general.

O tal vez no; No iría tan lejos como para decir que no me agrada. Por lo alegre que era su voz y sus gestos, la expresión que tenía en su rostro seguía siendo prácticamente la misma.

"¿Estás absolutamente segura de que no hay nada en tu mente que te esté dando problemas? ¿Nada en absoluto?"

Parecía que no iba a aceptar un no por respuesta. Si quisiera irme, tendría que decir que sí. Esa fue la impresión que tuve.

En verdad, qué persona tan molesta he llegado a conocer.

Terminé contándole lo primero que se parecía a un problema que me vino a la mente.

"Hmm ... Bueno, supongo que nos vamos de viaje escolar muy pronto".

"¿Oh? ¿Justo ahora? Me gusta cómo suena eso ".

La mujer procedió a arremangarse. Era como si ella estuviera diciendo finalmente.

"¿Puedes usar tus habilidades o lo que sea y decirme cómo debo prepararme?"

"Por supuesto. Sólo déjame a mí."

Habiendo dicho eso, la mujer luego colocó su mano en su bola de cristal, el objeto que, curiosamente, todavía no había tomado mucho tiempo de mi atención

En su rostro se podía ver la más mínima molestia.

"Enmya-hora ~."

Eso no fue un error. No había escrito letras al azar porque tenía dificultades para escucharla. No, eso fue realmente, genuinamente lo que cantó. Era casi como si estuviera cantando con la garganta o lo que sea. Primero había sido cocinera de takoyaki, y ahora esto. Ella era una persona bastante versátil, esta adivina.

"Está viniendo. Puedo sentir que viene."

"¿Qué es?"

"Ten cuidado de no perder nada. Tu color de la suerte es el azul".

No pude evitar sentir que había escuchado exactamente esto antes.

"Bien. Serán 3000 yenes", dijo la mujer, mientras me tendía la mano.

"Eso es caro."

"Viene con un servicio de calidad".

"Quiero decir, es más caro que antes".

"Eso sería porque te di un descuento por primera vez".

"No tengo mi billetera conmigo".

"Bueno, en ese caso, empezaré a llamarte Sazae-san a partir de ahora".

"Emm... ¿Segura? Realmente no me importa".

Si eso significaba que no tenía que darle dinero, entonces, honestamente, era un precio bastante bajo a pagar.

"Pero, de todos modos, espero que te diviertas ahí fuera".

"Claro. Oh, pero como es un viaje escolar, no seremos solo nosotras dos. Va a haber mucha más gente. Realmente desearía que no hubiera ..."

Era demasiado tarde para preocuparme por eso y, sin embargo, no pude evitar hacerlo.

"Hmm ... ¿No puedes simplemente ir a algún lugar solo en una fecha posterior?"

"Bueno, sí, pero este es nuestro primer viaje juntas. Quería que fuera con ella a solas ..."

Eso definitivamente hubiera sido preferible a que hubiera otras personas alrededor. Y no cualquiera, sino los de nuestra escuela.

Parecía el tipo de entorno en el que me sería totalmente imposible concentrarme en algo.

¿Por qué fue esto algo malo? Porque sabía que arruinaría totalmente mis recuerdos con ella, mis recuerdos del tiempo que pasamos juntos. Uno Siempre tiende a recordar las cosas

con mayor claridad cuando suceden por primera vez. La impresión dejada por la experiencia inicial quedaría grabada para siempre en tu mente, una y otra vez ejerciendo su influencia sobre ti. Sobrescribirlo con otra cosa no era una tarea sencilla; Se necesita tanto tiempo como experiencia para hacerlo.

Todo esto fue para decir, la primera vez importaba.

Para mí, eso debería ser Shimamura.

Esa fue la forma en que lo vi.

"Ya veo, ya veo" la mujer asintió con la cabeza. Luego se volvió para murmurar algo para sí misma: "Qué chica tan problemática eres ..."

Si bien no pude escuchar exactamente lo que dijo, de alguna manera tuve la sensación de que me estaba hablando mal.

"Bien entonces, ¿qué tal si vas a algún lugar con ella antes del viaje escolar? ¿No funcionaría eso?"

La forma en que dijo esto casi lo hizo sonar como si se estuviera enojando conmigo.

"Oh..."

Aunque una sugerencia muy simple en su esencia, aún logró tener un impacto profundo en mí. Esto no duró mucho, sin embargo, tan pronto, mi mente se vio invadida por sentimientos de abatimiento.

"Anteriormente, intenté sugerirle eso. Dije que deberíamos ir a algún lado. Pero ella me rechazó ... "

"Hmm. ¿Y cómo hiciste esta sugerencia? "

"Dije 'vamos allí ahora mismo...'"

"Y ella te rechazó, ¿verdad? Hmm ... "

La mujer procedió a cerrar los ojos. Un profundo suspiro salió de su boca, seguido de una sonrisa formándose en su rostro.

"Por supuesto que eso sucederá si invitas a alguien a salir en un día laborable. Te sugiero que vuelvas a intentarlo el sábado. Es importante estar atento a las necesidades de los demás, sabes."

"Ah ..."

Ella tenía toda la razón; Había estado tan ocupada que me había olvidado de que teníamos escuela. Siendo la buena estudiante que era, Shimamura nunca hubiera estado de acuerdo en venir conmigo. Ponerme nerviosa y actuar sin pensar en realidad era un mal hábito que tenía.

"No hay necesidad de apresurarse siempre que planifiques tus movimientos de antemano. Los humanos son fantásticos por ser así. Por ejemplo, solo se necesitan diez horas para llegar de Tokio a San Francisco ".

¿Por qué mencionó específicamente a San Francisco? No tenía ni idea. Era casi como si la mujer me hubiera leído la mente.

"¡Vamos chica!" luego gritó con el puño en el aire. A esto siguió ella bajando la mano y extendiéndola hacia mí, con la palma hacia arriba.

"Serán 3000 yenes".

"Nuevamente, no tengo mi billetera".

No puedo darte lo que no tengo, Agregué mientras me levantaba.

Esto hizo que la mujer se despidiera de mí:

"Adiós, Sazae-san".

No me llames así. Sin prestarle atención, me di la vuelta y me fui.

...

A pesar de su apariencia sombría en general, el consejo que me había dado la adivina ciertamente valía la pena tomarlo en consideración.

Cierto.

Eso era exactamente lo que debía hacer.

Después, podría calmarme y disfrutar del viaje escolar y hacer que valiera la pena.

Procedí a darle a este plan algunos asentimientos satisfechos mientras me sentaba en la parte superior de mi cama. Ahora bien, ¿debería preguntarle en este mismo instante? ¿O quizás un poco más tarde? Con mi mano sobre el teléfono, consideré mis opciones. Shimamura no iba a pensar que era una molestia, ¿verdad?

Bueno, eso me pregunto, pero considerando la gran cantidad de tiempo que me tomaría explicar completamente la situación y por qué quería — necesitaba — ir a algún lugar con ella este fin de semana, tuve la sensación de que definitivamente lo haría. Tenía que ser breve. Pero, en ese caso, ¿qué le diría si me preguntara por qué? ¿Qué tipo de excusa le daría? Podía sentir mi mente cada vez más revuelta.

Primero lo primero, necesitaba calmarme y ordenar mis pensamientos.

Dicho eso, pensando en ello, nunca pude mantener la calma con ella, ¿verdad? Hubo un momento particular en el tiempo, un límite, por así decirlo, después del cual eso simplemente se convirtió en mi vida. Una buena forma de simbolizarlo, pensé, era decir que las flores habían comenzado a brotar en mi corazón.

Al final, me encontré enviándole un mensaje de texto sin sentido.

*"¿Podemos hablar por teléfono?"*

Tal vez debería haberle preguntado por mensaje de texto. Tal vez eso hubiera sido más fácil. Lamentablemente, solo pensé en eso después del hecho.

Al mismo tiempo, quería escuchar la voz de Shimamura, así que supongo que no era lo peor del mundo.

Pasaron unos momentos, después de los cuales recibí una respuesta, no en forma de texto, sino de Shimamura llamándome. No perdí el tiempo en contestar.

"¿Sí? ¿Qué es?"

Me saludó de la misma manera que siempre. Al instante, sentí que me relajaba.

Eso fue como si hubiera escalado una pared enorme, una pared detrás de la cual me encontré con un paisaje que me recordó a mi hogar.

Verdaderamente, Shimamura era el lugar al que pertenecía, mi lugar al que regresar.

La dulce fragancia de las flores se apoderó de mi nariz.

"Emm, estaba pensando ..."

"Adelante."

"¿Te gustaría ir a algún lugar este sábado?"

...

"Recuerdos. Quiero el mejor recuerdo".

"Solo si eres una buena chica, ¿de acuerdo?"

Actualmente era la mañana del viaje escolar. Estaba en el proceso de ponerme los zapatos cuando mi hermana, todavía en pijama, me despidió.

Todavía no se había recogido el pelo y, a pesar de eso, ya apuntaba hacia arriba cerca de las puntas. Solo fue para mostrar lo inquieta que dormía. Siempre girando y retorciéndose.

"Sé que podrías sentirte sola sin mí aquí, pero trata de no llorar".

"Sí, como si eso pasara. ¡Toma esto!"

"¡Eek!"

Antes de que pudiera reaccionar, la chica me dio una patada en el trasero.

"¡Oye!"

La agarré por la sien y la hice mover las piernas por un rato antes de finalmente dejarla ir.

Al menos, supongo que eso me despertó correctamente.

"Oh, hablando de, Yachii desapareció en alguna parte" dijo la niña sobre su hombro, mientras se frotaba el área justo al lado del ojo.

"Creo que la vi en la cocina hace un momento. ¿Por qué no intentas mirar allí?"

"Si. Se la puede encontrar allí con bastante frecuencia ... "

Eso es lo que sucede cuando alimentas a alguien tan descuidadamente. Espera ... ¿No fui yo quien comenzó eso? Olvídalo entonces.

Diciéndole adiós a mi hermana, me adelanté y salí de la casa. Allí, fui recibida por una ráfaga de aire cálido que traía consigo el resplandor del verano rozando suavemente mi cara.



Las primeras mañanas de octubre siempre comenzaban añil. (Se refiere a las variedades oscuras y profundas del color azul). Las nubes en el cielo aparecían en capas, casi como si fueran pedazos delgados arrancados de una nube más grande, y fue eso combinado con el paisaje a mi alrededor lo que me hizo saber que había llegado el otoño, no tanto la temperatura en sí. Al principio, las casas al otro lado de la calle habían estado envueltas en sombras, pero cuando salió el sol, sus ventanas comenzaron a brillar.

Sintiendo la luz con mis ojos y el aire con mi nariz, pude sentir un chorro de calor atravesarme profundamente dentro de mí.

Habrías creído que este sería el día perfecto para que Adachi viniera a buscarme, pero no; Hoy solo era yo.

Solo me acompañó el paisaje de estrellas. Tiré mi bolso sobre mi hombro.

"Bien. Vámonos" proclamé, casi como si hubiera alguien más aquí con quien estuviera hablando.

Allí, mi novia, mi novia tan problemática, estaría esperándome.

...

Un autobús ya estaba estacionado frente a la escuela cuando llegué. Nos llevaría a la estación, y allí cogíamos un tren hacia el aeropuerto, después de un rápido traslado, claro; ningún tren iba directamente al aeropuerto desde donde vivíamos.

Encontrándome rápidamente a los ojos con la alegre mascota local que había sido pintada en el costado del autobús, me dirigí hacia los sonidos de charla que se podían escuchar cerca. Varios estudiantes ya se habían reunido allí y estaban hablando entre ellos. Dos de ellos eran Hino y Nagafuji.

"Yo, Machi", Hino me saludó. Habíamos llegado a un punto en el que los apodos apenas tenían nada que ver con mi nombre real.

"Buenos días, Shima."

El saludo de Nagafuji, por otro lado, sonó sorprendentemente normal para ella. Siguiéndolo, dejó escapar un bostezo masivo antes de quitarse las gafas.

"No le hagas caso. Está cansada porque evitó empacar su equipaje hasta el último momento y, como resultado, no tuvo tiempo para dormir".

"Jajaja..."

Me río, pero en realidad no estaba en condiciones de hablar.

"La única razón por la que no llegué tarde es porque estaba durmiendo en tu casa. Jajaja."

Esta vez fue Nagafuji quien se rió esta vez, sonando extrañamente orgullosa de sí misma. Hino procedió a mirarla con los ojos entrecerrados:

"Si. Sin preguntarme primero. Tú solo apareciste".

"¿Y? ¿Hay algún problema?"

"Muchos", dijo sin rodeos, saltándose las explicaciones a favor de simplemente agitar la mano en el aire. Una mirada inquisitiva permaneció en el rostro de Nagafuji.

Tenía que decir que entendí un poco a donde quería ir Hino con eso; Mi madre actuaba de cierta manera cada vez que Adachi venía, y tenía que asumir que a ella le pasaba lo mismo.

"Cambiano de tema, seguro que tienes mucho equipaje contigo, Shima-Shima. ¿Estabas muy animada mientras empacabas? "

Esta vez, agregó un "Shima" adicional allí.

"Realmente no. Estaba revisando cosas para ver lo que necesitaba, y antes de darme cuenta, yo... "

"¡Ah! Adacchi está aquí", interrumpió Hino rápidamente. Me di la vuelta para mirar en la dirección que estaba señalando, y efectivamente, la mochila de Adachi podía verse allí.

No hacía falta decirlo, pero estaba sola. No había nadie más cerca de ella.

"Gracias."

"Hablamos más tarde, Shima-Shima-Shima".

Ya son suficientes, en serio.

Agradeciendo a Hino una vez más, las deje a las dos y comencé a dirigirme hacia Adachi. Detrás de mí, podía escuchar a Nagafuji que seguía cuestionando a Hino sobre lo que había querido decir.

Me acerqué a ella. Aunque claramente me había notado, no vino corriendo hacia mí con una sonrisa en su rostro.

Verás, habíamos tenido algunas, cómo decirlo, una especie de fricción entre nosotras.

Hace apenas unos días, Adachi me había llamado y me sugirió que fuéramos a algún lugar solo nosotras dos antes del viaje escolar. ¿Por qué había hecho eso? ¿Qué estaba pasando por su mente? No podría decirlo. Independientemente, por supuesto, le había dicho que no, y como se podía ver por la forma en que ahora estaba haciendo pucheros, no lo había tomado bien. Su línea de pensamiento era a menudo imposible de entender para nadie más que ella, y esta vez no fue la excepción.

"Buenos días."

Fingiendo que nada de eso había sucedido, seguí adelante y la saludé.

"Hmm ..."

Adachi respondió tensando un poco los hombros. Parecía que todavía estaba de muy mal humor.

No pude evitar sonreír un poco; en verdad, qué niña tan problemática era. Me recordaba a mi hermana cada vez que se ponía de mal humor, aunque si se parecía en algo a esa chica, entonces el asunto simplemente se resolvería por sí solo con un tiempo.

Unos momentos después, la maestra nos llamó y nos subimos al autobús. Estábamos agrupadas con el resto de nuestro grupo, pero aparte de eso, éramos más o menos libres

para sentarnos donde quisiéramos, y como tal, Adachi y yo naturalmente terminamos una al lado de la otra. Por casualidad, nuestros asientos estaban colocados de tal manera que estábamos sentadas justo encima de uno de los neumáticos.

El autobús se puso en marcha y, rápidamente, eché un vistazo a las personas que estaban sentadas en el lado opuesto del pasillo del medio. No nos estaban prestando atención, ¿verdad? No en realidad no.

Aún mirando hacia adelante, seguí adelante y envolví mi mano alrededor de la de Adachi.

Te lo aseguro, no era mi intención rozar su muslo como lo hice. Acaba de suceder. Un accidente total.

Podía sentir la palma de Adachi apretarse un poco. Disfrutando de la sensación, le dije lo siguiente con una sonrisa en mi rostro:

"Disfrutemos esto, ¿de acuerdo? No todos los días podemos viajar a algún lugar".

Nosotras todavía éramos estudiantes de secundaria, después de todo. No solo eso, este iba a ser nuestro último viaje escolar. No habría otro. Entre los días interminables en los que no pasa nada, esta experiencia podría muy bien resultar algo inolvidable.

A pesar de que parecía que estaba conteniendo la respiración, Adachi finalmente tomó mi mano de regreso.

"Mira. No tenemos que fingir que no pasó nada. Todo lo que pido es que lo dejemos en el estante por ahora. Una vez que el viaje ha terminado, puedes hacer pucheros, deprimirte y enfadarte conmigo todo lo que quieras. ¿Podrás hacer eso?" Dije eso, pero al mismo tiempo, había pasado suficiente tiempo con Adachi para saber que ella no era la mejor en seguir adelante y dejar las cosas atrás. Ninguna de nosotras lo era.

"Si no, entonces... seguiré sonriéndote hasta que te animes. Sí, eso es lo que haré".

Me pareció que era la línea de ataque que funcionaría mejor con Adachi. Parecía muy confundida y, sin embargo, sin prestarle mucha atención, simplemente seguí sonriendo. Muy pronto, sus mejillas se pusieron rojas y sus ojos comenzaron a saltar inquietos, tal como esperaba que sucediera. Mirándola, no pude evitar sonreír un poco para mí misma; ella realmente era linda. Luego, unos momentos después ...

"Emm ... lo siento."

... Adachi terminó disculpándose con la cabeza gacha. Parecía que por fin había visto lo infantil que había estado actuando.

"Jajaja. Está bien, está bien. El viaje apenas ha comenzado".

*Lo hice a tiempo, Me reí.*

Mi respuesta hizo que Adachi bajara la mirada una vez más.

Y así comenzó el viaje escolar. Destino: Kitakyushu.

Allí, a principios de otoño, durante mi segundo año en la escuela secundaria, tocaría el cielo por primera vez en mi vida.

...

Para decirte la verdad, nunca había estado en un aeropuerto antes.

Debo haber parecido una campesina total por la forma en que miré inquieta a mi alrededor mientras nos dirigíamos a nuestra puerta.

Estaba increíblemente nerviosa y solo lo estaba más cuando subimos al avión.

Pasaron unos momentos mientras me sentaba en mi asiento. Sin embargo, muy pronto, el sonido de un rugido llenó mis oídos. ¿Qué estaba pasando? El avión no iba a explotar, ¿verdad? Me encontré abrumada por la ansiedad. El sonido fue muy agudo, lo suficientemente agudo como para traer a mi mente la imagen del aire cortado con una cuchilla extremadamente afilada. Eso duró algún tiempo antes de que el avión comenzara a moverse.

Su cuerpo se balanceaba de un lado a otro, al igual que mi cabeza.

La luz que entraba por las ventanas parpadeó cuando giramos para poner la pista frente a nosotros. Mis gritos silenciosos fueron completamente ahogados por los estruendos rugidos que se hicieron cada vez más fuertes a mi alrededor. El avión comenzó a ganar velocidad y, al instante siguiente, me encontré presionada con fuerza contra el respaldo de mi asiento. No podía moverme. Era como si alguien me estuviera sujetando. Unos momentos de aceleración más tarde, el mundo a mi alrededor se inclinó hacia atrás, al igual que mi cuerpo.

Habíamos dejado el suelo.

Estaba sentada quieta en un asiento cómodo, pero al mismo tiempo, también estaba volando por el espacio. La situación era tal que no pude evitar apretar los dientes.

El paisaje exterior parecía inclinado. Era casi como si el avión subiera por una rampa invisible.

Mis piernas se movían adelante y atrás debajo de mi asiento.

El avión volaba. Realmente lo estaba. De alguna manera, había superado la gravedad y se había liberado de sus cadenas. Justo cuando mis manos estaban a punto de comenzar a sudar, sonó un anuncio que nos decía que todo iba bien. ¿Era realmente así? ¿Podría confiar en esta voz? Una vez más me encontré mirando a mi alrededor. El sonido constante y fuerte no me daría paz.

Apenas había espacio suficiente para respirar, y mucho menos para moverme. Y esos fueron solo el comienzo; Fácilmente podría haber enumerado una docena de ejemplos más de cosas que hicieron de esta situación una situación extremadamente incómoda. Continué moviéndome cuando, de repente, Adachi tomó mi mano. Era exactamente la misma situación que en el autobús, excepto que esta vez, nuestras posiciones se invirtieron. Eso, y aunque lo había hecho lenta y sigilosamente, ella no mostró tal vacilación. ¿Era esto algo donde se podían ver las diferencias en la forma en que pensamos sobre las cosas? Supongo que sí. Si soy sincera, se sintió un poco extraño, aunque no necesariamente de una mala manera. Estaba más impresionada que nada. Además, también tuve que preguntarme, ¿qué podía decir por el sudor que me cubría las manos? Probablemente muchas cosas. Quería decir algo. Lo iba a hacer. Y, sin embargo, al mirar a Adachi, al ver cuán inocentemente

disfrutaba con nosotras tomadas de la mano, me quedé con la impresión de que esto era todo lo que ella quería. Aunque sus ojos no apuntaban hacia mí, me di cuenta de que estaba sonriendo. Seguí adelante y cerré la boca antes de que cualquier palabra pudiera salir.

Corregí mi postura y moví mi mirada hacia adelante.

Esta vez, lo que llenó mis oídos no fueron los sonidos del avión, sino el de mi corazón latiendo con fuerza.

Allí, en el cielo lejano, nos tomamos de la mano.

La sensación que me recorrió mientras pensaba en eso fue realmente maravillosa, casi cosquilleante.

...

A medida que nos acercábamos a la hora prevista de llegada, las calles y montañas de Kitakyushu se hicieron visibles. Una vez más me encontré sintiéndome un poco ansiosa, aunque afortunadamente, el avión logró aterrizar sin ningún problema. Lo primero que noté cuando bajamos y entramos al aeropuerto fue que todo sonaba súper fuerte por alguna razón. Sentir que la gravedad me empujaba hacia abajo también me provocó ligeras náuseas. Realmente, volar no era algo fácil de hacer en nuestro planeta.

No pude evitar admirar los pájaros. ¿Cómo lo hacían? Comenzamos a atravesar el aeropuerto junto con el resto de nuestro grupo. Mientras caminábamos, mis oídos se destaparon. Esto dio lugar a que aún más ruido se apresurara a llenarlos. Los estudiantes que estaban frente a nosotras fueron especialmente ruidosos. En serio me mareó escuchándolos hablar.

"Se sentía mucho más esponjoso y flotante cuando volaba en mi sueño..."

"¿Hmm?"

"No nada."

Había sido bastante descuidada al bajar la guardia de esa manera; conociendo a Adachi, ella era el tipo de persona que podía captar hasta el más leve murmullo. Espera... ¿había sido descuidada? Entonces, en otras palabras, ¿no debería relajarme y sentirme a gusto cuando estaba hablando con mi novia? Eso ciertamente no sonaba bien. Al mismo tiempo, había una parte de mí que quería parecer genial frente a ella. Quería que me diera su cariño. Para lograr ese objetivo, no tuve más remedio que permanecer alerta. Hmm ... Podía sentir que mis hombros se endurecían cuanto más pensaba en ello.

En verdad, el amor no era fácil.

Nos tomó algún tiempo llegar al vestíbulo de la planta baja. Allí, una vez más nos dividieron en grupos y nos dijeron que esperaríamos más instrucciones. Algunos estudiantes que necesitaban ir al baño dejaron sus cosas con sus amigos y salieron corriendo.

Nuestra clase parecía no ser la única que se dirigía a Kitakyushu; en la distancia, pude ver un grupo diferente de estudiantes de otra escuela, sus uniformes eran verdes. De hecho, había una escuela secundaria agrícola en nuestra área donde los estudiantes vestían uniformes verdes, aunque por lo que puedo recordar, esos tenían un tono un poco más oscuro.

Una vez más me encontré mirando inquieta alrededor. Todo aquí se veía y olía más o menos como a lo que estaba acostumbrada, lo cual fue un poco extraño considerando cuán lejos de mi entorno habitual habíamos llegado geográficamente hablando. El único idioma que podía oír hablar era el japonés. Me sentí un poco caliente, seguro, pero eso fue solo porque había tanta gente alrededor; mirando hacia afuera, el clima en realidad parecía bastante agradable.

Pensé que viajar significaría que las cosas serían al menos algo diferentes, pero no, todo parecía igual en su mayor parte. No pude evitar sentirme un poco decepcionada.

"¿Estás bien, Adachi? ¿Necesitas ir al baño? "

"Estoy bien", asintió. Poco después, un ceño fruncido apareció en su rostro:

"¿Por qué me tratas como a un niño?"

"¿Oh? Lo siento. No era mi intención", respondí, todo el tiempo reajustando mi bolso.

Squish

... ¿Qué?

Ese sonido vino del interior de la bolsa.

En un instante, mi espalda se cubrió con una capa de sudor frío.

"¿Shimamura?"

Seguí adelante y salté en su lugar varias veces.

Tenía mis dudas, pero esto lo demostró: el grito ahogado que siguió, lleno de más emoción que de una sensación de peligro, definitivamente provenía del interior de la bolsa.

En ese momento, incluso mis mejillas estaban comenzando a sudar.

"Lo siento. ¿Podrías darme un segundo?"

Me separé del resto del grupo para llegar a un lugar donde no pudieran verme. Sin embargo, al hacerlo, rápidamente me di cuenta de que me seguían.

Me di la vuelta, solo para ver a Adachi parada detrás de mí con la cabeza gacha. La forma en que lo hizo casi la hizo parecer un pollito.

"Tú eres con quien estaba hablando, Adachi. Puedes esperar aquí? Vuelvo enseguida ".

"¿Pero por qué?"

"Por favor. No tomará mucho tiempo ".

Le di una palmadita rápida, a lo que respondió empujando la cabeza hacia adelante. Era como si estuviera diciendo "más".

Palmadita, palmadita.

usted Por la forma en que le temblaba el labio inferior, podía decir que lo disfrutaba mucho.

"Palmadita..."

Encontré que mi mano comenzaba a calentarse.

Kattxena

Esto estaba mal; conociéndola, nunca dejaría de pedir más.

Cuando aparté mi mano, Adachi levantó lentamente los hombros. Luego la agarró, casi por reflejo, como si estuviera atrapando un insecto o algo. Mirándola a los ojos, me di cuenta de la diferencia de altura entre nosotros.

Hmm ... Era casi como si esta brecha se hubiera ensanchado durante el último año.

"Oye, Adachi. Siempre estoy escuchando tus deseos y haciendo lo que quieres. Agradecería que hicieras lo mismo por mí de vez en cuando".

Me aseguré de sonar lo más gentil posible cuando dije eso. Por otra parte, supongo que era obvio lo que estaba haciendo, estaba señalando su comportamiento egoísta.

Adachi ya no sonreía. Su rostro se puso rígido y su tez pálida.

"Lo siento. Yo, emm, no quise ser egoísta. Es solo que, separarse, se siente un poco ... Ya sabes..."

De hablar apresuradamente a murmurar de forma incoherente. La forma en que cambiaba entre diferentes tipos de reacciones era intensa.

"No, no. Creo que lo estás entendiendo mal. No va a ser nada tan serio. Ni siquiera cerca."

De verdad. Levanté la mano para liberarme, me di la vuelta y me alejé. Esta vez, Adachi no me siguió, sino que se quedó dónde estaba y me miró en silencio. Eso no me importaba particularmente, ser observada por ella. Hmm ... Dicho esto, no era difícil imaginar que las cosas se volvieron realmente molestas muy rápido.

"Ahora bien".

Habiendo llegado detrás de la escalera mecánica, coloqué lentamente mi bolso en el suelo, mientras me aseguraba de que nadie mirara en mi dirección. Luego abrí la bolsa. Lo que apareció desde adentro fue una bola de cabello azul.

"....."

Era como si estuviera mirando a un animal que había sacado la cabeza de su guarida.

"Buenos días."

Mientras que una parte de mí no podía creer que esto fuera real, otra casi lo esperaba. Podía sentir mi mente siendo dividida en dos direcciones por estos pensamientos contradictorios que me recorrían como granos de arena bailando en el viento. Mientras estaba ocupada tratando de recuperarme, Yashiro levantó la cabeza y miró a su alrededor.

"¿Dónde estamos?"

Un suspiro salió de mi boca: ¿Ella era la que hacía preguntas aquí? Tenía alrededor de un millón de ellas que me hubiera gustado preguntarle primero.

"Estamos en el aeropuerto. Otro aeropuerto, me refiero. No en el que vivimos".

"Ya veo ya veo."

No ella no lo hizo; era obvio por la forma en que asentía con la cabeza que no tenía idea de lo que estaba hablando.

Kattxena

"De todas formas, lo primero es lo primero. ¿Qué hacías dentro de mi bolso?"

¿Era realmente lo correcto empezar por eso? Cualquiera que sea el caso, fue por lo que decidí ir.

"Entonces, veras", Yashiro comenzó a explicar, todo el tiempo todavía dentro de la bolsa: "Cuando vine a jugar esta mañana, vi la bolsa allí".

"¿Si y?"

"Y luego, sucedió que entré de casualidad".

"¿Qué quieres decir con que por casualidad entraste?"

"Una vez que estuve dentro, me quedé dormida".

"¿Eso acaba de pasar también?"

"Lo siguiente que supe fue que me desperté aquí. ¡Wahoo! "

por por alguna razón, decidió concluir su explicación levantando ambas manos en el aire por encima de su cabeza.

Me pareció un poco curioso que no la hubieran descubierto cuando escanearon nuestras maletas. Además, ¿cómo pudo caber dentro de la bolsa en primer lugar? No solo era relativamente pequeño, estaba lleno con mi otro equipaje. Esto pasó de ser un poco extraño a un territorio misterioso.

Tenía demasiado miedo de las implicaciones para pensar más en ello, por eso decidí fingir que no había visto nada.

"Realmente no puedo volar de regreso y llevarte a casa. Tampoco puedo permitir que camines a mi lado. Hmm ... supongo que volverás a entrar en la bolsa ".

"¿Oh? Claro."

Era un poco extraño la calma con que Yashiro aceptó mi sugerencia, aunque supongo que yo también lo estaba por hacerlo en primer lugar.

"No asomes la cabeza a menos que yo te diga que está bien. ¿Entendido?"

"Ah, si. No hay necesidad de preocuparse. Estaré durmiendo, ya ves. Ho Ho Ho."

La forma en que se rió dejó en claro que Yashiro no estaba en lo más mínimo preocupada por la situación en cuestión.

Tan increíblemente despreocupada, esta chica. Estaría mintiendo si dijera que no hay una parte de mí que se sienta un poco celosa de ella.

"Solo piensa en mí como Nezuko".

"¿Puedo ponerte una mordaza en la boca entonces?"

Realmente no había notado ningún peso extra cuando había estado cargando la bolsa antes. Siguiendo esa lógica, probablemente no iba a tener ningún problema para seguir haciéndolo. Físicamente hablando, eso era; por supuesto, sería muy consciente del hecho de que había una persona ahí dentro.



"¿Qué pasa con la comida y esas cosas? ¿Estás bien en ese sentido?"

Tuve que preguntar para asegurarme. Si ella se marchitara y se consumiera mientras yo no miraba, sería realmente malo.

"Estaré bien".

"Eso es bueno."

"Aunque, te agradecería que me traigas algo de fruta".

"Sí, sí. Lo tendré en mente."

Si alguien fuera a encontrarla, ¿pensarían que soy algún tipo de secuestrador de niños? Probablemente. Peor que eso, Dudo seriamente que sepa cómo sacarme de esa situación.

"Lo siento por eso. No pensé que tomaría tanto tiempo".

Mi regreso fue recibido por Adachi inmediatamente corriendo hacia mí. Era como si yo fuera un imán que solo la afectaba a ella. Siguiéndola estaban los otros miembros de nuestro grupo. Bueno, yo nos llamo "grupo", pero en realidad éra tres personas y luego dos más. Fue principalmente por culpa de Adachi que tal barrera se había formado entre nosotros.

Si bien me sentí un poco culpable al pensar en cómo se habían esforzado por invitarnos, dadas las relaciones en juego aquí, el resultado era mayormente esperado.

Realmente, las cosas no podrían haber ido peor. Por otra parte, mirándolo desde el punto de vista de Adachi, supongo que esto era exactamente lo que quería. No pude evitar dejar escapar un largo suspiro.

Sé que ya mencioné esto antes, pero al mirar alrededor del aeropuerto, no sentí que me hubiera ido de casa. Al igual que lo había hecho allí, el aire ligeramente denso que llevaba consigo solo un toque de calidez continuó secándome la nariz. Me pregunto, si estuviéramos actualmente en el extranjero, ¿el paisaje urbano combinado con la temperatura me haría sentir como si estuviera en un lugar nuevo, en algún lugar fresco, o simplemente sería más de lo mismo?

Hino ya había experimentado esa sensación, ¿no es así? Sí, lo había hecho.

Habíamos vivido la misma cantidad de años, pasado la misma cantidad de tiempo en este mundo y, sin embargo, la brecha en nuestras experiencias era enorme.

Bueno, digo eso, pero las pocas cosas que había experimentado eran muy valiosas para mí y no eran algo que estuviera dispuesta cambiar.

Continué masticando esos pensamientos mientras salíamos del aeropuerto. El sol brillaba sobre mí en un ángulo tenue, y tengo que decir que de ninguna manera me disgustó la sensación. Por alguna razón, la luz del sol siempre traía consigo la sensación de que algo estaba por comenzar.

De todas formas, Al final nos subimos al autobús y nos alejamos bastante del aeropuerto. Terminé dormitando más de un puñado de veces mientras miraba el paisaje a través de la ventana y, como resultado, lo que recuerdo del viaje son solo fragmentos. Si hubo una cosa en la que los autobuses y los aviones se parecían, era que dormir en ellos era

considerablemente más fácil. Habiendo despertado, lentamente giré mi cabeza, solo para ver a Adachi mirando su teléfono con la espalda encorvada.

Curiosa por saber qué la tenía tan cautivada, seguí adelante y rápidamente eché un vistazo al dispositivo, solo para verme a mí misma en la pantalla.

Ahí estaba yo, apoyada contra la ventana del autobús, con los ojos cerrados.

Adachi tomó una foto de mi cara mientras dormía y la seleccionó como imagen de espera de su teléfono.

Mi reacción inmediata fue sonreír: En verdad, me veía completamente indefensa. Era mi propia cara, sí, pero mientras estaba despierta, no había forma de que pudiera actuar con esta pequeña consideración por el mundo que me rodeaba. Además, tengo que decirlo, me alegré bastante de descubrir que no me caía baba por la mejilla.

Aparentemente, tenía la tendencia a hacer eso. Eso era lo que mamá siempre decía, al menos.

"Gracioso. No es frecuente que puedas ver cómo te ves dormido".

Esta declaración mía tomó a Adachi completamente por sorpresa y la impulsó a saltar en su asiento. Nerviosa, procedió a desviar su atención hacia mí, haciendo que su cabello se agitara mientras giraba su cabeza a gran velocidad.

Su comportamiento combinado con las gotas de sudor que ya se habían formado en su frente hacía que fuera trivial decir cuán conmovida estaba.

"Tomando fotos mías sin mi permiso, ¿verdad, Sakura?"

¿Cuándo dije que estaba bien que usaras mi imagen? Decidí agregar como una broma, todavía un poco confundida en cuanto a qué estaba pasando exactamente.

Adachi rápidamente giró la cabeza hacia un lado, lejos de mí. Esto hizo que su cabello despeinado golpeará contra su nariz y sus mejillas, y si tuviera que adivinar, probablemente doliera más que un poco.

Era un poco divertido mirar su pánico. Seguí haciéndolo por un tiempo, hasta que, por fin, Adachi se rindió y bajó la cabeza.

"Lo siento."

"No, no. Está bien. Realmente no me importa".

Tenía más curiosidad que cualquier otra cosa. ¿Mi cara mientras dormía era lo suficientemente adorable como para usarla como imagen de espera? Hmm ... supongo que lo fue para ella.

"Dime. Cuando tomaste la foto, ¿en qué estabas pensando?"

Debió haber pensado algo en ello para querer conservarlo. En cuanto a qué era ese algo, eso es lo que quería saber. También fue la impresión que tuve basada en su reacción a mi pregunta. De verdad, considerando lo reacia que parecía a darme una respuesta, no pude evitar preguntarme si quizás había estado pensando en algo vergonzoso, algo que preferiría que no escuchara. Esto solo me hizo sentir más curiosidad.

Me di la vuelta y eché un vistazo por la ventana. Realmente me gustaría que respondiera antes de que el autobús llegue a su destino.

Allí, con los puños apretados por encima de las rodillas, Adachi susurró lo siguiente:

"Yo...yo pensé que eras muy bonita".

No eran solo sus labios los que temblaban mientras hablaba; la punta de sus orejas también. Ella era bastante diestra para poder hacer eso.

"¿Bonita? ¿Yo?"

Adachi respondió asintiendo rápidamente con la cabeza de arriba a abajo.

"Eso no es algo que escucho a menudo".

Bonita, por otro lado, Tarumi me había llamado muchas veces. Tarumi ... me encontré pensando en ella.

Había hecho todo lo posible para volver a mi vida y, sin embargo, nuestra relación se estaba desmoronando rápidamente como lo había hecho antes.

Todo el asunto puso mi corazón en tal desorden que todo lo que quería hacer era cerrar los ojos y no pensar en ello.

"Creo que eso es ... algo bueno", murmuró Adachi en voz baja. Me encontré extremadamente confundida al principio: ¿En qué se basó exactamente esa opinión?

Aunque obviamente no podía ver en su mente, pensando un poco más en ello, rápidamente comprendí lo que probablemente había querido decir.

"¿Qué parte de eso?"

¿Estaba feliz de que la gente no me elogiara? Nunca había sabido que tenía un lado tan diabólico.

"Pensé que la gente podría haberse acercado a ti todo el tiempo ..." continuó, con la cabeza colgando y sus ojos borrosos.

Correcto. Eso fue exactamente lo que pensé. Espera, pero ... ¿No significaba que no era bonita después de todo? Que horrible.

"¡Oh, pero eres bonita! ¡Lo digo en serio! Creo que la gente que no te lo dice es, cómo decirlo ... ¿desconsiderado? ¿O algo? No de mala manera, pero ... "

"Sí Sí. Está bien. No es necesario que me colmes de cumplidos ".

Personalmente, yo opinaba que Adachi era la bonita de las dos. Al mismo tiempo, si alguien le dijera eso, alguien que no fuera yo, dudaba un poco que eso la hiciera feliz en lo más mínimo. ¿Y si ese alguien fuera yo? Bueno, en ese caso, probablemente se sonrojaría mucho. Hmm sí. Ella realmente estaba enamorada de mí. Hablando de sonrojar, pude sentir mis propias mejillas calentándose un poco mientras pensaba en eso.

Ella estaba enamorada de mí, y fue ese amor el que la llevó a tomarme una foto.

Hmm ... Una foto, ¿eh?

"Yo también quiero sacarte una foto. ¿Podrías dormirte un segundo?

"¿Qué ...?"

A pesar de parecer increíblemente desconcertada por mi petición totalmente irrazonable, Adachi rápidamente cerró los ojos. Ni siquiera había hablado del todo en serio y, sin embargo, lo había hecho de todos modos. Qué niña tan obediente era. Pronto aparecieron algunas arrugas en su frente, lo que implicaba que estaba presionando sus ojos cerrados con tanta fuerza como le era posible. Me pregunto, en su mente, ¿se estaría gritando a sí misma que se durmiera? Probablemente. Si eso realmente funcionara, honestamente sería bastante impresionante. Decidí seguir mirándola con mi teléfono en la mano.

Si pudiera hacerlo, entonces su apodo definitivamente debería ser Miss Carefree.

Pasaron unos momentos, después de lo cual Adachi levantó la cabeza y abrió los ojos.

"Lo siento, no puedo. Es imposible."

"No es broma", le respondí, dándole un golpecito en el hombro. "Tomaré una de ti sonriendo entonces."

"¿Que...?"

Su reacción aquí fue exactamente la misma que antes. ¿Había que interpretar eso como que sonreír era tan imposible para ella como quedarse dormida cuando se le ordenaba? Quizás.

Levanté mi teléfono.

"Sonríe por favor."

"Emm ... Claro."

Lo que supongo que podría describirse como una especie de sonrisa se formó lentamente en su rostro.

Sus ojos eran super estrechos, casi como si se hubieran aplastado. En cuanto a su boca, estaba un poco más cerca, aunque incluso allí, se podían ver algunas dudas. Aparte de eso, su nariz se movía de izquierda a derecha como si no supiera a dónde ir. Si ella también hubiera usado sus manos para formar signos de paz, eso habría sido una imagen seriamente aterradora. La forma en que sonrió, fue simplemente un nivel demasiado alto para mí.

¿Era esto realmente lo mejor de lo que era capaz? Esa pregunta aparentemente terminó apareciendo en mi rostro, tan pronto, las gotas de sudor comenzaron a formarse en su frente. "Se siente como si estuvieras siendo forzada a sonreír" Afirmé. Bueno, supongo que eso era técnicamente lo que estaba pasando, pero estoy divagando.

"No eres realmente bueno en eso, ¿verdad?"

No cuando miraba, al menos; hubo muchas otras ocasiones en las que la encontraba desprevenida con una gran sonrisa en su rostro. Ah, ella siempre se veía tan linda cuando eso pasaba. De todos modos, poco después, el labio inferior de Adachi comenzó a temblar. Parecía que se había tomado en serio mis críticas y estaba haciendo todo lo posible por ajustar su expresión. Esto fue seguido por ella cerrando los ojos, lo que le hizo perder la poca coherencia que había tenido. Si bien la expresión resultante no era exactamente lo que

yo llamaría una sonrisa, de todos modos, pensé que era bastante interesante. Lo que me gustó en particular fue la sensación de positividad que tenía; tanto su boca como su barbilla apuntaban hacia arriba, casi como si estuvieran de cara al futuro. Seguí adelante y tomé una foto. El sonido del obturador al cerrarse hizo que Adachi abriera nerviosamente los ojos.

"¿Estaba ... sonriendo?"

"No en realidad no."

Yo, por otro lado, definitivamente lo estaba. Con el rostro teñido de rojo, Adachi procedió a inclinar la cabeza hacia un lado.

"¿Cómo salió?"

"Hmm, veamos."

Hice clic en la imagen y la abrí. Lo que apareció en la pantalla del dispositivo fue Adachi exactamente como la había visto. En serio, las cámaras de estos días eran tan buenas. Fue algo increíble. Si hiciera de esta mi imagen de espera más adelante, eso significaría que ambas tendríamos una foto de la otra persona en nuestras pantallas.

Como novias.

"Emm, Shimamura".

"¿Sí?"

Guardé mi teléfono y, sin embargo, Adachi todavía estaba allí.

Su rostro también estaba igual de rojo.

"Sé que no soy buena para sonreír. Pero, cuando estoy contigo, realmente soy feliz. Eso es cierto incluso si a veces, mi corazón comienza a latir súper rápido y me pongo nerviosa. Yo, emm ... espero que algún día, pueda transmitirle adecuadamente esos sentimientos".

Tanto sus ojos como su boca temblaron cuando dijo eso. No solo estaba tropezando con sus propias palabras, esta declaración suya básicamente no tenía nada que ver con lo que había venido antes. Ella realmente estaba desnudando su corazón aquí, era su alma la que me estaba exponiendo.

Sentí como si la temperatura dentro del autobús hubiera subido unos grados, y tuve que imaginar que lo que Adachi había dicho tenía algo que ver con eso. Decidí aceptar sus palabras de frente sin contraatacar.

¿Qué pasaría si alguien más la hubiera escuchado? ¿Qué pensarían de nosotras? Mientras que, para mí, ese fue uno de los primeros lugares donde mi mente fue, para Adachi, probablemente ni siquiera se había cruzado con el de ella.

"Umm ... Gracias."

Podía sentir un leve rubor apareciendo en mi rostro. De la misma manera, las mejillas de Adachi también estaban todavía rojas y no mostraban signos de volver a la normalidad.

Probablemente sería mucho más fácil y agradable si yo siguiera su ejemplo y cerrara los ojos a ciertas cosas, muchas cosas.

...

¿Había estado alguna vez sobre el océano? No que yo recuerde.

La sensación de que mi cuerpo se sacudía mientras cerraba los ojos mientras descansaba contra la barandilla del ferry fue muy intensa. Realmente sentí como si me estuviera moviendo junto a las olas. Mientras tanto, el viento continuaba rozando mis oídos, lo que en sí mismo agregaba cierta cantidad de frialdad y firmeza a todo el asunto. Si bien el haber sido arrojada en la oscuridad total podría haber sonado como una experiencia aterradora, para ser completamente honesta, no encontré que fuera así en absoluto.

"¿Estás cansada?" Escuché a una persona preguntar a mi lado, llevándome de regreso a la realidad. Lentamente, abrí los ojos y giré la cabeza.

Que gran sorpresa, esa persona resultó ser Adachi. Se quedó allí mirándome con los ojos muy abiertos, mientras se presionaba el cabello hacia abajo para evitar que el viento lo lleve. Si bien dio una impresión muy madura al verla en su totalidad, enfocándose en aspectos particulares de su comportamiento, había absolutamente momentos en los que se parecía a una niña total.

Toma la forma en que me miraba actualmente, por ejemplo: definitivamente podía sentir un poco de mi hermana pequeña en ella.

"¿No te parece impresionante esta vista, Adachi?"

Me gusta esto, Agregué mientras extendía mis brazos. ¿Qué estaba tratando de transmitirle? Realmente no lo sabía yo misma. Estaba diciendo más cosas al azar.

Después de algunos desvíos rápidos, subimos a bordo de un ferry a nuestro próximo destino. De pie allí en la cubierta del enorme barco, aunque en realidad, probablemente no era tan grande, miré el ancho océano que se extendía ante mí, mientras los alegres sonidos de mis compañeros pasaban por mis oídos. Estaba rodeada de azul y blanco.

Había confiado mi cuerpo al flujo, convirtiéndome en una pequeña parte del mundo que me rodea, y ¿qué tipo de comentario me había ganado? ¿Estás cansada? Qué horrible de su parte. Quiero decir, sí, las olas que me sacudían suavemente estaban despertando la somnolencia que había sentido temprano en la mañana debido a tener que levantarme tan temprano, pero, aun así. Simplemente horrible.

Decir la verdad no siempre, ni siquiera a menudo, era lo ideal.

"Emm ... ¿Te veías un poco deprimida?" Dijo Adachi, habiendo finalmente encontrado las palabras que estaba buscando. No era una pregunta ni una declaración, sino algo intermedio.

"Sí. Decidí intentar hacer eso mientras el sol todavía está arriba".

El hecho de que solo pudiera ir para mostrar el poder de las vacaciones. Desplazando mis ojos hacia abajo desde la barandilla, vi la proa del barco apartando el agua frente a él, su superficie pintada de blanco en marcado contraste con la del océano. De vez en cuando, algunas gotas volaban lo suficientemente alto como para salpicarme las mejillas. La fragancia aguda y salada que me trajeron a la nariz, ¿era así como olía el océano? Sí, lo era.

"Finalmente se siente como si estuviéramos en otro lugar, lejos de casa".

Me parecía que, para mí, el concepto de ir de viaje estaba fuertemente ligado al de los barcos.

También había algo más que sentí en el fondo de mi mente: una sensación de retorno. No tenía idea de dónde provenían esos sentimientos y, sin embargo, era innegable que estaban allí.

Algunos miembros de la tripulación del barco habían dado a nuestros otros compañeros bocadillos para alimentar a las gaviotas, y por lo que parece, todavía estaban ocupados haciendo precisamente eso. Las gaviotas no dudaron ni un poco cuando se abalanzaron para atrapar los bocadillos que les arrojaban desde el aire, dejándome especular si tal vez habían sido entrenados para este propósito específico. Mirándolos, me encontré preguntándome, ¿podría Yashiro hacer eso también?

Probablemente. No es que alguna vez le daría algo así; los marineros habían dejado en claro que estos bocadillos habían pasado de su fecha de vencimiento y no debían comerse.

Pasaron unos momentos, después de los cuales una bandada de pájaros despegó repentinamente solo un par de metros detrás de nosotras. Encontré mi cuerpo cada vez más rígido como una tabla. Igualmente, asombrada por mi reacción, las molestias del vuelo también se alejaron.

"¿Te gustan los barcos?"

"Es mi primera vez en uno".

Dicho esto, me sentí como si estuviera en la misma onda que ellos. Barcos ... Océano ... Longitud de onda ... Espera, eso funcionó bastante bien, ¿no?

Orgullosa de este inteligente juego de palabras, seguí adelante y tomé nota mental de ello.

"Espero que uno de estos días tenga otra oportunidad de estar en un bote", dije al azar, dejando que mis esperanzas se expandieran como un globo.

"Hagamos que suceda. Juntas."

Esta vez, fue Adachi quien agarró el globo y lo mantuvo en alto.

Sus palabras no dejaban espacio para que nada más encajara, y fue precisamente por esa razón que se encontraron tan rígidas.

"Claro" Respondí antes de descansar una vez más la mitad superior de mi cuerpo contra la barandilla y cambiar mi mirada hacia donde se dirigía el bote.

Pensando en ello como un todo, el paisaje que se extendía ante mí era una porción bastante estrecha del océano. Aun así, para mí personalmente, parecía extremadamente vasto.

Todo estaba a la vista y, sin embargo, no se podía ver nada.

Mi cuerpo se estremeció cuando otra ráfaga de viento frío sopló contra mí.

...

El lugar al que nos dirigimos después de bajar del barco era un parque bastante famoso, tan famoso que incluso yo sabía su nombre. También sabía que no se llamaba parque formalmente. Independientemente, si bien el lugar era conocido por sus hermosas vistas y antiguos santuarios que valía la pena ver, esa no era la razón por la que habíamos venido aquí. No, simplemente estábamos pasando a almorzar. En el primer piso del edificio al que habíamos entrado vendían souvenirs, y en el segundo, comida. Subimos las escaleras, solo para encontrar que cada grupo tenía su propia mesa preparada para ellos. Me senté al final del nuestro, y como si fuera lo más natural para ella, Adachi se sentó a mi lado. A continuación, se apartó un mechón de cabello suelto de la cara antes de volverse hacia mí. Una mirada extraña, casi misteriosa, se podía ver en sus ojos mientras me miraba.

"No es nada."

"Por supuesto..."

Decidí mantener para mí el hecho de que mi primera impresión de ella había sido la de un perro mediano de confianza.

Con Yashiro todavía dentro de mi bolso, puse la cosa en el suelo junto a mi silla. Lo hice lo más lento posible por si acaso.

Esta vez, no se escuchó ni un grito ni un chillido.

Nuestro almuerzo consistió en fideos acompañados de finas lonchas de carne de caballo hervida con verduras. Nunca antes había tenido carne de caballo. Ésa no fue mi primera experiencia nueva del día y, en lo que respecta a los viajes, elegí verla como un gran éxito. Cogí una de las rebanadas con mis palillos, solo para sorprenderme por su gran delgadez. Tuve que imaginar que no era costumbre cortarlos tan delgados.

Sosteniendo el trozo de carne en el aire mientras lo observaba, me gané el siguiente comentario de Adachi:

"¿Te gusta la carne de caballo?"

"No lo sé. Nunca lo he probado".

"Oh, yo tampoco."

Una sonrisa apareció en el rostro de Adachi. Parecía que estaba muy encantada con mi respuesta. ¿Pero por qué? ¿Era eso realmente algo de lo que estar feliz? Estuve a punto de inclinar la cabeza hacia un lado.

Por la forma en que le di sentido, ella estaba feliz de compartir cualquier cosa en común conmigo, independientemente de lo que pudiera haber sido.

¿Significaba eso que a Adachi le gustaban las personas que se parecían a ella? Hmm ... No, probablemente no. Eso no suena bien.

En todo caso, me parecía lo contrario. Me dio la impresión de que ella no se agradaba a sí misma.

En otras palabras, no éramos iguales. No nos parecíamos.



Lo que Adachi buscaba eran opiniones similares a las suyas de alguien que pensaba sobre el mundo de manera diferente. Pensando en ello de esa manera, no pude evitar sentir una contradicción en alguna parte.

Con pensamientos difíciles como los que pasaban por mi mente, seguí sorbiendo mis fideos. Tenían una textura muy harinosa, casi como si no se hubieran cocinado por completo, y tengo que decir que odié la forma en que se sentían al pasar por mi garganta. En cuanto a la carne de caballo hervida, su problema era que carecía de sabor real. Me tomó algunos bocados darme cuenta de dónde estaba el problema: a la carne no le habían añadido salsa.

Al igual que yo, Adachi también estaba comiendo sus fideos muy desapasionadamente. ¿Existía un plato por ahí que pudiera llenarla de suficiente alegría como para hacerla decir en voz alta lo delicioso que estaba? Fue difícil para mí imaginar eso. Seguí mirándola, y unos momentos después, Adachi devolvió mi mirada con la suya.

Claramente nerviosa y con las pupilas temblando, esperó a que yo reaccionara.

Qué linda era.

"No es nada."

"Empiezo a sospechar..."

Para el postre, teníamos dos manzanas cortadas en rodajas. Hmm ... ¿Sería esto para Yashiro? Cogí una rebanada con mis palillos y la acerqué a mi bolso, y de inmediato, antes de que pudiera abrirla yo misma, lo que parecía una mano pálida salió disparada. Así, me quitaron el trozo de manzana. ¡Guau! Al enfocar mis oídos, pude escuchar el sonido amortiguado de la fruta masticada, seguido de un leve "delicioso". Todavía daba un poco de miedo. Lo mismo sucedió de nuevo cuando tomé otra pieza y se la acerqué.

Encontré mi corazón acelerado: nadie había visto eso, ¿verdad?

Por mucho que intenté fingir estar tranquila, no podía negar el hecho de que mis mejillas se habían puesto rígidas.

Después de algunas miradas a mi alrededor, mis ojos se encontraron con los de Nagafuji, sentada en la mesa de su grupo.

"Ah."

Se había quitado las gafas por alguna razón, pero ahora se las volvió a poner rápidamente. Hacerlo la hizo parecer al menos tres veces más inteligente que antes, si no más. Con algunos fideos pellizcados entre sus palillos, se levantó de su asiento y se dirigió hacia mí. ¿Por qué decidió traer los fideos con ella? Eso estaba más allá de mí. Tanto si tenía las gafas puestas como si no, simplemente no había sentido para la chica.

Nagafuji dio vueltas detrás de mí en un arco grande y exagerado. Me quedé mirando tanto el plato de fideos como sus pechos que ahora se ciernen sobre mí. Mirarlos tan de cerca realmente me hizo apreciar cuán grandes eran realmente. Era como si estuviera presenciando un par de meteoritos a punto de caer en cualquier momento y aplastarme bajo ellos.

...

¿Eran realmente tan poéticos los bultos de su pecho?

Kattxena

"Hmm ..."

Ella estaba mirando mi bolso desde arriba. Parecía que ella había presenciado todo.

"Dime, Shima-Shima. ¿Viste algo curioso salir de tu bolso hace un momento?"

¿Eh? ¿De qué estás hablando?

Debe haber sido solo tu imaginación.

Eres lo único curioso que hay.

De inmediato aparecieron en mi mente tres posibles respuestas.

Por supuesto, al elegir con cuál de ellas ir, lo más importante a tener en cuenta era el hecho de que la persona con la que estaba hablando era Nagafuji.

"¿No? ¿Salió algo?"

"Yo espero que sí."

No lo hizo.

"No estoy segura si te lo he preguntado antes, pero ¿qué tan buena es tu vista sin lentes?"

"0,1 para ambos".

Siguió esta afirmación formando perezosamente signos de paz con los dedos. Ella realmente no parecía interesada en eso.

"Y eso es algo en lo que puedes confiar?"

"No para nada."

¿Ahora ella estaba de acuerdo conmigo por alguna razón?

Realmente no tenía sentido para ella.

Con una rápida despedida, Nagafuji se marchó. Afortunadamente, recordó llevarse los fideos con ella.

"¿A dónde diablos fuiste?" Podía escuchar a Hino comenzar a interrogarla mientras la chica regresaba a su mesa.

"¿Qué fue eso?"

Yo también fui sometida a un intenso interrogatorio, excepto en mi caso, fue Adachi quien me interrogó.

"Quién sabe", le respondí con la cabeza ligeramente inclinada hacia un lado.

"No tener sentido es uno de los rasgos de la personalidad de Nagafuji".

Decidí simplemente dejarlo así. Realmente, solo podía agradecer al cielo que hubiera sido ella quien había visto a Yashiro y no alguien que pudiera, bueno, realmente ver.

Eché un vistazo rápido a mi bolso. No se podía ver ninguna cabeza sobresaliendo, lo que me permitió suspirar de alivio.

Tampoco pude oír ningún masticado.

"Shima-Shima ..." Murmuró Adachi para sí misma, sus palillos habían dejado de moverse. "Shima ... Shima".

La segunda repetición del nombre vino dirigida a mí. Había una expresión bastante rígida en su rostro mientras hablaba.

"Suena un poco como el nombre de un animal cuando lo dices así. Como un caballo. O incluso una cebra".

"Si..."

En lo que a Adachi se refería, el apodo no parecía salir exactamente de su boca.

¿Qué iba a hacer ahora que me habían convertido en cebra? ¿Debería relinchar? Espera ... ¿Relinchan las cebras? Sinceramente, no tenía ni idea.

¿Había visto alguna vez una cebra real en mi vida? Antes de darme cuenta, había terminado caminando por el carril de los recuerdos.

Hubo un tiempo en que habíamos ido a visitar un zoológico con mi familia. Eso lo recordaba con certeza. Mi hermana sólo tenía dos, tal vez tres años. En otras palabras, no podía recordarlo, ¿eh? Probablemente no. Personalmente, me había fascinado totalmente la sección de aves. Había algo en su canción que se sentía tan bien en mis oídos.

En ese entonces, mi hermana acababa de empezar a hablar. Había una imagen distinta en mi mente de ella repitiendo los nombres de varios animales después de nuestra madre.

Podía recordar muchas cosas y, sin embargo, en medio de esos recuerdos, había un gran agujero del tamaño de una cebra.

Verdaderamente, qué misteriosas criaturas eran. Dejando todo eso a un lado, decidí seguir adelante y preguntarle a Adachi lo siguiente:

"¿Podrías darme una de tus manzanas, si no te importa?"

"Eh. Oh, por supuesto. Por supuesto."

Me había asegurado de especificar una manzana y, sin embargo, terminó dándome las dos independientemente, incluido el plato. Bueno lo que sea. Acepté las golosinas amablemente. Luego acerqué mi mano a mi bolso mientras Adachi no miraba, y al igual que antes, las rebanadas que había estado sosteniendo se alejaron rápidamente. Había una parte de mí que no podía evitar sentir que me enfrentaba a algo realmente increíble.

"Gracias" dije mientras le entregaba el plato vacío a Adachi, ganándome una mirada de desconcierto.

"¿Eh? ¿Ya terminaste?"

"Sí. Estaban ricas", me reí mientras me lamía los labios. Mientras lo hacía, podía escuchar el sonido amortiguado de mascar que venía de cerca.

Una vez terminado el almuerzo, volvimos inmediatamente al autobús y nos dirigimos a nuestro destino, Jigoku Meguri: Tour del infierno. Si. En serio, así se llamaba el lugar. Allí, nos llevaron a través de una variedad de lugares famosos. Ni una sola vez nos detuvimos a

prestar más atención a lo que nos rodeaba. Más bien, se sintió más como si estuviéramos siendo empujados hacia adelante en una cinta transportadora. De todas las cosas que vimos, los cocodrilos me parecieron los más fascinantes.

"Shimamura, ¿te gustan los animales?" Adachi me preguntó. ¿Se había dado cuenta de que estaba mirando a los cocodrilos? Quizás.

"Hmm. Sí, supongo que podrías decir eso", asentí.

Mientras tanto, los recuerdos tanto del zoológico como de Gon se apresuraron a llenar mi mente.

"..."

"¿Shimamura?"

Una parte de mí quería agregar

"Tú también me gustas, Adachi", pero al ver cómo eso podía verse como algo grosero, finalmente decidí no hacerlo.

Con el recorrido turístico ya hecho, nos dirigimos a la casa de huéspedes donde nos íbamos a quedar nuestra primera noche. Todavía no habíamos atravesado la puerta y, ya, podía sentir el extraño olor a azufre quemándose la nariz. Este olor permaneció incluso después de que entramos al edificio y fuimos guiados a nuestra habitación con el resto de nuestro grupo. ¿Siempre estuvieron así de cerca las aguas termales? Probablemente.

La habitación que nos habían preparado tenía un estilo naturalmente japonés. Tanto las paredes como los tatamis del suelo habían empezado a ponerse amarillos con la edad. Me quedé para imaginar que este lugar recibió una buena cantidad de sol. Esta suposición se vio reforzada por lo tenues que eran las luces; apenas se podían distinguir las esquinas donde el techo se unía a las paredes. En general, la habitación parecía sacada de un libro de historia. Lo único a la vista, aunque sea ligeramente moderno, era la televisión.

Sancho y las otras dos dejaron las maletas y estiraron las piernas, pareciendo cansadas después de tanto andar. En cuanto a mí, me aseguré de colocar mi bolso lejos de las de ellas. ¿Qué iba a hacer cuando necesitara abrirlo para sacar algo? ¿Debería meter la mano como si no hubiera nada fuera de lo común y esperar que todo salga bien? Hmm ... Eso, o supongo que siempre podría hacer que Yashiro me diera lo que necesitaba. Asegurándome de que Adachi no estuviera mirando, seguí adelante y le hablé a mi bolso:

"¿Podrías darme una muda de ropa?"

En el siguiente instante, lo que parecía una mano pálida salió disparada desde adentro. Con ella vino toda la ropa que había empacado, y no solo eso, sino también mi guía de viaje escolar. ¿Cómo diablos estaba relacionado esto? ¿Qué parte de ella le pareció ropa?

"Guarda esto, por favor."

"¿Shimamura?" Adachi se me acercó, habiéndome encontrado conversando con mi bolso. Había una clara expresión de confusión en su rostro. "¿Por qué desempacaste toda tu ropa? ¿Estás a punto de cambiarte?"

"Oh no. Pensé que los pondría en orden".

Rápidamente, coloqué todos los diferentes artículos en una pila ordenada. Luego levanté la cabeza, miré a Adachi y le di una risa rápida.

"¿Eh? ¿Qué?"

"Nada. Estaba pensando que seguro que te has puesto de mejor humor".

Mientras que antes del viaje había estado de mal humor, ahora estaba más o menos de regreso a su estado habitual.

Los pies de Adachi se inquietaron cuando le señalé esto. Del mismo modo, la sombra que ella arrojó sobre mí también comenzó a bailar.

"Pero ... Eso es porque estás ..."

Parecía tener dificultades para elegir las palabras. Parecía que esos sentimientos de antes aún no se habían desvanecido por completo. Dicho esto, aunque pude deducir mucho de su reacción, lo único que no sabía era qué parte de todo esto le parecía que valía la pena preocuparse. Tampoco pude evitar sentir que incluso si consiguiera que me explicara su proceso de pensamiento, no podría ni entender incluso la mitad.

Sin duda, hubo momentos en los que me resultaba absolutamente imposible dar sentido a los sistemas de valores de Adachi. Por otra parte, de alguna manera, eso podría haber sido algo bueno.

"No ahora mismo, pero un día, te prometo que iremos a algún lugar solo nosotras dos".

"¿Un día? ¿Cuándo es eso?"

Era como una niña que sospechaba de una promesa hecha por un adulto. Naturalmente, no tenía una respuesta que la satisficiera.

"Hmm ... ¿Después de que nos graduemos?" Dije solo por agregar algo, ganándome una mirada de protesta.

"Bueno, honestamente, realmente no tengo suficiente dinero para ir a ninguna parte. Primero tendré que ahorrar un poco, y como no puedo hacer eso mientras estudio ..."

Adachi también tenía una reacción lista para mi declaración de seguimiento. Era casi como si lo hubiera estado esperando. Ella puso su mano sobre su pecho antes de proclamar lo siguiente:

"¡Pagaré!"

Curiosidades divertidas de Adachi: a pesar de que su personalidad es lo que podría describirse cortésmente como poco sociable, de hecho, tenía un trabajo a tiempo parcial.

Bueno, verás, eso es un poco, emm ... Cómo decirlo ... "

Era como si yo fuera un sinvergüenza que se aprovecha de su novia rica y se beneficia de ella.

¿Qué podría conseguir que Adachi me comprara si se lo suplicara? Probablemente mucho, para ser completamente honesto.

Tuvo suerte de que yo no tuviera tanto valor, ni yo era un sinvergüenza.

"No tengo nada más en lo que gastar mi salario".

Bien, en ese caso, deberías guardarlo. Eso fue lo que pensé. Quién sabe, es posible que lo necesite algún día. Por otra parte, si le preguntara a Adachi, probablemente me diría que ese día es hoy.

"Hmm ... Tal vez yo misma consiga un trabajo de medio tiempo".

"¿De Verdad? ¿Lo harás?"

Sí, Respondí en forma de una pequeña risa.

"Entonces, después de haber ganado algo de dinero, podemos ir a algún lugar y dividir el costo. Será mucho más divertido si lo hacemos de esa manera, estoy segura".

Había pocas cosas en la vida que eran mejores cuando estaban desequilibradas.

Pasó un segundo, después de lo cual los ojos de Adachi comenzaron a brillar. Parecía que estaba de acuerdo con mi sugerencia.

Por otra parte, conociéndola, probablemente fue la parte de nosotras de ser las únicas allí que ella encontró más emocionante.

En la oscuridad de la habitación, solo Adachi brillaba con luz.

¿Qué seguía? ¿Íbamos a hacer una promesa con el meñique o algo así? Fue en ese momento en que un pensamiento cruzó por mi mente que por fin me di cuenta de los tres pares de ojos que nos miraban.

Correcto.

Había olvidado por completo que estaban aquí.

No había prestado mucha atención al volumen de mi voz y, como resultado, terminé hablando bastante alto. ¿Debería disculparme con ellas? ¿Por ser demasiado ruidosa? Hmm, no. Probablemente ese no era el problema aquí. Más bien, basándome en la expresión de sus ojos, tuve la impresión de que encontraron la situación que había llegado a ser más confusa que cualquier otra cosa.

Sancho asumió rápidamente el papel de representante del grupo y nos hizo el siguiente comentario:

"Guau. Ustedes dos son realmente cercanos, ¿eh? "

La sonrisa que apareció en mi rostro no era una sincera. No, me estaba obligando a sonreír. La misma pierna que pensé con seguridad había sido extendida ahora estaba presionada firmemente contra mi cuerpo.

La valoración que hizo Sancho de nosotras vino cargada de mucho significado.

"Emm ... Sí. Supongo que sí."

"Lo estamos."

Mientras estaba perdida tratando de encontrar las palabras para esquivar la declaración, Adachi siguió adelante y tomó mi mano. Antes de que me diera cuenta, ella ya me había agarrado con fuerza, dejándome incapaz de liberarme. Llegó a levantar nuestras manos en

el aire, casi como mostrándolas a nuestros espectadores, haciendo que las tres se quedaran en completo silencio.

Poco a poco, pude sentir que mis mejillas comenzaban a calentarse.

Me zumbaban los oídos. Sentí como si algo golpeara dentro de mi cabeza.

Realmente, no había manera de salir de esta conversación.

"Bien, bien. Exactamente."

Esto está mal. No lo era.

No es así. Lo era.

Adachi es mi amiga. Ella era mi novia.

Me vi obligada a aceptar el hecho del asunto: ya no podía ocultarlo.

Reflexionando sobre mí misma, llegando a un acuerdo con los demás, nada de eso estaba relacionado con Adachi.

Me había dado cuenta de que no era la dirección hacia la que me dirigía ni la dirección hacia la que quería ir.

El hecho de que saliéramos era la razón por la que se había vuelto así.

Las relaciones humanas eran verdaderamente frágiles. Al mismo tiempo, también podrían ser feroces y fuertes.

Esta vez, otra emoción llenó mi mente, la culpa. Las tres habían hecho todo lo posible para invitarnos al grupo, y aquí estábamos, agriando el ánimo. Me levanté y, con Adachi a mi lado, salí de la habitación. ¿A dónde íbamos? Ningún lugar en particular. En cualquier lugar que no fuera la habitación estaría bien. Dejé atrás a Yashiro, pero como sea. Ella estaría bien. Probablemente. Si lo peor llegaba a pasar y ella también era descubierta, bueno, en ese caso, tendría que empezar a defenderme.

Mi corazón no se enfriaba ni un poco mientras caminábamos por el pasillo.

Del mismo modo, mi mente tampoco funcionaba correctamente. Era como si el interior de mi cabeza estuviera hirviendo.

Podía sentir mis ojos saltando por todos lados. Me sentí tan inquieta, impaciente.

"Nosotras estamos... cerca", susurró Adachi mientras me miraba. Era como si quisiera que confirmara el comentario anterior de Sancho.

¿Por qué exactamente necesitaba una confirmación? ¿Qué parte de nuestras manos apretadas con fuerza alrededor de las de la otra le dio la impresión opuesta? Aunque no estaba muy segura, decidí darle una respuesta de todos modos.

"Sí."

¿Me había rendido con demasiada facilidad? ¿Lo que había hecho era considerado "ceder" en primer lugar? Haciendo caso omiso de esas preguntas, opté por seguir adelante.

Así vivió Sakura Adachi su vida. Claro, su excusa era que era demasiado torpe para hacerlo de otra manera, pero eso no importaba.

Quizás debería hacer lo mismo. Quizás debería vivir la vida como ella. Pensando en eso, tomé su mano una vez más.

...

Recogí un poco y así, las palmas de mis manos se cubrieron de arena brillante.

Lo bueno, lo malo, ambos brillaban por igual.

Seleccionar solo las cosas que me gustaban de entre la arena resultó ser una tarea muy difícil. Me quedé mirando hacia abajo a mis palmas, perdida en mis pensamientos. Hasta ahora, mis recuerdos hasta ahora se han difuminado formando un lío enredado, pero para intentar resumir e ir al grano, realmente me alegré de haber conocido a Adachi.

Correcto.

"Correcto."

Podía sentir una pared invisible que me separaba de los otros tres miembros de nuestro grupo mientras me sentaba allí, sorbiendo mi sopa de miso.

En este momento era la hora de la cena y habíamos venido al comedor a tomar algo. El primer plato que decidí probar fueron las albóndigas de koi nadando en miso. Aunque había comido bastante pescado en mi vida, nunca antes había comido koi, razón por la cual tenía tanta curiosidad por saber a qué sabía y fui a por él primero. Para darte mi evaluación honesta, era... pescado.

Pero en serio. Si bien una parte podría deberse a mi falta de experiencia, no se podía negar el hecho de que la carpa tenía un sabor único, uno tan intenso que incluso el miso no podía ocultarlo.

Me pregunto, ¿fue porque el plato estaba destinado a grupos grandes como el nuestro que este sabor era lo que se había decidido para él? Quizás. ¿Ocurrió lo mismo con todos esos platos? Nuevamente era posible.

Iría tan lejos como para decir que, si iba a algún lugar y ordenaba comida, lo más probable era que la mayoría de las veces fuera deliciosa.

No es que ninguno de nosotras pudiera experimentar eso en el futuro.

Cogí el cuenco y, como si lo usara para ocultar mi boca, eché un vistazo alrededor del pasillo. Las paredes, casi bermellón, parecían mucho más brillantes de lo que en realidad eran gracias a la excesiva iluminación, dejando mis ojos incapaces de relajarse sin importar hacia dónde mirara. Por encima de mí, vi enredaderas creciendo por el techo.

Los miré por unos momentos antes de bajar la cabeza. Mientras lo hacía, el sonido volvió. Había estudiantes por todas partes, todos apiñados dentro del comedor. Describir la atmósfera como un poco ruidosa no pintaba la imagen completa, era caótico aquí. Como vapor, podía sentir el sonido pasando por mi espalda y mis costados.



Si bien podría haber sido difícil colocar nuestra mesa más cerca del centro de la sala físicamente hablando, en mi mente, realmente no sentía que fuera allí donde estaba. Era casi como si de alguna manera me hubiera distanciado de la conmoción y me hubiera colocado en algún lugar cerca de la esquina. Esa fue realmente la mejor descripción de mi forma de pensar actual; Mientras que todos los demás estudiantes estaban sentados separados en grupos, el nuestro fue especial porque estábamos divididos un nivel más, tres a dos. Éramos como cangrejos de río, traqueteando en el fondo de una acequia. Espera, no ... Esa analogía realmente no tenía ningún sentido, ¿verdad?

En cualquier caso, realmente se sentía como si Adachi y yo estuviéramos cenando dentro de una caja hecha de vidrio transparente.

Era muy consciente del hecho de que, en su mayor parte, esa caja solo existía porque pensábamos que existía.

Así era como tendía a ir con la distancia entre las personas; en la gran mayoría de los casos, era algo que uno mismo había creado, hecho para ser.

¿Podremos llevarnos bien con las otras chicas de nuestro grupo en el futuro? De alguna manera, eso no me parecía posible. Incluso en este mundo en miniatura, me encontré actuando como una fuente de fricción entre las demás y yo. Eso definitivamente no era algo digno de elogio. Además, estaba destinada a hacer las cosas más difíciles en el futuro, para aumentar el nivel de dificultad de mi vida, por así decirlo. En cierto sentido, lo lamenté un poco.

Adachi por su parte siguió comiendo en silencio. Todas las cosas que me preocupaban no parecían ni siquiera registrarse en su mente.

Guau. Seguro que era fuerte.

No tenía apoyo, nada en qué confiar y, sin embargo, no dejó que eso la deprimiera. Esa debe haber sido la verdadera fuerza.

También había alguien más que sentía fuerte por otra razón, que era Nagafuji; había venido a cenar con el yukata que nos había proporcionado la casa de huéspedes, y una maestra le estaba gritando por ello. Ella se disculpó de una manera cómicamente educada, prometiendo ir a cambiarse y ponerse su ropa habitual, solo para volver a sentarse como si nada hubiera pasado en el instante en que la maestra le dio la espalda.

"¿En serio? Qué sucede contigo..."

"Así es como juego. Nunca sigo las instrucciones durante el tutorial y en su lugar pruebo todo tipo de cosas para ver qué sucede".

"¿Todavía estás de humor para tutoriales?"

Ese fue un fragmento de la conversación que tuvo con Hino, sentada a su lado. Pensándolo un poco más, Nagafuji honestamente podría haber sido una delincuente más grande que cualquiera de nosotras dos.

"Hmm ..."

La ensalada que nos habían servido venía con un puñado de rodajas finas de naranja tiradas encima. En lugar de comerlas, ¿debería guardarlas y llevarlas a nuestra habitación para

dárselas a Yashiro? Ella había dicho que en realidad no necesitaba comer nada, que estaría bien de cualquier manera, pero en ese caso, ¿por qué consumía tanto regularmente como lo hacía?

¿Quizás es un pasatiempo suyo? ¿Algo que hacía para pasar el tiempo? Se hizo evidente al interactuar con ella, pero realmente había una delgada línea entre algo adorable y no.

Estaba a punto de agarrar una rebanada con mis palillos cuando Adachi chocó contra mí.

"Oh, lo siento."

Esto no era nada nuevo; como sostenía mis palillos en la mano derecha mientras que Adachi usaba la izquierda, nuestros codos habían estado chocando ocasionalmente desde el momento en que nos sentamos.

Si bien no solía pensar mucho en ello, fue en momentos como estos cuando recordaba el hecho de que Adachi era, de hecho, zurda.

"Nosotras realmente deberíamos estar sentadas al revés, creo ".

"Sí", ella asintió con la cabeza, todo el tiempo tocando desinteresadamente el corte de pescado en su plato con sus palillos. Realmente no parecía que tuviera apetito en absoluto. ¿Había alguna vez una comida que Adachi hubiera dicho que le gustaba? Intenté mirar atrás, pero no se me ocurrió nada.

A ese punto, ¿qué le gustaba a Adachi? ¿Qué tipo de cosas le interesaban? Hmm ... ¿Yo, supongo? Eso fue lo único que pude pensar. El más leve rubor apareció en mi rostro.

Supongo que era justo decir que era pura, inmaculada. Nadie había intentado siquiera tocarla.

Basada en todo lo que sabía sobre ella, eso incluía incluso a sus propios dos padres.

Solo yo pude dejar mis marcas en ella. Ciertamente, había una parte de mí que sentía que eso era un desperdicio. Si algo era demasiado precioso para que otros lo tocaran, entonces no estaba segura de querer hacerlo yo misma a favor de simplemente observarlo desde la distancia.

"¿Shimamura?"

¿Había terminado mirándola mientras estaba perdida en mis pensamientos? La mirada de perplejidad que tenía en su rostro parecía implicarlo.

"¿Qué te parece la comida?"

"Hmm ... Está bien".

La respuesta que me dio mientras masticaba algunos granos de arroz, un poco dura debido a la forma en que se habían cocinado, fue exactamente lo que esperaba.

"Dime, Adachi. ¿Tienes alguna comida favorita? Oh, espera ... creo que te lo pregunté antes, ¿no?"

Esa fue una forma más suave de decir que simplemente no podía recordar.

Por mucho que odiara admitirlo, mi memoria era definitivamente la primera en la larga lista de mis puntos débiles.

"No, en realidad no", dijo Adachi sin rodeos. Su boca apenas había tenido tiempo de cerrarse cuando procedió a preguntarme con la mirada de dónde había venido esa pregunta.

"Estaba pensando, hay muchas de estas pequeñas cosas que no sé sobre ti. Me gustaría cambiar eso". ¿Fue inteligente decirlo en público? ¿La presencia de otros resultaría ser un obstáculo demasiado alto para que podamos superarlo?

Por otra parte, supongo que estar rodeada de grandes obstáculos también podría ser algo bueno dependiendo del punto de vista; significaba que nadie más podría derribarlos y llegar hasta nosotras.

En cualquier caso, mi respuesta aparentemente había sido del agrado de Adachi, y pronto, la expresión de su rostro se relajó. Unos momentos de murmurar para sí misma más tarde, estaba lista para darme una respuesta real.

"Creo que el agua es buena."

"Agua, eh ¿Eres una planta o algo así?", Le pregunté riendo, dejando que Adachi apartara la mirada como avergonzada. Sin embargo, no tardó en darse la vuelta.

"¿Y tú, Shimamura? ¿Qué te gusta?"

"Hmm ... supongo que tiene que ser okonomiyaki".

"Sí, Sé que te gusta eso. ¿Hay algo más?"

"¿Algo más...? ¿tortillas? Me gusta una buena tortilla." :v

Como ésta, Agregué mientras señalaba la que tenía a medio comer en mi plato. Yo era especialmente una fanática del condimento ligeramente dulce con el que habían ido.

Adachi tenía una tortilla similar en su propio plato, excepto en su caso, que aún no la había tocado. Ella la miró, luego la mía, antes de tomar la suya y dármela.

"Emm, no estaba exigiendo que me la entregaras ni nada, ¿sabes?"

Tampoco iba a decir que no a una tortilla gratis. Por supuesto que no.

Así fue la cena.

"¿Para qué las usarás?" Adachi me preguntó. Se refería a las rodajas de naranja que había traído a nuestra habitación. Difícilmente podría culparla por estar confundida. Al igual que lo había hecho ese mismo día después del almuerzo, una vez más le pedí a Adachi que me dejara comer sus frutas para poder darle algo de comer a Yashiro. Ella estaba más que ansiosa por cumplir. Incluso fue tan lejos como para entregarme el plato completo, incluida la ensalada. Pudo hacerlo sin eso incluido.

"Hmm, ya sabes. Cosas."

¿Qué debo decirle? ¿Que eran una ofrenda de algún tipo? Me pregunto ... ¿Eso realmente funcionaría con ella?

Sancho y las demás aún no habían regresado, haciéndonos las únicas actualmente en la habitación. Aun así, Adachi parecía bastante inquieta. Caminaba de un lado a otro cerca de la puerta, casi como si no supiera dónde sentarse. En cuanto a mí, tenía los ojos fijos en la bolsa que estaba en la esquina de la habitación para asegurarme de que no se moviera.

"¿Qué piensas, realmente funcionará la televisión?"

El edificio en sí parecía bastante antiguo y, sin embargo, había una televisión aquí. El contraste fue bastante sorprendente por decir lo menos. Junto a él había un control remoto. Impulsada por mi comentario para hacerlo, Adachi rápidamente buscó el dispositivo y me lo trajo.

Realmente la hacía parecer una niña cuando hacía cosas así. Al mismo tiempo, también lo encontré bastante adorable.

"Vamos a encenderlo y ver qué pasa, ¿de acuerdo?"

"Sí."

Seguí adelante y presioné el botón de encendido. Mientras lo hacía, pude ver a Adachi volviendo muy lentamente sus ojos en la dirección de la pantalla.

Incluso, solo mirándola desde un lado de esta manera, instantáneamente se hizo evidente el poco interés que en realidad tenía por el mundo.

Unos momentos después, la habitación se llenó del resplandor de la TV.

"Parece que funciona. Bueno, no es que conozca los canales. O lo que pasa".

"Claro."

Dejando a Adachi para que jugara con el control remoto, me dirigí rápidamente hacia la esquina de la habitación. Allí, traje las finas rodajas de naranja que había traído conmigo cerca de mi bolso, y al igual que antes, inmediatamente se abalanzaron. ¿Cómo pudo Yashiro saber lo que estaba pasando fuera de la bolsa sin abrirla? Esa fue solo una de las muchas preguntas que seguían molestándome intensamente. Cualquiera que sea el caso, también había algo más de lo que necesitaba asegurarme.

"No ensucies la bolsa, ¿de acuerdo?" Le susurré.

"No hay necesidad de preocuparse."

Este comentario suyo fue seguido por ella asomando casualmente la cabeza. Espera no. ¡No salgas! Era como una de esas, cómo se llamaban, que había visto una vez en la televisión. Looper wooper? No, no creo que fuera eso. Hmm ... Oh, cierto. Perrito de las praderas. Era como un perrito de las praderas sacando la cabeza de su nido.

"verás, primero envuelvo mi cuerpo alrededor de estos antes de comerlos. De esa manera, no hago ningún lío".

"Emm, ¿de acuerdo? Tú lo haces".

Como tratar de entenderlo no parecía que iba a llevar a nada, decidí simplemente dejar el asunto. Si funcionó para ella, entonces tendría que funcionar para mí también. Pasaron unos

momentos, después de lo cual Yashiro comenzó a meter la cabeza hacia atrás. Fue allí donde recordé algo importante que tenía la intención de decirle.

"Correcto. Estaba pensando que en algún momento más tarde, podrías ir a bañarte. Siempre que tengas cuidado de no hacer nada que te haga destacar, creo que debería estar bien".

Conociendo a Yashiro, las cosas probablemente funcionarían solas. Probablemente.

"Los baños son agradables".

"Si. Debes estar súper cansada después de pasar todo el día dentro de una bolsa. Y sudorosa..."

¿De qué diablos estaba hablando? Yo misma no estaba muy seguro.

"Emm, oye. ¿Shimamura?"

"¡Ah!"

La voz de Adachi me devolvió a la realidad. Aturdida, giré mi cabeza, solo para ver que ella se había levantado y ahora estaba parada justo detrás de mí.

"Me doy cuenta de que has estado hablando bastante contigo misma". Según su tono, parecía que estaba realmente preocupada por mí. Asegurándome de que ella no había visto a Yashiro, rápidamente puse una sonrisa falsa.

"No no. Está bien. Me gusta mucho hablar conmigo misma. O algo así..."

Nuevamente, ¿qué estaba tratando de decir? Me había dado cuenta de que se estaba volviendo una ocurrencia cada vez más común que mi cabeza se negara a funcionar correctamente, me había dado cuenta. Lo había notado.

Bien, lo que sea; dada mi disposición natural a encontrar la mayoría de las cosas molestas, supongo que esto era algo de esperar.

"P-puedes hablar conmigo también."

Con esas palabras, Adachi se sentó a mi lado. La forma en que lo hizo fue bastante cortés. Ella era en general más grande que yo, lo que hacía que tenerla tan cerca se sintiera un poco intimidante. Y, sin embargo, era ella la que actuaba con timidez. Encontré mucho humor en esa brecha.

"¡Tráelo ...! ¡Adelante!"

Podría ver lo mismo: ella esforzándose al máximo para hacer una broma con un profundo rubor en su rostro, un millón veces, y nunca me cansaría de eso. Simplemente se veía tan adorable haciéndolo.

"Bien, bien entonces. ¿De qué deberíamos hablar?" Pregunté casualmente, mientras extendía mi mano hacia el rostro de Adachi. La forma en que se inclinaba hacia mí hizo que su cabello cayera sobre sus mejillas, y cuando procedí a pasar mis dedos por él, se sacudió hacia atrás. Luego, un momento después, puso su mano sobre la mía. Como tocar un instrumento de cuerda de algún tipo, sus finos dedos rasparon el dorso de mi palma.

"Eso da cosquillas."

Una sonrisa se formó en el rostro de Adachi. Sin embargo, era una sonrisa bastante extraña. Sus ojos permanecieron completamente abiertos, casi como si estuviera sonriendo usando solo su boca.

Fue allí donde se abrió la puerta. Sancho entró seguida de las otras dos. Apenas habían dado un paso más allá de la entrada cuando las tres se congelaron en su lugar. ¿Dónde estaban confundidas sobre lo que estaba pasando aquí? ¿Por qué Adachi puso su mano sobre la mía? Tuve que asumirlo. En verdad, cuán descuidada había sido. Y aun así, no aparté la mano. Adachi terminó teniendo que ser quien lo hiciera.

¿Por qué elegí no hacer nada? ¿Me había convencido de alguna manera de que apartar la mano sería demasiado? ¿Que no había necesidad? Quizás.

Lo único que realmente no encajaba con la situación era la televisión. Era tan ruidoso.

Me pregunto, ¿Sancho y las demás interpretaron mal la situación? ¿Habían entendido mal las cosas? No es que haya nada que malinterpretar. Sin darles ninguna explicación, terminamos sentadas allí como si estáramos mientras las tres se sentaban junto a la televisión. Claramente tenían muchas preguntas y, sin embargo, también permanecieron en silencio. Se estaba reproduciendo algún programa de noticias. Algo sobre el tiempo de mañana. Si soy completamente honesta, ni siquiera la mitad de lo que se dijo quedó registrado en mi mente.

"..."

En algún lugar, pude escuchar el tic-tac de un reloj. Cada toque era tan fuerte que se sentía como si alguien me golpeará el cuello. Todavía quedaba algo de tiempo hasta que abrieran los baños. En el caso de un grupo normal, este tiempo probablemente lo habría pasado participando en una conversación ligera o lo que sea, pero con el nuestro, eso no parecía que fuera siquiera una posibilidad. Se podía sentir una grieta distinta en el aire, una grieta provocada por nosotras dos. Mientras me preguntaba cómo podría existir una grieta en el aire parecía algo que podría hacer justo después de despertar, este no era el momento para tales preguntas.

Como yo, Adachi también echó un vistazo a la habitación, aunque en su caso, ella realmente no reaccionó de ninguna manera. Más bien, su mirada en su mayor parte permaneció fija en mí. No era difícil imaginarla soltando algo extremadamente audaz si esto continuaba. Al mismo tiempo, también podría quedarse callada. Siempre tuve muchas dificultades para predecir lo que iba a hacer a continuación.

Con todas en silencio, el aire en la habitación se estancó rápidamente.

Supongo que tenía que ser yo quien diera el primer paso aquí.

"¿Qué dices si echamos un vistazo al lugar?" Seguí adelante y le pregunté a Adachi. Explorar la casa de huéspedes fue solo una excusa aleatoria que se me ocurrió para que saliéramos de la habitación. Sabía que en realidad no estaba interesada en lo más mínimo.

"Claro, está bien. Sin embargo, ¿hay algo que valga la pena ver aquí?"

Una vez que te acostumbras al olor a azufre que persistía por todas partes, no había nada interesante en el lugar. Simplemente parecía viejo. Realmente viejo.

"Supongo que lo averiguaremos".

Kattxena

Vámonos, Agregué, instándola a seguirme. Mientras estaba en eso, me aseguré de llevar mi bolso conmigo. Podría haber actuado descuidadamente antes, pero no fui tan descuidada como para dejar a Yashiro en la misma habitación con otras personas. Quién sabe cuándo podría asomar la cabeza a continuación.

"Estaremos de vuelta pronto."

Con esas palabras, salimos de la habitación.

"Que te diviertas", Sancho murmuró detrás de nosotras. Estaba claro que, al igual que yo, ella también estaba teniendo problemas para decidir cómo abordar mejor la situación. ¿Iban a empezar a cotillear sobre nosotras una vez que nos hubiéramos ido? Al imaginar qué tipo de cosas podrían decir, me encontré sintiéndome un poco melancólica. Realmente no me gustaba eso, la gente formando sus opiniones sobre ti basándose en todo tipo de medias verdades y rumores.

Por otra parte, dado que algo que se basa solo en verdades significaba que, por definición, era imposible de reprender, no estaba seguro de si eso me gustaba más.

"Entonces, ¿a dónde deberíamos ir?"

Al ver que no conocíamos la distribución del edificio, deambular sin un destino estaba destinado a terminar perdiéndonos.

"Trajiste tu bolso. ¿Por qué?" Adachi preguntó, con sus ojos apuntando a la cosa en mi espalda.

"¿Oh? Bueno ... pensé que podría comprar algo. Si."

Dejémoslo así.

Bajamos las escaleras y nos dirigimos al vestíbulo. Pensé que podríamos encontrarnos con algunos de nuestros compañeros de escuela holgazaneando, pero no; todos los estudiantes llevaban uniformes de una escuela diferente y, por lo que parecía, acababan de llegar. Temporada alta para los viajes escolares, ¿eh? Observándolos, nos sentamos en el banco marrón rojizo junto a la tienda de souvenirs.

Había cuatro bancos en total, y entre cada uno, se podía encontrar un jarrón con flores amarillas grandes. La distribución de los bancos me recordó mucho al vestíbulo de recepción de un hospital, aunque supongo que, dado que se trataba de un vestíbulo, era más o menos de esperar.

Una luz verde que indicaba una salida de emergencia brilló sobre mi cabeza. De vez en cuando, parpadeaba antes de volver a encenderse un instante después.

Mirándolo, dejé escapar un profundo suspiro.

No me había sentido relajada en la habitación y, sin embargo, lo estaba ahora.

La forma en que estábamos pasando el rato solo nosotras dos, separadas del grupo, realmente me recordó a todos esos momentos que pasamos en el polideportivo. ¿Por qué me pareció tan relajante? ¿Fue porque así fue como nos conocimos? Quizás.

"No se suponía que íbamos a estar mirando a nuestro alrededor? Adachi preguntó, sentándose a mi lado. Sonaba genuinamente confundida.

"Sí. Pero pensé que podríamos cambiar de planes ".

"¿Eh? Bueno..."

Mi naturaleza voluble me ganó una leve sonrisa. Estaba claro que a Adachi no le importaba.

Si tuviera que adivinar, diría que probablemente era porque solo estábamos nosotras dos aquí.

Por supuesto, lo sé mejor que nadie, Pensé para mis adentros mientras echaba un vistazo a mi bolso.

"Hey, Adachi".

¿Qué debería decir aquí? Esperé un momento, pero no se me ocurrió nada.

A veces, mi boca simplemente no quería asumir la responsabilidad.

"¿Sí?"

"Me pregunto."

Adachi quedó bastante desconcertada por mi falta de respuesta.

Tenía sentido, supongo.

Me sorprendió un poco las pocas cosas de las que podíamos hablar.

Nosotras pasábamos una gran parte de nuestros días juntas, y debido a eso, la mayoría de los temas que podía mencionar me parecían aburridos.

"¿Quieres relajarte un rato?" Por fin sugerí. Luz, aire y Adachi a mi lado.

Parecía bastante viable.

Adachi asintió levemente a mi idea, dejándonos a las dos con la mirada perdida en el vacío.

Silencios prolongados como estos tienden a ser realmente incómodos la mayor parte del tiempo. Así era como solía ser cuando se trataba de personas. Y sin embargo, aquí no.

Sabías que te habías encontrado a alguien realmente agradable cuando podías simplemente sentarte sin que ninguno de los dos tuviera que hablar.

O algo así. Realmente no lo sabía. Fue solo un pensamiento al azar que pasó por mi mente.

Si había o no verdad en esa declaración, parecía que podría convencer a alguien y a mí misma.

Pasamos los siguientes momentos así, completamente libres de la idea de que habíamos venido aquí en un viaje escolar.

Miré mi reloj, que no me había puesto, sino que lo había metido en el bolsillo, solo para ver que era el momento adecuado.

Levantándome del banco, le sugerí a Adachi que nos pusiéramos en marcha. Una expresión ligeramente rígida se formó en su rostro. Era como si estuviera ansiosa por algo.

¿Pero qué? ¿De qué tenía que preocuparse? Decidí ignorar esas preguntas por ahora.



Eché un vistazo a la tienda de recuerdos cuando pasamos por ella. Había un puñado de diferentes tipos de pasteles a la venta, acompañados de unos bollos.

Todas las cosas que podía encontrar fácilmente en el supermercado local.

¿Estos cuentan cómo souvenirs? ¿De Verdad?

"Un bollo de mermelada, por favor" dijo una voz apagada desde el interior de mi mochila.

Le di a la cosa un golpe rápido.

...

¿Cuándo fue la última vez que fui a un baño público? Sinceramente, no podía recordarlo. Nuestra familia nunca visitó las aguas termales.

El vestuario en el que me encontré estaba lleno de chicas. A cada clase se le había dado su propio horario para bañarse, y ahora había llegado el momento para el nuestro. Se podía ver a algunas estudiantes que aún no se habían quitado el maquillaje, haciéndolo frente al baño.

Cerca de la puerta, pude escuchar la voz de nuestra maestra diciéndole a un grupo diferente de chicas que dejaran de jugar.

Los casilleros, las paredes, todos olían a viejo. Si tuviera que describir el olor, supongo que "desgastado" era una forma bastante buena de decirlo.

"....."

De pie allí, sentí que alguien me miraba. No me tomó mucho tiempo descubrir quién era ese alguien.

"¿Adachi?"

"Nada..."

Con una toalla en la mano, Adachi procedió a sacudir la cabeza de un lado a otro. Ella se veía realmente rígida al hacerlo. Del mismo modo, su voz también tenía cierta dureza.

Era como comer patatas sin suficiente estofado.

Algo faltaba en la forma en que se estaba comportando, y había sido así por un tiempo. Específicamente, ella había comenzado a actuar de esta manera cuando el tema del baño se planteó inicialmente. ¿Había algo sobre bañarse con otros que no le gustaba? Supongo que sí. Para decirlo cortésmente, las situaciones grupales ciertamente no eran su especialidad. Dicho esto, como no tenía la fuerza necesaria para empujarla sobre este obstáculo, iba a necesitar que lo pasara ella misma.

Me recordó un poco a esas chicas durante nuestro viaje escolar en la escuela secundaria que habían fingido tener un resfriado para evitar entrar.

Empecé por quitarme la chaqueta. Después de eso, me quité la camiseta. Fue allí donde una vez más sentí la mirada de Adachi.

"¿Hmm?"

Me di la vuelta para comprobarlo y, efectivamente, ella me había estado mirando. Ella ya estaba desnuda.

Adachi desnuda, ¿eh? Tenía que decir que sus piernas eran realmente delgadas mirándolas tan de cerca. Apenas había pasado por mi mente ese pensamiento cuando Adachi entró en pánico y huyó.

"Ada..."

"¡No es nada!" gritó rápidamente, interrumpiéndome. Luego se escapó. Había algo en la forma en que lo hizo que realmente me llamó la atención: por alguna razón, estaba balanceando el brazo del mismo lado que la pierna que iba hacía adelante. Normalmente, uno lo hacía de la manera opuesta. Extraño.

"Hmm ..."

Solo podía esperar que no se resbalara.

Quitándome el resto de mi ropa, la seguí hasta el lado del baño. Apenas había atravesado la puerta cuando mi cuello y mis cejas se humedecieron con el vapor flotando en el aire.

El baño era más ancho horizontalmente que largo, y había sido construido de tal manera que la mayoría se encontraba bajo tierra. Aquí estaba bastante oscuro, aunque al mismo tiempo, las personas que diseñaron este lugar parecían haber sido conscientes de eso también: tanto las paredes como los techos estaban contruidos con madera de tonos claros como para compensar. Había tres ventanas en total, todas bastante pequeñas, hechas del tipo de vidrio que hacía imposible ver desde el interior o desde el exterior. Si bien es probable que sean una fuente de luz durante el día, a esta hora también estaban pintados de negro.

Encontré a Adachi sentada frente a las duchas junto a otras chicas. Sus extremidades no estaban magulladas en ninguna parte, lo que me hizo saber que no se había caído. Ese era algo bueno, sentí. Al mismo tiempo, definitivamente había algo extraño en la forma en que se estaba comportando aquí. Era como si sus articulaciones no pudieran doblarse correctamente, como si se hubiera despertado con el cuello torcido, o en su caso, con todas partes torcidas. Cada vez que movía el cabezal de la ducha, tenía que girar todo su cuerpo para hacerlo. Lo mismo sucedía cada vez que movía el brazo hacia atrás. Si soy sincera, me pareció muy laborioso.

Por otra parte, estaría mintiendo si dijera que no la había visto actuar así muchas veces en el pasado.

"¿Puedo?" Le pregunté en broma mientras me acercaba a ella, lo que provocó que los hombros de Adachi se sacudieran.

"Por supuesto", murmuró ella, seguida de un gesto al azar. Entonces sus ojos se abrieron como platos, casi como si alguien la hubiera abofeteado.

"¿Hmm?"

Incliné la cabeza hacia un lado, desconcertado. ¿Por qué se apuntaba a la cara con el cabezal de la ducha? Bueno lo que sea. Dejándola en paz, tomé la mía y comencé a ajustar la temperatura del agua. Entonces, como imitando a Adachi, dejé que el líquido fluyera contra mi cara.

Muy pronto, toda mi cabeza se humedeció y se calentó.

Había algo en el vapor, el calor, la forma en que se extendía por mi cuero cabelludo, que me hacía imposible no bostezar.

Podía sentir todos los pensamientos y emociones que se habían acumulado dentro de mí desapareciendo.

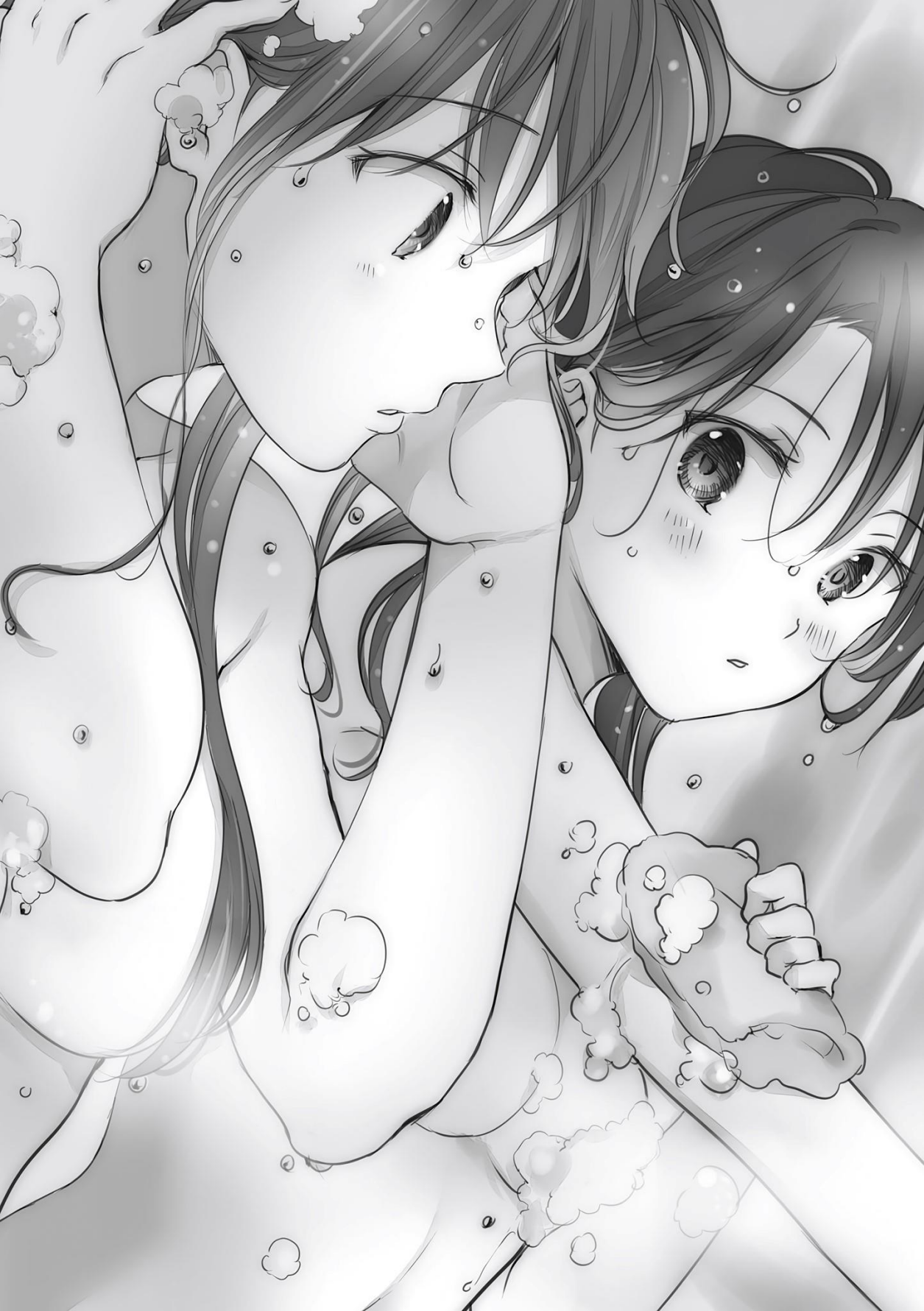
Este sentimiento, este sentimiento que proclamaba el final del día, simplemente me encantó.

Pasando mis dedos por mi cabello, eché un vistazo a la habitación. Ah, ahí estaba ella. Por supuesto, estaba hablando de Yashiro, que actualmente se lavaba la cabeza cerca de la esquina de la habitación. Pensé que esta era una oportunidad tan buena como cualquier otra para dejarla vagar libremente. Un afro burbujeante se había formado alrededor de su cabeza, dejándome cuestionar cuánto champú había usado. Había un grupo de chicas lavándose a su lado, y aunque parecían bastante sospechosas, no parecía que se fueran a acercar a ella y preguntarle quién era. No es que realmente importara; incluso si lo hicieran, probablemente las saludaría con una sonrisa, dejándolas sin palabras. De todos modos, terminó siendo Yashiro quien dio el primer paso. "Buenas noches", la escuché decir cortésmente. Sí, parecía que no había nada de qué preocuparse allí.

"¿Hmm?"

Acababa de coger la botella de champú cuando me di cuenta de que alguien me estaba mirando. Giré la cabeza y, a mi lado, encontré a Adachi inmóvil.

"¿Sí?"



Intenté acercarme a ella tan suavemente como pude. El nivel de tolerancia que estaba mostrando aquí fue hasta el punto en que algunos podrían incluso considerarlo sospechoso. Y, sin embargo, a pesar de mis intentos, una vez más me encontré con el mismo "no es nada" como tantas veces antes. Después de esto, Adachi rápidamente desvió la mirada. Luego se dio un fuerte golpe en la cabeza, casi como diciéndose a sí misma que no debía volver a hacerlo.

"Hmm ..."

¿Cuántas veces hizo esto en total? Seguí adelante y pensé en ello mientras me lavaba la cabeza.

Actuaba de manera tan sospechosa a mi alrededor, y lo había estado haciendo durante un tiempo. Aunque siempre se aseguraba de decir que no era nada, definitivamente estaba pasando algo.

Unos momentos después, terminé de lavarme. Apagué la ducha y comencé a dirigirme hacia los baños, solo para que Adachi me siguiera rápidamente.

“¿Me estabas esperando? Gracias, pero realmente no tenías que hacerlo. Podrías haber entrado primero ”.

"Está bien..."

Como había estado esperando, mi comentario casual no logró crear ningún tipo de conversación entre nosotras. Aunque obviamente no podría decirlo con seguridad, si tuviera que adivinar, diría que era más que probable que la única parte en la que realmente se las había arreglado para entender era el hecho de que era yo quien hablaba. En cuanto a mis palabras reales, el contenido de ellas, nada de eso se había registrado en sus oídos. Ella estaba aquí en cuerpo, pero no en espíritu. Eso fue lo que sentí para mí. También llevó a una pregunta interesante: ¿Dónde estaba ella en espíritu entonces?

Como si estuviera tejiendo alrededor de las otras chicas, nos abrimos paso cerca de la pared donde no había nadie más antes de bajar nuestros cuerpos debajo de la superficie. Si bien la sensación en sí era bastante similar a estar en una bañera, aunque en una muy grande, mirando alrededor, la imagen que más me vino a la mente fue la de una caverna.

Sinceramente, fue muy divertido. Seguí adelante y me permití disfrutar de la sensación.

"Los baños grandes seguro que son agradables".

Lo que encontré especialmente agradable fue la forma en que pude estirar los pies tanto como quisiera. También pude hacer eso en casa cuando era más joven, pero en estos días, lamentablemente ya no era posible.

Al final resultó que, envejecer, y por lo tanto ser más grande, no siempre era necesariamente algo bueno.

Había una corriente constante de vapor que fluía hacia arriba y, siguiéndola con la mirada, terminé mirando el techo de madera pintado de negro.

Algo sobre la falta de color me pareció realmente relajante. Pasé los siguientes momentos así.

"Bien entonces."

Moviendo solo mis ojos y con el resto de mi cabeza perfectamente quieta, seguí adelante y eché un vistazo a Adachi sentada a mi lado.

Me sorprendió un poco lo enrojecidos que estaban sus ojos. Era como si estuvieran inflamados.

"No es nada", dijo sin rodeos, mientras movía la cabeza de lado a lado, su cabello mojado por el agua ondeando con él. Todo era nada para ella. ¿Había nacido en secreto en el Planeta Nada?

"Ni siquiera he dicho nada todavía".

En respuesta a mi reprimenda, Adachi levantó todos sus dedos y los empujó contra su globo ocular. ¿Qué pretendía comunicar con este gesto? Sinceramente, no tenía ni idea.

"Dime, Adachi".

*"Blub, blub, blub".*

Esta vez, fue y se convirtió en cangrejo. Hubiera preferido que no hiciera burbujas con tan poco cuidado.

"Hmm ..."

Sentí como si supiera lo que estaba pasando aquí, pero al mismo tiempo, realmente no lo sabía.

Bueno, de cualquier modo. Dejando todo eso a un lado por un momento, desvié la mirada y me volví para mirar frente a mí. Dicho esto, aunque mis ojos apuntaban físicamente hacia adelante, no era precisamente donde miraba.

Mi atención aún permanecía fija en Adachi, ahora sentada fuera de mi campo de visión. Era como si los mismos nervios de mis ojos estuvieran en ángulo hacia ella.

Ah, ahí estaba.

Unos momentos de espera más tarde, lo sentí. Sentí calidez. No calor perteneciente al vapor, sino de una mirada.

Aunque a veces desaparecía, siempre volvía. Era como una señal que continuaba por siempre.

"Hmph."

Fue allí donde llegué a mi límite. Ya no podía fingir que no lo estaba viendo.

Había llegado el momento de pensar en lo que estaba pasando.

Me estaban mirando. Es decir, por Adachi.

¿Por qué lo hacía? Obviamente, ya sabía la respuesta. Fue porque estaba desnuda. Probablemente. Es lo más probable. Supongo que tenía cierto sentido. Después de todo,

era mi novia. Ella también me amaba. Mucho. Era natural que esta fuera una de las implicaciones de tal relación. Al mismo tiempo, nunca lo había pensado de esa manera, razón por la cual, al darme cuenta casi me convierte también en un cangrejo. ¿Cómo podían los cangrejos vivir normalmente cuando estaban desnudos todo el tiempo? Qué broma de mal gusto. Tampoco importaba; la situación en la que me encontraba no tenía nada que ver con los cangrejos. No, lo importante aquí era que Adachi y yo estábamos desnudas.

"Hmm ... Hmmm. "

¿Debería preguntarle? ¿Estaría bien? Si bien no pude dar una buena respuesta, la curiosidad finalmente terminó con lo mejor de mí.

"¿Quieres verlo?"

*Mi cuerpo desnudo.*

¿Por qué le había preguntado eso? ¿Y si ella dijera que sí? ¿Qué haría yo entonces?

A pesar de que la mayor parte de su cuerpo estaba sumergido bajo el agua, el tono de rojo en su rostro de alguna manera logró hacerse aún más profundo de lo que ya era en respuesta a mis palabras.

Prácticamente se podía ver el sentimiento fluyendo a través de ella. Sus mejillas, sus orejas, incluso su frente, estaban todas de un rojo brillante. Esa última parte especialmente fue algo que estaba bastante segura de que nunca había visto antes.

De ninguna manera esto podría ser bueno para su cuerpo. Era como si ella estaba sangrando debajo de su piel. De ninguna manera.

"Estoy bien..."

Dijo eso tan rápido que casi sonaba como el nombre de una persona.

Adachi seguía repitiendo esas mismas palabras una y otra vez, aunque como lo hizo con la cabeza colgando, y por lo tanto bajo el agua, la mayoría de las burbujas terminaron saliendo de su boca.

Iba tan rápido en este punto que realmente se sentía como si estuviera sentada al lado de un cangrejo real. Gotas de agua humeante continuaron salpicando su rostro. Estaba claro que no iba a sobrevivir siendo un cangrejo por mucho más tiempo. Al menos, pronto se quedaría sin oxígeno.

por por una razón u otra, sentí que era mi deber devolverla a su ser humano.

¿Qué estábamos haciendo? En serio.

"Escucha, Adachi. Quiero hablar contigo. ¿Podrías hablar conmigo?"

Seguí adelante y le lancé su propia sugerencia de hace un tiempo. Esto hizo que Cangrejo-Adachi estirara la espalda ligeramente, transformándola en la habitual Adachi de cara roja. Parecía casi completamente cocinada.

Los ojos de Adachi comenzaron a moverse hacia abajo mientras me miraba. O al menos, eso es lo que habrían hecho si no hubiera vuelto a empujar los dedos contra ellos como para mantenerse bajo control. Qué sospechoso. Cuán verdaderamente sospechoso.

"No estoy enojada. Tampoco me desanime por eso. Entonces, pregunto de nuevo. ¿Quieres ver?"

Estaría mintiendo si dijera que no me siento un poco caliente.

¿Por qué diablos estábamos hablando de cosas como esta en público? Difícilmente éramos solo nosotras dos aquí. Todo lo contrario.

Adachi terminó cerrando sus ojos. Su mente estaba claramente en ruinas, lo que parecía ser lo que le impedía darme otro "está bien". Esto también dejó su guardia bien abierta, permitiéndome mirar su cuerpo como quisiera. Hmm sí.

No era solo en la parte delantera donde había ganado curvas. De ningún modo.

Mientras estaba ocupada haciendo comparaciones entre nosotras, Adachi siguió adelante y lentamente levantó los párpados. Era como si hubiera estado durmiendo y acabara de despertarse.

Sus ojos y los labios por igual temblaban tanto que casi parecía que algo pronto se derramaría.

Como si soltara un gemido, su voz se filtró lentamente y se aferró a mí.

".....Sí. Quiero ver."

Esas palabras temblorosas revelaron sus verdaderas intenciones.

Por fin, había regresado a casa del Planeta Nada.

"Lo quieres, ¿eh?"

Maldición. Este resultado era exactamente lo que temía. Entonces, ¿ahora qué? ¿Qué iba a hacer? Podía sentir que me ponía un poco nerviosa también cuando mis ojos se desenfocaron.

No se podía negar ahora; lo que estaba en el centro de los pensamientos de Adachi era mi cuerpo desnudo.

"N-no es lo que parece. Yo solo ... Eres tan bonita y ... Espera, no. No es eso. Emm, simplemente ... sucedió? ¿Por sí mismo? No, no. Lo que intento decir es..."

"Sí, Sí. Lo entiendo. Solo por favor, cálmate".

Necesitaba detenerla. Si dejara que Adachi derramara todo su corazón, eso sin duda atraería una atención no deseada hacia nosotras.

"Podemos ignorar los detalles. Si, hagamos eso."

No tenía ninguna intención de hacer nada que pudiera aumentar la temperatura de su cabeza más allá de lo que ya había hecho el baño, que era exactamente lo que haría una pregunta similar a "¿Por qué quieres ver mi cuerpo?". Quién sabe, sus ojos podrían empezar a dar vueltas y podría caer de cara al agua. Por otra parte, supongo que ya estaba bastante cerca de eso. Dando la impresión de que podría estallar en lágrimas en cualquier momento, Adachi continuó siendo presa del pánico. Estaba claro que dejarla en paz por un momento resultaría en que una vez más se convirtiera en un cangrejo.



Hmm ... ¿Qué pasaría si le dijera que no? ¿Sería malo eso? ¿Se herirían los sentimientos de Adachi? ¿Estaría herida? La respuesta a todas esas preguntas probablemente era sí. Bueno, en ese caso, ¿qué tal si lo convertimos en una broma? ¿Qué pasa si digo algo como "¡Eek! ¡Sakura, perversa!"? ¿Sería mejor eso? En serio, no tenía ni idea de cuál era la dirección correcta a tomar aquí. Si bien el escenario de entrar a un baño con una chica que te gustaba era ciertamente algo que había visto antes

en el manga, en cuanto a cómo se suponía que debía reaccionar, nada me vino a la mente.

Una parte de mí quería pasar a la ofensiva: ¿qué pasaría si se lo mostrara todo, si la dejara ver bien?

Aunque obviamente había algo de vergüenza incluida, podía lidiar fácilmente con eso.

Realmente, pensándolo un poco más, parecía que el único resultado que esto podría tener era derribar los muros mentales que Adachi había levantado a su alrededor.

En otras palabras, no había ninguna razón para no hacerlo. ¿Era realmente así?

Si no pudiste encontrar un problema, entonces eso debe haber significado que no existía. ¿Cierto?

"Emm ... Hey, Adachi."

Había estado disfrutando estirando mis piernas momentos antes, pero ahora, me encontraba sentada de rodillas y tensa.

Adachi, por otro lado, respondió metiendo la cabeza. Era como un marisco que se cierra con fuerza.

"C-" intentó empezar, solo para que su voz se quebrara antes de que la primera palabra pudiera salir de su boca.

Al final, solo mi solicitud fue la que se expresó en voz alta.

"No me importa que me mires. Solo ... hazlo de una manera que no me dé cuenta, ¿de acuerdo?"

Ese fue el mejor compromiso que pude proponer.

"¿Eh?"

Dejando a Adachi completamente desconcertada, me di la vuelta como si la conversación hubiera terminado. Luego quité las manos de mi pecho y las bajé al agua, plantando mis manos firmemente contra el piso de la bañera. Estaba haciendo lo que podía para que esto pareciera que no era gran cosa.

Ahora volviendo a ver al frente, podía ver a mis compañeras de clase dondequiera que mirara, todas desnudas. Por supuesto que lo estaban. No habría tenido sentido de otra manera. Entre ellas, había una pequeña criatura que me llamó la atención. No estaba segura de cómo había sucedido exactamente, pero de alguna manera, se las había arreglado para que una de las chicas le lavara el cabello. Dondequiera que fuera, siempre había alguien allí para cuidarla, para tratarla como a su propia hija, o como a una hermana. Supongo que esa era solo una de sus cualidades naturales.

Muy bien entonces, suficiente de eso. Volvamos al tema en cuestión.

Lo que estaba tratando de decir es que no era la única persona desnuda alrededor. De ninguna manera fue esta una vista poco común, para nada. Y, sin embargo, a pesar de eso, Adachi todavía quería seguir mirándome. Quería verme a solas.

Intenté hacerme la inocente, pero pensándolo más de cerca, esto honestamente podría haber sido un buen vistazo de quién era Adachi como persona. Una parte de mí sentía que acababa de perder la oportunidad perfecta para dar forma a nuestra relación.

Dicho esto, este realmente, realmente no era el lugar para enfrentar tales problemas.

Hablando de eso, ¿me estaba mirando? Mmmm ...

Definitivamente lo estaba. No hay duda de eso. No importa cuánto traté de apartar la mirada y concentrarme en el futuro, era simplemente imposible para mí ignorarla.

Prácticamente podía sentir el toque de su mirada contra mi cuerpo.

Aunque le había pedido que lo hiciera de una manera que no pudiera notar, parecía que Adachi era demasiado torpe para tal hazaña.

Ya no podía soportarlo. Me di la vuelta e inmediatamente, mis ojos se encontraron con los de ella.

"¿P-podrías decir?"

La expresión del rostro de Adachi fue de asombro. Tenía los ojos muy abiertos, casi como si no pudiera creer lo que estaba pasando.

Esto no era bueno, para nada.

"Emm... No. De ningún modo. Nuh-uh ".

Qué mentira tan obvia. ¿Realmente iba a comprar eso? Esas preocupaciones, sorprendentemente, resultaron ser infundadas, ya que momentos después, un suspiro de alivio salió de la boca de Adachi.

Supongo que esto demostró que ella simplemente no era capaz de pensar con claridad en este momento. Ella estaba siendo completamente seria aquí.

Hablando de ser seria, esa también era una buena descripción de la forma en que me miraba.

¿Me pregunto por qué? ¿Por qué razón?

Supongo que no pudo evitarlo.

Tal vez deberíamos haber pensado en esto antes de tomar un baño juntas. Quizás.

Podía sentir las gotas que caían por mi frente mientras me sentaba allí inmóvil, con la mayor parte de mi cuerpo todavía sumergido. No eran gotas de agua, sino de sudor.

Mi cuerpo desnudo estaba siendo observado por mi amante del mismo sexo.

Se lo estaba mostrando.

Todo ello en un baño público rodeada de nuestras compañeras.

Kattxena

"Si. Esto podría ser algo malo ... "

Cuando los alineas así, las cosas que estaba haciendo aquí eran realmente imperdonables.

Quería seguir el ejemplo de Adachi y simplemente dejar de pensar en ello.

No era así como debía ir un viaje escolar. Todo lo contrario.

Si bien había sido mi intención quedarme solo un poco, finalmente terminé esperando hasta que el límite de tiempo casi se agotó para levantarme.

Adachi hizo lo mismo, e incluso después de que nos pusimos nuestra ropa, sus ojos seguían dibujando círculos. ¿Fue por el calor? ¿O por algo más?

Aunque sabía exactamente lo que estaba pasando aquí, por alguna razón, sentí que tenía que fingir que no lo sabía.

Lo primero que sentí cuando regresé a la habitación mientras me secaba la cabeza fue la sensación punzante de las gotas frías debajo de mis plantas. Desvié mi mirada hacia el piso, y allí, vi una línea de agua casi como un fusible que se extendía desde el interior de mi bolso. En serio, ¿por qué no podía secarse antes de entrar? Mi ropa y la guía no se habían mojado, ¿verdad? Fue difícil resistir la tentación de arrastrarla y regañarla bien.

Dicho esto, como realmente no podía permitirme que nadie la viera, no me quedó más remedio que limpiar con indiferencia las gotas con los pies.

Al igual que lo que había sucedido con los trozos de fruta antes, mi ropa sucia fue absorbida instantáneamente cuando la acerqué a la bolsa.

"....."

Solo podía rezar para que ella no se los comiera también.

Muy pronto llegaron las otras tres y, como antes, nos volvimos a dividir en dos grupos distintos. Hablaban, incluso se reían a veces, pero nosotras no. Estuvimos completamente en silencio. Había algo tan difícil en acercarse a Adachi sentada allí con la cara todavía roja y una toalla envuelta alrededor de su cabeza.

Entonces, ¿qué pensaste de mi cuerpo? Si. No sería fácil hablar de eso.

Me pregunto, ¿podríamos hacerlo algún día?

¿Llegaría nuestra relación a un punto en el que pudiéramos tener ese tipo de conversaciones?

En lugar de continuar con esa línea de pensamiento, terminé simplemente distrayéndome.

Mis mejillas habían comenzado a ponerse rojas, y me tomó mucho esfuerzo el tratar de enfriarlas.

Pasaron unos momentos. Dejamos que nuestro cabello se secará, después de lo cual comenzamos a desplegar los futones.

"Hmm ..."

Mirándolos, no pude evitar sentir que había una brecha entre nuestros futones y los de ellas. ¿Lo estaba pensando demasiado? Posiblemente.

Kattxena

"Estoy bastante cansada. ¿Deberíamos irnos a la cama ya?" preguntó alguien de su lado. Parecía que el ambiente en la habitación era el adecuado para eso.

Me pregunto, ¿cómo era en las otras habitaciones? ¿Se estaban divirtiendo juntos?

Si hubieran sido Hino y Nagafuji en el nuestro, quizás nosotras también podríamos haberlo hecho.

"Parece que deberíamos", asintió De Los. ¿Qué quiso decir exactamente con "parece"? No estaba realmente segura.

"De acuerdo."

Mi cuerpo también se sentía bastante pesado. Principalmente por el baño.

En cuanto a Adachi, bueno, parecía estar todavía distraída con la cara toda roja. Una parte de mí quería preguntarle qué pasaba por su mente, aunque al mismo tiempo, otra parte quería simplemente ignorarla. Nuestros ojos terminaron encontrándose cuando la miré, lo que provocó que el labio inferior de Adachi temblara.

Ella negó con la cabeza de un lado a otro, aunque honestamente no tenía ni idea de a qué estaba diciendo exactamente que no.

Bueno lo que sea. Seguí adelante y me arrastré dentro de mi futón. Se sentía un poco diferente en comparación con el que estaba acostumbrada en casa. La almohada también era considerablemente más dura. Con todo, estos factores se combinaron para darme una buena sensación de estar en otro lugar.

Aunque una parte de la manta se sentía un poco húmeda, casi mohosa, por alguna razón, la encontré extrañamente relajante presionando la punta de mis pies contra ella.

Pasar una noche en la casa de mis abuelos siempre me hacía sentir nostálgico, y esto era algo parecido a eso, aunque no del todo.

"Voy a apagar las luces ahora" dijo Sancho (¿o Pancho?). En el siguiente momento, toda la luz desapareció de la habitación. Era como si alguien hubiera bajado una cortina.

A mi alrededor había oscuridad. Si cerraba los ojos o los tenía abiertos, eso no importaba. Fue hasta el punto en que unos momentos después, realmente ya no podía decir si estaba mirando al techo o mis propios párpados. Sin embargo, eso solo duró un breve lapso de tiempo, y mientras me acostumbraba a la oscuridad, pude notar que los ojos de Adachi se movían.

Luciendo relativamente tranquila como si hubiera logrado calmarse, me miró fijamente.

Sus ojos eran los de un niño que quería decir algo.

En respuesta a ella, seguí adelante y puse mi dedo frente a mis labios. Por un lado, había otras personas en la habitación además de nosotras. También era actualmente la mitad de la noche. Esto hizo que Adachi comenzara a parpadear rápidamente y, unos momentos después, empujó su mano izquierda fuera de su futón. ¿A dónde se dirigía? Hacia mí, naturalmente.

Su mano quedó colgando en el aire entre nuestros futones.

Me tomó un momento entender lo que estaba haciendo, pero una vez que lo hice, yo también extendí mi mano, mi mano derecha. Allí, en el silencio de la oscuridad, mi mano tocó la suya. Su piel se sentía un poco caliente. ¿Fue por el baño o por algo más? Cualquiera que sea el caso, una sonrisa apareció pronto en el rostro de Adachi, dejándome preguntándome si tal vez había experimentado algo parecido.

Esto no era bueno. Nuestros futones estaban demasiado separados para ocultar nuestras manos con éxito.

Basada en la falta de ronquidos débiles en el aire, estaba claro que las demás aún estaban despiertas. Si nos quedáramos dormidas así, definitivamente nos atraparían.

"....."

Algo en la calidez de Adachi me estaba haciendo sentir muy cansada.

Eran solo nuestras palmas las que se tocaban y, sin embargo, esa sensación llegó a mi centro.

Todas las preocupaciones, todas las dudas pronto abandonaron mi mente. Era como si se los llevaran las olas.

¿A quién le importaba realmente?

Incluso si las cinco no pudimos llevarnos bien, siempre tuve a Adachi. Ahora, la pregunta era, ¿era suficiente? ¿Era ella todo lo que necesitaba? La yo actual simplemente no tenía una respuesta preparada.

Cuál era el camino correcto a seguir, eso era algo que yo tenía que averiguar en el futuro.

Y así, el primer día de nuestro viaje escolar llegó a su fin.

Mi mente seguía llena de preguntas. ¿Estaba realmente de acuerdo con que las cosas salieran como antes?

Esa pregunta no tenía una respuesta correcta. Tampoco tenía una equivocada.

Este era mi viaje y tendría que decidir.

# Hino and Nagafuji



## Hino y Nagafuji

"¿Alguna vez te aburres de esto, Hino?"

Detrás de mí, pude escuchar el sonido de un líquido corriendo.

No era la ducha, sino algo más.

Terminé de lavarme el pelo antes de darme la vuelta para mirar detrás de mí.

Los lados de la bañera de nuestra casa hechos de pino piñonero eran perfectamente rectos y juntos formaban un rectángulo. Según Nagafuji, eso era más grande que todo el baño juntos. Hablando de Nagafuji, actualmente estaba flotando en dicha bañera, con las manos presionadas contra el borde. Sus pies se balanceaban hacia arriba y hacia abajo, y ocasionalmente, su trasero asomaba a través de la superficie.

"¿De qué?"

"Simplemente pensé que ya que haces esto todos los días".

Mmm, murmuró para sí misma mientras miraba al techo. Casi parecía como si tuviera problemas para encontrar las palabras adecuadas. Su rostro estaba bastante rojo en este punto, probablemente porque ya habíamos pasado mucho tiempo en el baño. Éramos muy rápidas cuando se trataba de lavarnos y, sin embargo, por alguna razón, la parte del baño siempre terminaba tomando un tiempo. Me pregunto qué era eso.

De todos modos, No era solo la expresión de Nagafuji la que parecía suavizada por el agua caliente; su comentario también lo hizo.

Me tomé un momento para pensar en ello, pero incluso entonces, no pude encontrarle ningún sentido.

"En serio, no soy un fan sobre que pienses todo en tu cabeza y luego solo digas la conclusión", le dije, después de verter un poco de agua sobre mi cabeza.

"Dicho esto, tampoco quiero escucharlo todo. Solo dame la versión abreviada".

"Hmph. ¿No eres egoísta, Hino?"

Por un momento, consideré seriamente lanzarle el balde.

"Bueno, de cualquier modo. ¿De qué estábamos hablando de nuevo?" Una vez más murmurando para sí misma, Nagafuji siguió adelante y presionó su mejilla contra la bañera. Parecía que estaba pensando mucho en algo, aunque al mismo tiempo, yo dudaba un poco de que en realidad pasaran muchas cosas por su cabeza. Después de todo, era Nagafuji de quien estábamos hablando. Unos momentos después, se incorporó y comenzó a lavarse, partiendo de sus brazos y siguiendo desde allí.

Realmente nunca lo había pensado tanto, pero al verla hacerlo, me di cuenta de que yo personalmente siempre lavaba mi cuerpo exactamente en el mismo orden. Me pregunto, ¿qué pasa con Nagafuji? ¿Tenía su propio ritual asociado a él? Seguí adelante e intenté recordar la vez anterior que nos habíamos bañado juntas.

"El baño. es tan grande que me pregunto si lo encuentras aburrido cuando estás sola", dijo por fin Nagafuji, esta vez haciéndolo de una manera que realmente pudiera seguir.

Justo como pensaba; no fue realmente tan complicado.

"¿Eso es todo?"

"Sí."

Cómo ¿Había pasado tanto tiempo pensando en algo tan simple? Además, ¿"aburrido"? Seguí adelante e incliné la cabeza hacia un lado.

Al hacerlo, mi cabello mojado se pegó a mi mejilla y mi cuello.

"Aburrido' no es realmente en lo que pienso cuando estoy tomando un baño".

"¿En qué piensas entonces?"

"Nada. Me quedo espaciando un poco. A veces, me pregunto cómo va a continuar el último manga que leí".

"Siento que sería mejor que pusieras tu cabeza en uso".

"Robaste las palabras de mi boca".

Y, sin embargo, siempre se las arregló para sacar buenas notas en la escuela. No tenía idea de qué hacer con eso.

¿Tenía que creer que ella era más inteligente que yo?

"¿Qué te parece ahora? ¿En qué piensas ahora?"

"Que me gustaría que dejaras de hacer tanto ruido."

Nagafuji estaba salpicando agua por todas partes con ambos pies.

"¿Oh esto?" preguntó, cambiando su mirada hacia los dedos de sus pies. Parecía que lo estaba haciendo por hábito y no se había dado cuenta antes de mi comentario. Como su piel, los dedos de sus pies también parecían ligeramente rojizos.

"Mis pies te salvarán del aburrimiento".

"Preferiría que no lo hicieras. Eso suena terrible".

Cuando terminé de lavarme, cerré la ducha y me acerqué a la bañera.

Todavía me quedaba mucho espacio a pesar del tamaño de Nagafuji. Simplemente eso demostraba que tan grande era la bañera. Podría entrar donde quisiera. Y, sin embargo, por alguna razón, siempre terminaba apretujándome directamente a su lado.

Con los hombros ahora bajo el agua, me volví para mirar hacia la pared y solté una carcajada.

"Realmente no estoy usando mi cabeza, ¿verdad?"

Pronto apareció una brecha al lado de Nagafuji.

Como si fuera lo más natural para mí, me moví rápidamente para llenarlo.



Esto era lo que siempre pasaba cuando no pensaba.

"Me gusta mucho tu bañera, Hino."

"¿En serio?"

"Sí. Tú también me gustas."

"¿Eh?"

Aunque un poco crudo, lo que acababa de recibir era una confesión de amor. Pude ver los pies y el trasero de Nagafuji moverse hacia arriba y hacia abajo.

"Hablando de eso."

"¿Qué?"

Mirando directamente frente a ella, Nagafuji cerró la boca.

Sus pies una vez más comenzaron a agitarse.

Esperé unos segundos antes de repetirme.

"¿Qué?"

"Lo siento. Olvidé lo que iba a decir".

"Ya veo..."

Pasaron unos momentos, después de los cuales yo también comencé a sentir los efectos del calor.

Me levanté, habiendo alcanzado mi límite.

"He terminado."

"¿Te aseguraste de contar hasta diez mil?"

"Sí, sí", asentí mientras salía de la bañera.

Por una razón u otra, Nagafuji rápidamente hizo lo mismo.

Era la noche anterior al viaje escolar y aquí estaba ella, en nuestra casa.

¿Qué parte del viaje le había hecho querer pasar la noche aquí? Sinceramente, no podría decírtelo.

"Hino ha aterrizado".

Este comentario sin sentido de ella fue seguido por ella agarrando mis dos brazos.

"Oye, deja eso. No me agarres. Seca tu cabello o algo".

La razón por la que decidí ir con esta respuesta en particular por algo más era bastante simple; Podía sentir gotas de agua cayendo sobre mi cabeza. De todos modos, como si se le pidiera que lo hiciera, Nagafuji rápidamente giró la cabeza, haciendo que esas mismas gotas tomaran la forma de una cuchilla y cortaran tanto mi frente como mis mejillas.

¿Qué le pasaba a ella, en serio? ¿Por qué siempre actuaba de esta manera? Haciendo todo lo posible para ocultar mi asombro, la rodeé y comencé a secar mi cuerpo. A pesar de lo espacioso que era el baño, tuve que decir que el cuarto de cambio definitivamente se sentía un poco apretado con dos personas alrededor.

"Dime, en primer lugar, ¿por qué querías darte un baño conmigo?"

Simplemente había entrado detrás de mí como si eso fuera algo perfectamente normal.

"¿Hmm? Porque es divertido."

"... No has cambiado ni un poco a lo largo de los años, ¿verdad?"

A pesar del tamaño de sus pechos.

"Además, pensé que este baño era demasiado grande para una sola persona".

"Estoy bastante segura de que la gente suele encontrar eso como algo bueno ..."

Como de costumbre, Nagafuji se las arregló para ir en contra del sentido común en los lugares más extraños.

Acabábamos de terminar de ponernos la ropa cuando ella declaró lo siguiente:

"Es bastante insípida".

"¿Hmm?"

"La comida aquí".

Te recuerdo señalando eso antes, ella añadió.

"Oh sí. No estoy segura de por qué, pero a mi gente parece gustarle así".

La variedad del menú, o la falta de él, fue honestamente la peor parte. Todos los días, siempre comíamos el mismo tipo de cosas. Era tan simple que dolía. Al igual que el estado de nuestra casa, las tradiciones también eran bastante delicadas en ese sentido. Tanto mis padres como mis hermanos hicieron todo lo posible para nunca desviarse de la norma.

No era tan difícil encontrar este tipo de sistemas antiguos y anticuados sin conexión con el resto del mundo si supieras dónde buscar.

Dejando los argumentos sobre lo bueno y lo malo para otro día, lo que podía decir con seguridad ahora era que el nuestro era definitivamente uno de esos.

"¿Es tu mamá la que cocina?"

"Nop. La criada lo hace".

La única vez que la mujer fue a la cocina, fue cuando quería preparar té. Eso, si estaba en casa para empezar, lo cual no era tan frecuente.

El simple acto de Nagafuji secándose el cabello hizo que su pecho se balanceara hacia adelante y hacia atrás. En verdad, ¿qué le estaba pasando a la humanidad? Seguí adelante y empujé los enormes sacos desde abajo, solo para que me golpearan la cabeza en el camino de regreso.

"La comida sin sabor me deja sin apetito".

Kattxena

"Puedes decir eso de nuevo".

La conversación continuó de la misma manera durante los siguientes momentos.

"Y ahí lo tienes. Quiero recuerdos".

"¿No eres una descarada?"

A pesar de mi respuesta, terminé haciendo un desvío rápido por la cocina cuando salíamos del vestidor. Deberíamos tener algunas galletas allí, al menos.

Me pregunto, ¿por qué olía a rábano aquí? ¿Fue porque eso es lo que íbamos a comer mañana? Tuve que asumirlo.

La criada de pie ante la olla tardó poco tiempo en darse cuenta de mí.

"¿Sucedó algo?"

"No nada."

Pasando por alto su pregunta, me acerqué al estante y eché un vistazo. Rápidamente encontré lo que había estado buscando, y después de recoger un puñado, me di la vuelta y me alejé. En cuanto al té, estaba bastante segura de que todavía me quedaba algo en mi habitación. Podríamos beber eso, ¿verdad? Sí, podríamos.

De vuelta en el pasillo, compartí lo que encontré con Nagafuji que me había estado esperando allí.

"Encontré algunos dulces".

"Que bien."

Las compré el otro día mientras estaba en la tienda de té recogiendo una entrega.

No tenían ningún parentesco, pero la mujer de ahí también tenía senos bastante grandes. Una vez más, ¿qué le estaba pasando a la humanidad?

Las dos regresamos a mi habitación. Aunque nuestra casa tenía una habitación separada para los invitados, aquí era donde habían colocado su futón. ¿Por qué fue eso? Bueno, simplemente sentí que el título de "invitada" no le quedaba muy bien. Era Nagafuji de quien estábamos hablando aquí. No hay razón para usar la habitación. Quizás fue porque el baño me dejó mareada, pero mientras pensaba en eso, pude sentir que me ponía un poco emocional.

"¿Qué sabor te gusta más?"

"¿Rojo?"

"El rojo no es un sabor".

Seguí adelante y pellizqué su mejilla, aún brillante después del largo baño.

"¿No son todos estos con sabor a azúcar?"

"No, definitivamente no."

Recogí los cuatro tipos diferentes de recipientes con los que venían los dulces y se los mostré a Nagafuji. Ella se quedó inclinando la cabeza hacia un lado.

Kattxena

¿Realmente lo encontró tan impactante? Bueno, supongo que no puedo culparla; esto era bastante diferente de lo que normalmente pensarías cuando escuchas la palabra "caramelo".

"¿Té negro, café, té verde y ... té tostado?"

Si bien tuvo que verificar las etiquetas adheridas a los contenedores para poder distinguir los dulces debido a que todos carecen de color y, como resultado, se ven iguales, de hecho, eran diferentes.

"Creo que siento una conexión aquí. Una conexión con sabor a té".

"Sí. Bienvenida a nuestra familia."

Al revisar todos los contenedores, Nagafuji finalmente se decidió por el etiquetado como "té verde". Abrió la tapa con un pop satisfactorio, al que comentó lo mismo. Luego cerró la tapa. Apenas pude preguntarle por qué cuando volvió a abrir el recipiente, solo para cerrarlo inmediatamente después.

El sonido. Estaba disfrutando el sonido.

"Oye, deja de jugar y come".

"Hmm ..."

Un murmullo abatido salió de su boca mientras bajaba la tapa. Ella siempre fue así, holgazaneando en cada oportunidad.

Como si lo estuviera probando, Nagafuji tomó un caramelo y se lo llevó lentamente a la boca.

Miré desde un lado mientras sus dedos, todavía rojos después del baño, apretaban la bola verde con placer.

Tan pronto como terminó de masticar, sus ojos se abrieron como platos.

"¿Hmm?"

Agarró dos más, luego tres, y siguió avanzando desde allí. Una sonrisa de satisfacción apareció en su rostro cuando terminó de masticar, después de lo cual dijo lo siguiente en un tono de voz muy agudo:

"Estos son buenos. Realmente buenos."

"Es mejor que consideres cuánto cuestan".

"Sí, Sí."

Dicho esto, siguió comiendo. Había algo en verla hacer eso me hizo sentir bastante relajada.

En cuanto a mí, tomé la botella de plástico llena de té que mencioné antes. Estaba bastante caliente en este punto después de haber pasado tanto tiempo fuera del refrigerador.

"¿Quieres un poco?"

"Por supuesto."

Le entregué la botella a Nagafuji. Después de tomar un sorbo, desvió su mirada hacia mí.

"¿No estás de humor para dulces, Hino?"

Kattxena

"Estoy bien, no puedo molestarme en cepillar mis dientes otra vez ".

"Cómo ¿Entonces te los cepillo? " "

Seguí adelante e imaginé cómo sería eso.

"Idiota."

"Bueno, de cualquier modo. Supongo que me los comeré yo sola".

Nagafuji se adelantó y tomó más dulces. No se podían ver signos de arrepentimiento en sus ojos.

Con el fin de guardar algunos para mí, y también para evitar meterme en problemas más adelante, rápidamente moví los contenedores restantes lejos de su alcance antes de que pudiera poner sus manos sobre ellos.

"¿Esperas con ansias el viaje escolar?"

"No especialmente."

"¿Has estado antes en Kyushu?"

"Nop. Realmente no viajamos dentro del país. Aparentemente, no es lo suficientemente interesante".

"Ya veo ya veo."

Qué reacción tan débil.

A pesar de haber sido la que inició la conversación, parecía que a ella le resultaba mucho más interesante masticar dulces.

"¿A dónde fuiste hace poco?"

"Hawai. Te traje un recuerdo ".

"¿Y antes de eso?"

"Italia. También te compré un recuerdo de allí".

"¿Y antes de eso?"

"Emm..."

Se sentía como si estuviera preguntando por el simple hecho de hacerlo. Entre sus dedos, sostenía un dulce con forma de estrella.

Seguí adelante y dije lo siguiente:

"¿Por qué no intentas recordar por ti misma? Deberías conocerme lo suficientemente bien como para decirlo".

Y pensar que solo unos momentos antes, ella me había dicho que use mi cabeza.

Nagafuji se congeló en su lugar. Para mí, lo que había dicho se sentía como una declaración completamente ordinaria y, sin embargo, ella actuaba como si fuera mucho más allá de eso. Después de unos momentos de silencio, finalmente habló:

"Cierto. Así es como es."

Estas palabras de ella fueron seguidas por una pequeña risa.

"¿Hmm?"

"Sí", asintió con la cabeza, sonando genuinamente alegre.

Casi sentí que ella disfrutaba más esto que con los dulces. Si tuviera que adivinar, diría que no fue solo mi imaginación.

Sus dedos se movieron por el aire, al igual que el caramelo pellizcado entre ellos.

"Realmente eres linda, Hino."

"Para. No digas cosas así".

"Tu estas siempre tocando mis pechos. Quizás algún día, te haga lo mismo".

"¿Es tu cerebro en serio tan plano?"

Cenamos, nos bañamos juntas y ahora nos permitimos una conversación inútil hasta que llegó la hora de irnos a la cama.

Se sentía como si el viaje escolar ya hubiera comenzado.

# Yachii the Visitor



## Yachii la Visitante

Lo primero que vi al volver a casa de la escuela fue la espalda encorvada de Yachii. Por alguna razón, parecía estar sentada en medio del pasillo. ¿Qué estaba haciendo ella allí? Curiosa, me quité los zapatos y fui a echar un vistazo.

Yachii no levantó la cabeza incluso cuando mi sombra se extendió sobre ella, dejándome asumir que estaba demasiado concentrada para notarme.

Seguí adelante y le di un tirón rápido a la cinta de pelo, la que parecía una mariposa que se había posado en su cabeza.

"¿Hmm?"

Se podía ver una expresión de perplejidad en su rostro mientras cambiaba su mirada en mi dirección.

"Ah, si no es Shou."

"¿Estás leyendo un libro de imágenes?"

Eso es lo que me pareció; las páginas del libro extendidas frente a ella estaban llenas de todo tipo de pájaros coloridos. A uno de ellos lo reconocí como un loro.

"Recibí esto de Shimamura".

"Cierto. Si. Recuerdo que ella tenía esto".

Nuestro padre se lo había comprado en su día.

Aunque el libro de aves era el que Yachii estaba mirando en ese momento, estaba bastante segura de que la serie también contenía entradas similares que tenían que ver con peces y reptiles. También existía un libro de insectos, pero como mi hermana odiaba a los insectos, nunca lo había abierto.

"Debo llegar a conocer el planeta que estoy visitando". Ella siguió esta declaración con una risa extraña, casi como si estuviera haciendo una promesa de algún tipo. Personalmente, yo opinaba que había muchos otros asuntos que ella debería considerar solucionar primero. Como su cabello, por ejemplo.

"¿Por qué estás leyendo un libro de imágenes en medio del pasillo?"

"¿Por qué no? El contenido es el mismo independientemente de dónde lo lea" respondió Yachii, sonando como si no le pareciera tan importante. Supongo que había algo de verdad en lo que estaba diciendo.

Dejando a un lado si eran ciertos o no, no se podía negar el hecho de que sus puntos de vista lograban ser siempre únicos para ella.

Yachii continuó mirando fijamente las imágenes de pájaros que tenía ante ella. Dado su yo habitual, seguro que estaría inmóvil aquí. Era solo la mariposa en la parte posterior de su cabeza que lentamente aleteaba de lado a lado. Por alguna razón, decidí que sería una buena idea meter el dedo en el agujero que se encuentra en el medio de dicha mariposa.



"¿Te estás divirtiendo?" No hubo respuesta.

"¿Te gustan los pájaros?"

"Estoy estudiando."

Esta vez, me dieron una respuesta. Una fría.

"Hmm ..."

Esto no fue nada divertido. Llevando mi mochila conmigo, comencé a caminar hacia la cocina.

La persona que encontré allí no era otra que mamá. Actualmente estaba relleno el frasco de pimienta. Como indicaba la bolsa del supermercado a su lado, acababa de regresar a casa después de comprar alimentos.

"Estoy en casa."

"Ah, bienvenida de nuevo".

"Dame algo dulce".

Esta repentina petición mía hizo que mamá se volviera hacia mí.

"Dulce, ¿eh? Seguro. Palmas arriba", afirmó después de una rápida mirada al estante. Curiosa en cuanto a lo que me iba a dar, le tendí la mano, solo para que ella agregara: "Las dos".

¿De Verdad? ¿Ella me iba a dar tanto? Sintiéndome cada vez más curiosa, hice lo que me dijeron. Sin embargo, resultó que tenía una idea un poco equivocada.

"Aquí tienes."

Sin un sonido, mis palmas se pintaron de blanco.

"... Esto es azúcar".

"¿Sí? Es dulce."

Una sonrisa de satisfacción se formó en el rostro de mamá mientras se lamía el dedo para limpiarlo.

Esperaba dulces, pero no. Esto fue lo que obtuve. Azúcar simple.

"Hmm, me pregunto. ¿Qué pasa con Yachii ... "

Buscando sacar lo mejor de esta mala situación, rápidamente me di la vuelta. Luego llamé a Yachii, todavía sentada exactamente donde la había dejado.

"¡Yachii! ¡Ven a tomar azúcar! "

... ¿Esto iba a funcionar?

"¡Hurra!"

Así como así, Yachii se levantó de un salto. Entonces, funcionó. Estaría mintiendo si dijera que no me sorprendí un poco.

Yachii vino corriendo hacia mí de cabeza primero. Con grandes y largas lamidas, procedió a pasar su lengua arriba y abajo de mis palmas. Me hizo cosquillas un poco cuando su lengua fría tocó los espacios entre mis dedos. Unos momentos después, mis palmas se habían quedado completamente sin azúcar. No quedaba ni un solo grano. Todo había sido absorbido por Yachii.

Se podía ver una capa de azúcar cubriendo los lados de su boca mientras levantaba la cabeza.

"Hmph. Sólo un segundo."

Dejé mi mochila en el suelo y saqué un pañuelo. Justo cuando comencé a limpiarle la cara a Yachii, mi hermana salió de nuestra habitación. Llevaba una bolsa, dos de hecho, que arrastró cerca de la puerta principal.

"Oh, estás en casa", me saludó en el camino de regreso antes de desaparecer una vez más en nuestra habitación.

No parecía que las cosas le fueran fáciles.

"Ella se va de viaje mañana, por si no lo sabías."

"Ya veo ya veo."

Entre lamer el azúcar restante, ver el libro de imágenes y responderme, Yachii seguro que tenía lleno su plato. Casi parecía como si sus ojos, boca y oídos se movieran separados unos de otros.

Bueno, no es que no siempre hayan hecho eso.

Para ella, esas cosas parecían apenas relacionadas.

"Dime, Yachii. ¿Has viajado alguna vez a algún lugar?"

Solo lo pensé después de haber hecho la pregunta, pero que ella estuviera aquí ahora estaba bastante cerca de eso, ¿no?

"Tu podrías decir que estoy viajando ahora mismo".

"Claro..."

"Vengo del oeste. Lejos, lejos al oeste", afirmó antes de señalar con el dedo la pared de nuestra izquierda. ¿Fue así hacia el oeste? Sinceramente, no tenía ni idea.

"¿Lejos? Como en, ¿hasta dónde?"

"Hasta ahora te tomaría alrededor de siete millones de años llegar caminando".

"¿E-en serio?"

De ninguna manera podría siquiera comenzar a imaginar tal distancia.

"Me pregunto, si tuviera que viajar a algún lugar tan lejos, ¿Encontraría a otros como tú?"

"También puedes encontrarlos mucho más cerca".

"Umm, no, no lo creo".

"¿Te gustaría estudiar conmigo, Shou?"

Ven, hizo un gesto, habiendo vuelto ahora al libro de imágenes que había dejado en el suelo.

"Hmm. Bueno, por qué no."

Mientras estemos juntas.

"Personalmente, prefiero los peces a los pájaros".

Este comentario mío ganó una fuerte reacción de Yachii.

"Un momento, por favor", dijo antes de tomar el libro y salir corriendo con él. ¿A dónde se dirigía? A la habitación que compartimos mi hermana y yo. Pasó un breve momento, después del cual Yachii regresó. La única diferencia era que el libro que sostenía ahora era azul.

"Lo he cambiado".

"Qué considerado de tu parte. Gracias."

Por alguna razón, dije eso de la misma manera que Yachii habló. Eso era algo que me había estado sucediendo últimamente; cada vez que bajaba la guardia, la mayoría de las veces terminaba asumiendo algunos de sus modales.

No está bien. No es bueno en absoluto.

Yachii se sentó donde había estado sentada antes, que era el medio del pasillo, antes de abrir el libro.

Yo misma, me senté detrás de ella, solo para descubrir que sus hombros me impedían ver nada.

"No puedo ver, Yachii".

"Ohh".

Estaba a punto de apretarme junto a ella cuando, sin previo aviso, Yachii se levantó de un salto.

"En ese caso, siéntate aquí, Shou", dijo, mientras presionaba mis hombros hacia abajo y me empujaba hacia el lugar donde había estado sentada momentos antes. ¿No era exactamente la misma situación, solo que con nuestros roles invertidos? No tuve tiempo para pensar en eso tan pronto, Yachii se subió a mi espalda. Esas mismas partículas de luz que normalmente flotaban alrededor de su cabeza ahora llenaban mi campo de visión.

Lo interesante de Yachii: su cuerpo siempre se sentía frío al tacto.

"Ahora, comencemos a estudiar".

"Antes de eso, ¿estás segura de que puedes ver el libro?"

"No hay necesidad de preocuparse por mí. En realidad, no uso mis ojos para ver."

"¿Eh? ¿Qué?"

Rápidamente me di la vuelta, lo que provocó que Yachii señalara uno de sus ojos y me ofreciera una explicación:

"Construí estos ojos solo para que coincidieran con los de los terrícolas. No tienen ningún uso práctico fuera de dejarme mezclarme."

Jajaja, ella rió. ¿Que quiso decir ella con eso? No tenía ni idea.

Aparentemente, estos ojos que me devolvían la mirada solo estaban ahí para mostrarse.

Cada de vez en cuando, parpadeaba. No solo eso, detrás de mi reflejo, se podía ver una capa opaca de humedad. Hmm ... Simplemente no lo entendí.

"En ese caso, ¿desde dónde ves entonces?"

El libro, el azúcar. Yo. ¿Cómo los vio? Una sonrisa apareció en el rostro de Yachii.

"Aquí mismo", dijo, mientras se tocaba la cabeza. Era como si estuviera apuntando a su mismo centro.

"¿De verdad?"

"Sí".

Parecía que esa era toda la explicación que iba a obtener.

No es que me ayudara a entender la situación un poco.

"....."

Me estaba costando mucho concentrarme en el libro.

La apariencia de Yachii no era lo único extraño en ella.

Mi mente se quedó en blanco cuando intenté pensar en eso. Me hundí en la oscuridad. Honestamente, fue un poco aterrador.

Y, sin embargo, todo lo que tomó de ella fue una sola sonrisa, y me olvidé de todo lo demás. Estaba segura de que otras personas también sentían lo mismo.

En todo el mundo y sus numerosos animales, no puedes encontrar el más adorable de todos en ningún libro.

No, ella estaba aquí a mis espaldas.

# Chapter 3

## Our First Journey 2



## Nuestro Primer Viaje 2

Por lo general, me sentía cansada después de despertar, pero no hoy.

Mientras que la mayoría de las mañanas me era imposible despertarme del sueño, mi mente ahora se sentía perfectamente despejada.

Me quedé mirando al techo por unos momentos antes de cambiar mi mirada hacia mi mano derecha, la que descansaba fuera de las mantas.

Mi mano ya no estaba envuelta alrededor de la de Adachi.

Se separarían en algún momento.

¿Fueron mis inquietos hábitos de sueño la razón?

Ese parecía ser el caso.

Mi mano se sentía un poco caliente y, de alguna manera, era como si Adachi todavía estuviera allí.

Aparté la manta y me levanté. Todavía estaba bastante oscuro. ¿Qué hora era? Revisé el reloj de la pared, así como la esquina de la habitación para asegurarme de que mi bolso todavía estuviera allí, antes de echar un vistazo a Adachi. Ella estaba durmiendo pacíficamente con su rostro apuntando hacia mí. También las otras tres. Ni siquiera tuve que revisar sus camas para saber eso; sus ronquidos eran prueba suficiente. Entonces, ¿ahora qué? ¿Debería volver a la cama? Me quedé allí un momento pensando en eso.

Sin embargo, como me di cuenta rápidamente, había algo de lo que probablemente debería ocuparme ahora, mientras tuviera la oportunidad.

Agarré mi bolso, y con cuidado de no hacer ruido, salí de la habitación.

El sonido de mis pasos mientras caminaba por el pasillo fueron absorbidos por la alfombra. Al no sentir ningún otro ser vivo alrededor, bajé las escaleras antes de llegar al vestíbulo. La tienda de recuerdos allí parecía ya abierta, aunque por lo que parece, no parecía que hubieran tenido otros clientes antes que yo. Saludé a la persona detrás del mostrador mientras compraba un bollo de mermelada.

...Entonces, esta terminó siendo mi primera compra de viaje, ¿eh? No pude evitar reírme un poco.

Había una máquina expendedora instalada en el pasillo. Agachada a su sombra, dejé mi bolso y acerqué el bollo de mermelada.

"¿Estas despierta?"

"Buenos días", respondió Yashiro después de asomar la cabeza. Pude ver que sus ojos se iluminaron cuando notó el bollo.

"Aquí está tu desayuno".

"¡Oh!"

Aún dentro de la bolsa, me quitó el bollo de las manos, abrió el envoltorio y comenzó a masticar.

"¿Cómo esta?"

"Delicioso."

Eso era bueno. Aún mejor fue que logró comerse el pan antes de que nadie la viera.

Tenía que decir que era muy divertido que ella estuviera aquí.

Me encontré un poco preocupada por mi hermana.

¿Ella estaría bien con la ausencia de Yashiro y yo?

"Solo espero que no me extrañe demasiado".

"Debería haberle pedido a Shou que viniera conmigo".

"No, definitivamente creo que no deberías haberlo hecho".

Mientras que Yashiro podría haber desafiado todo lo que sabíamos sobre el universo, mi hermana era solo una niña normal.

Yashiro no tardó tanto en terminar de comerse el pan. Seguí adelante y rápidamente le limpié la boca de mermelada.

"Muchas gracias."

No no. Solo estaba haciendo esto porque no quería que mi bolso se ensuciara con mermelada o pan.

"Aprecio la comida, Shimamura".

"Jajaja."

Dicho esto, volvió a desaparecer dentro de la bolsa. Era como una especie de animal pequeño que se deslizaba en su nido.

Eso fue todo lo que obtuve. Un simple gracias.

"Jajaja."

Por otra parte, supongo que no debería quejarme; no había una forma más pura de gratitud.

Si ella me hubiera dado algo a cambio, algo concreto, eso lo habría convertido en una forma de intercambio, no en un favor.

¿Era este un factor que Yashiro había considerado al elegir cómo responder?

No, no lo había hecho. Por supuesto no. Eso es evidente.

"Ahora bien", Me dije a mí misma mientras recogía mi bolso. Recordé haber leído una vez un manga sobre un delincuente que se ocupaba de un gato que habían encontrado detrás de su escuela. ¿Era así como se había sentido esa persona? Quizás. Hablando de eso, el año pasado, Adachi también había sido un delincuente, ¿no es así? No pude evitar reírme pensando en eso.

Estaba a punto de levantarme con la intención de volver a nuestra habitación cuando escuché una voz detrás de mí.

Asegurándome de que la bolsa permaneciera oculta, me di la vuelta rápidamente.

Terminé siendo yo quien la saludó.

"Yo."

"Buenos días."

Fue Pancho. ¿Cómo podría distinguirla de Sancho? Bueno, su cabello era un poco más largo. Su frente también era más ancha. Espera, no, ¿o era al revés? Independientemente.

Una mirada al estado de su peinado dejó en claro que Pancho acababa de salir de la cama. Su flequillo había sido peinado y, de manera similar, la camiseta que había estado usando en lugar de un pijama parecía arrugada por todas partes. Otro factor que contribuyó a su apariencia desordenada fueron sus pantalones; sus piernas eran un poco demasiado largas, lo que hacía que ella pasara constantemente por encima de ellas. Hablando de pisar algo, ese era el destino que habían sufrido sus zapatos; las partes traseras estaban completamente aplastadas.

Tenía que decir que encontrarme con Pancho aquí era lo último que esperaba que sucediera. Además, nunca me había imaginado que ella realmente haría todo lo posible por acercarse a mí.

"Te levantaste muy temprano, ¿eh?"

"Me robaste las palabras de la boca".

Aunque estaba despierta, sus párpados todavía parecían bastante pesados. Se quedó quieta frente a la máquina expendedora y, después de pensarlo unos momentos, apretó el botón etiquetado como "té". Un segundo después, se dio cuenta de que se había olvidado de poner monedas.

"Que embarazoso."

Sus mejillas se enrojecieron levemente cuando sacó su billetera. Era como si se sintiera avergonzada por mi presencia.

"No esperaba encontrarme con otro estudiante".

Es muy temprano, añadió mientras se frotaba los ojos. Correcto, lo era. Murmuré algo en ese sentido a su manera. Habiendo insertado ahora las monedas requeridas en la máquina, Pancho siguió adelante y presionó el botón del té nuevamente, dos veces esta vez. Salieron dos botellas de plástico, y después de recoger tanto esas como el cambio, tomó una de las botellas y la sostuvo en mi dirección.

"Aquí."

"...Gracias."

¿Qué razón tenía para comprarme uno? No estaba muy segura. Agarrando su bolso, Pancho se acercó a mí.



Podías escuchar su garganta ronronear mientras tomaba un gran sorbo de té. Después de eso, dejó escapar un suspiro.

Procedí a mirar fijamente la pared opuesta, y parada a mi lado, Pancho hizo lo mismo.

Ella permaneció inmóvil incluso después de que me senté por segunda vez.

¿No se iba a ir? Aparentemente no.

¿Ahora qué? ¿Debería abrir la botella que me había dado y tomar un sorbo? Me encontré bastante inquieta mientras me preguntaba qué hacer a continuación.

Terminó siendo Pancho quien rompió el incómodo silencio.

"Oye, emm. Adachi y tú, ¿son... así? "

Sin dudarlo. Ella solo lo dijo.

Mi reacción inicial fue responder a su pregunta con silencio. Simplemente no sabía qué más se suponía que debía hacer.

No parecía que yo fuera la única que encontraba desconcertante la situación; Pasando por alto mi respuesta, Pancho se adelantó y aclaró:

"Oh, pero no me malinterpretes. No planeo reírme de ti ni nada. Tampoco se lo diré a las demás."

Tú puedes confiar en mí, añadió levantando ligeramente los brazos. Mirándolos más de cerca, tuve que decir que sus músculos estaban bastante firmes.

Más firme que su boca, eso era seguro.

"Eres bastante aficionada, ¿eh?"

"Hago ejercicio, así que sí".

¿A través de qué extraña lógica el tener músculos lo hacía a uno más confiable? Hmm... Bueno, lo que sea. No era como si importara.

Digamos que había sinceridad en sus músculos y dejémoslo ahí.

"Eres libre de pensar eso", respondí de la manera más vaga posible a su pregunta anterior, ganándome un breve murmullo mientras Pancho movía sus ojos para mirar hacia otro lado.

"Entonces... ¿Son como una pareja? ¿Una pareja amorosa?"

"¿Eres realmente una estudiante de secundaria?"

Había algo en su elección de palabras que me hizo cuestionar mucho su edad.

"Lo soy, lo soy" respondió ella.

Todavía no estaba convencida.

"Soy un excelente ejemplo de uno. Conoces... ¿cómo se llama?... ¿Tsum Tsum? Si, lo juego todo el tiempo."

"Oh, justo ahora."

Parecía que solo conocía el nombre. Yo también. Aún así, tenía que preguntarme, ¿sería realmente un "excelente ejemplo" de un estudiante de secundaria interpretando a Tsum Tsum? De eso no estaba tan segura.

"Hmm ... Bueno, de todos modos. Si."

"Si no sabes qué decir, no tiene que forzarte a decir nada".

"Eso es un alivio."

Una risa hueca salió de la boca de Pancho cuando cerró los ojos. Un segundo después, los abrió y miró en mi dirección.

"Entonces, ¿una pareja?" preguntó de nuevo. Esta vez, se las había arreglado para corregir su pronunciación.

"Hmm. Sí, supongo que podrías decir eso. Una pareja." Adachi me había pedido que saliera con ella y le dije que sí. Realmente no había otra palabra para describir nuestra relación, ¿Lo había?

"Yo ... nunca me había encontrado con una pareja antes".

"¿Es eso así?"

"Sí. Oh, quiero decir, una pareja femenina. Si. Escuché algunos rumores hace un tiempo, sobre que había dos chicas en nuestra escuela saliendo, pero ya sabes cómo es. Si no están directamente involucradas, entonces son solo eso, rumores".

Un leve rubor apareció en el rostro de Pancho cuando dijo esto. Parecía que estaba reflexionando sobre sí misma.

¿Quizás tenía una persona en la escuela a quien amaba? ¿Y era por eso que sentía que el asunto no la preocupaba? Tal vez.

"Claro."

Giré la tapa de la botella y la abrí. Después de agradecerle a Pancho por segunda vez, me llevé el borde a los labios.

¿Qué sabor era este? ¿Sabor suave? Suave era lo que decía en la etiqueta.

Cualquiera que sea el caso, disfruté el sabor.

"Considerando todas las cosas ... Hmm, sí".

"¿Qué?"

"Nos estamos interponiendo en el camino, ¿no?"

Con las rodillas ligeramente dobladas, Pancho me miró como si esperara una respuesta.

"Nunca me he sentido así, Que te estés interponiendo".

"Solo quiero decir, ¿no preferirías tener la habitación para ti? Como, ya sabes ... "

"¿Para qué?"

"Emm..."

Kattxena

Esta vez, bajó la cabeza y ocultó el rostro entre las manos. Podía verla mirándome a través de los espacios entre sus dedos.

"Estoy segura de que sabes a qué me refiero".

"No, no lo sé".

"¿Como besarse y esas cosas?"

"No en un viaje escolar".

"Entonces, si no estuviéramos aquí, ¿lo harías?"

Todas estas preguntas seguidas. Me hicieron pensar un poco: ¿Lo haríamos?

Nunca habíamos ido más allá de un beso en la frente.

Hmm ... supongo que eso cuenta, ¿eh?

"Todavía estamos en el nivel de amigo por correspondencia".

"¿Amigo por correspondencia? ¿Qué es eso?" preguntó ella, confundida. No parecía que se estuviera haciendo la tonta. Más bien, tuve la impresión de que ella realmente no tenía idea de lo que estaba hablando.

¿No estaba familiarizada con el término "amigo por correspondencia"? Podía sentir una gran brecha generacional entre nosotras, lo cual era extraño considerando que teníamos la misma edad.

¿Qué otra palabra podría usar aquí? Hmm...

"Como, enviar un correo electrónico a tus amigos".

"¿Eh? Amigos."

"Bien, digamos entonces amantes por correo electrónico".

"¿Cambia por capricho?"

Pancho procedió a sacudir sus hombros. ¿Qué se suponía que tenía que decir a eso? Realmente no lo sabía. Podía sentir una leve sonrisa aparecer en mi rostro cuando volví la cabeza para mirar hacia otro lado.

Si tuviera que resumir nuestra conversación hasta ahora en una sola palabra, diría que ha sido bastante agradable.

Pancho pareció compartir mi sentimiento; aunque ciertamente inquieta, también se la podía ver sonriendo.

"Dime, ¿cómo son las cosas entre tú y Adachi?"

"¿Eh? Emm, ¿normal?"

"¿Solo amantes normales? ¿Eso cómo funciona?"

"Lo siento, pero realmente no sé qué más decir ..."

No estaba mintiendo; así era realmente como me sentía. ¿Qué hacían los amantes del mundo en sus días? No tenía ni idea.

Kattxena

Como si levantara la mandíbula, Pancho se adelantó y cerró la boca.

"Oh ya veo."

A juzgar por sus constantes preguntas, tenía sentido asumir que todo esto salía un poco de su campo de especialización. Esperó unos momentos antes de continuar:

"¿Sigues con citas o lo que sea? ¿Dónde?"

"Umm ... supongo que a veces pasamos por el centro comercial cercano."

"Lo mismo, ¿eh?"

Como nosotras, añadió rápidamente en forma de señalarse a sí misma. Le di un asentimiento en respuesta.

"¿Eso cuenta como una cita?"

"¿No es así?"

No quise decir eso. No, las palabras simplemente se me habían escapado de la boca. Aunque Pancho todavía parecía dudar, esta vez terminó asumiendo el papel de la que asiente con la cabeza.

"Hmm ... Bueno, todavía. Siento que lo entiendo de alguna manera".

"¿Entender qué?"

Pareciendo casi orgullosa de sí misma, Pancho siguió adelante y se inclinó un poco hacia adelante antes de declarar lo siguiente:

"Cuando tienes citas, Adachi siempre está preocupada por su apariencia, incluso más de lo normal. Tarda mucho en prepararse. Tú, por otro lado, Shimamaura, siempre apareces con tu atuendo habitual. ¿Estoy en lo correcto?"

"Emm, bueno..."

Estaba a punto de decir que no, por supuesto que ella no tenía razón, pero cuando miré hacia atrás y pensé en nuestras citas anteriores... Hmm.

"Si. Supongo que no puedo negar que las cosas tienden a ser así".

jajaja, Me reí con una voz ligeramente seca mientras miraba hacia otro lado.

Nunca había sido consciente de eso yo misma. No hasta ahora. ¿Debería quizás empezar a prestarle un poco más de atención en el futuro?

Así como Adachi era mi novia, yo también era su novia.

"Esa es la impresión que tengo hablando contigo. Eres mucho más, cómo decirlo, floja de lo que pensaba".

"Floja, ¿eh?"

Definitivamente escuché que se dijo algo sobre mi cara al levantarme de la cama. Quería verlo por mí misma, aunque lamentablemente, nunca había tenido la oportunidad; para cuando logro llegar al espejo después de que me lo señalan, mi cara ya se había puesto rígida.

Kattxena

Por no decir que nada de esto tuvo que ver con el comentario de Pancho. Para nada.

Apareció un breve espacio en la conversación cuando las dos nos detuvimos un momento para tomar un sorbo de nuestras respectivas botellas.

También habría dejado que Yashiro bebiera un sorbo si Pancho no hubiera estado aquí.

El pasillo seguía estando vacío a excepción de nosotras. No podía sentir un alma en ningún lugar cercano. Sólo el leve zumbido de la máquina expendedora resonó en el silencio.

"¿Te importa si te pregunto algo un poco de frente?" De nuevo con las preguntas. Le señalé algo en ese sentido usando mis ojos, incitando a Pancho a presionar la tapa de su botella de té contra su labio inferior.

"No quiero hacerte enojar. Pero voy a preguntar de todos modos. No suelo conocer gente como tú, ¿sabes?"

"Hmm, supongo."

"¿Eh? ¿Quieres decir que conoces a otros?"

Las imágenes de Hino y Nagafuji aparecieron en mi mente.

"No en realidad no."

"Cierto. Exactamente", afirmó con entusiasmo. Prácticamente se podía ver su rostro brillando de curiosidad.

"Adelántese entonces. Sin embargo, no puedo prometer que podré responder".

A juzgar por la forma en que las comisuras de su boca se levantaron en respuesta, diría que era justo suponer que Pancho encontró mi respuesta satisfactoria.

Luego abrió lentamente la boca y preguntó lo siguiente:

"Te gustan las chicas, ¿verdad, Shimamura?"

"Hmm ..."

Desde el principio, me golpearon con una pregunta que luché por responder. ¿Qué hago?

Apenas tenía suficiente experiencia en lo que respecta a enamorarme de la gente para hacer una comparación justa.

"¿Alguna vez miraste a las chicas de nuestra clase y dijiste 'Dios mío, son bonitas'?"

"Dios mío...?"

Sintiéndome un poco nerviosa, apunté mi mirada hacia Pancho, solo para que ella continuara mirándome.

"Emm, no. No lo creo."

"Te estás sonrojando, ¿no?"

Ella había visto a través de mí. Una leve sonrisa apareció en el rostro de Pancho mientras se rascaba la mejilla.

"¿Qué hay de Adachi?"

Kattxena

"A Adachi le gusta... yo, supongo."

"¿Oh?"

"Chico o chica, ella nunca mira a nadie más que a mí".

"¿Ooh?"

Sus intentos de jadear por la sorpresa ciertamente dejaron algo que desear.

"Como dije, pareja amorosa".

"Jajaja..."

A ella realmente le gustó ese término, ¿no? Cariñoso y dócil. Como sugería el nombre, requería dos personas dignas de afecto.

Hmm ... Teníamos eso, ¿no? Si, probablemente.

"Sin embargo, quién sabe dónde evolucionará a partir de ahí".

"Correcto, evolucionar."

"Alguna vez miras el pecho de una chica y piensas como Quiero presion... Ejem. 'Quiero tocarlos? "

¿Por qué sintió la necesidad de corregirse? No estaba segura. Además, hubiera preferido que ella no se saliera de su camino para mover los dedos en el aire.

"No en realidad no. Bueno, a veces veo a gente con unos realmente grandes y pienso ¡Enorme!, Pero eso es todo ".

Por otra parte, supongo que todos compartían ese sentimiento. Tomemos a Nagafuji por ejemplo. ¿Alguien podría pasar junto a ella sin pensar eso? Lo dudo.

"Hmph. Aún así, tus ojos deben vagar ocasionalmente, ¿verdad?"

Pancho siguió esta pregunta empujando su pecho ligeramente hacia adelante con la mano en la cadera.

...Si tuviera que estimar, diría que el de ella era similar en tamaño al de Adachi.

Además, seguro que estaba actuando descuidada aquí. Esa fue la impresión que tuve mirándola desde abajo.

"¿Me dejarías tocarlos si te dijera que quiero?"

¿Era eso correcto? ¿Era posible que las cosas en este mundo funcionaran tan fácilmente? No tenía ni idea, pero decidí preguntarle solo para ver.

La vida así de simple sería como vivir en un paraíso marino. A pesar de haberlo estado empujando hace unos momentos, Pancho ahora procedió a ocultar su pecho. Podías oírla murmurar algo para sí misma mientras pensaba en cómo responder.

"Bien, Eres muy bonita. Podría dejarte hacerlo una vez. Espera, pero ... ¿Te gusta mucho?"

"¿Eh?"

Nunca antes alguien me había dicho algo así. ¿Me gustaba? ¿Tocar los senos?

Kattxena

Podía sentir un extraño temblor recorriéndome, uno que sabía que debía guardar para mí si era posible.

"Lo siento, pero creo que tendré que rechazarlo".

Pancho siguió esta disculpa agitando su mano hacia mí. La realidad a menudo era dura.

"Ah, bueno. Creo que es lo mejor, honestamente. Siento que Adachi podría haberme asesinado si alguna vez se enterara".

Realmente, simplemente discutir el asunto podría haber sido peligroso en sí mismo.

"Verás, esa chica se pone celosa con bastante facilidad".

¿Bastante? Más bien, extremadamente. A veces sentía que necesitarías cien de mí para llenar su mundo.

Lo que para mí era cariñosa era cariñosa para ella.

"A juzgar por tu cara ... Ah, sí. Yo creo que entiendo." Las comisuras de la boca de Pancho se elevaron para formar una leve sonrisa. La forma en que ella estaba actuando aquí hizo que pareciera que ella había encontrado algo.

"¿Entiendes qué?"

"Esa Adachi es el tipo de chica que solo se enfoca en una cosa a la vez y presta poca atención a cualquier otra cosa".

Oh wow. Aunque no lo demostré, me sentí bastante impresionada.

Buen ojo.

"Todavía prefiero la gelatina a los celos", dijo una voz ahogada dentro de mi bolso. Le di a la cosa una patada rápida en el costado.

"¿Hmm?"

Pancho miró a nuestro alrededor. En cuanto a mí, procedí a fingir que no había escuchado nada.

"Bueno lo que sea. Este lugar es bastante antiguo. Supongo que tiene sentido que también esté embrujada".

¿Estaba realmente bien que ella lo dejara así? No es que me estuviera quejando.

"Continuando, ahora, me disculpo de antemano si esto suena un poco inapropiado".

"Encajaría perfectamente con tus otras preguntas".

Mi reprimenda se encontró con una tos incómoda. ¿Qué iba a preguntar esta vez? ¿En qué dirección se inclinaría? Podía sentir mi pecho apretarse un poco mientras me preparaba para lo que estaba por venir.

Pancho abrió la boca y, sonando un poco más tranquila que antes, pronunció las siguientes palabras:

¿La has visto desnuda alguna vez? A Adachi, quiero decir"

"Sí. Ayer."

"¿¡Ayer!?"

Totalmente desconcertada por mi respuesta, Pancho terminó golpeando la parte posterior de su cabeza contra la pared detrás de ella. Sin embargo, no parecía que le doliera. Debe haber sido el resultado de ese entrenamiento del que ella había hablado. ¿Cómo se entrena exactamente la cabeza?, golpearla contra objetos cada vez más duros parecía una opción, aunque si lo hacía, sentía que terminaría rompiéndose el cráneo antes de hacer algún tipo de progreso.

"Ayer... Oh, ¿te refieres al baño?"

Parecía que por fin entendía lo que quería decir.

"¿Estabas pensando en otra cosa?"

"¿Eh? Oh, emm..." Pancho murmuró para sí misma. Podías ver sus mejillas enrojecerse. "Solo me preguntaba si querías decir, como, ya sabes. Cuando estás sola en la habitación... Sí. ¡Sí!"

Dos veces hizo ese sonido. Lo que sea que se pretendía implicar, seguro que lo dijo a la fuerza.

"Sí."

"Sí, sí."

Empezaba a sonar como un instrumento de algún tipo. Después de tomarse un momento para calmarse, Pancho decidió hacer otra pregunta:

"¿Quién de ustedes se confesó?"

"Adachi".

¿Le iba a contar todo sobre nosotras? Supongo que sí.

"Cierto, tiene sentido. Jejeje".

Me molestó un poco la forma en que Pancho se rió para sí misma

"¿Por qué? ¿Por qué tiene sentido eso?"

"Bueno, es solo que no pareces del tipo que está realmente interesada en otras personas".

A pesar del tono suave de su voz, el contenido real de su comentario me atravesó.

"Por ejemplo, si bien te llevas bien con los que te rodean, por dentro parece que no te importa en absoluto".

"....."

"Ah, Espera, tal vez no sea así..." rápidamente comenzó a corregirse. Todavía tenía que pronunciar una sola palabra.

"Supongo que está mal decir que no te importa nada. Eso suena bastante negativo. Lo que quiero decir más es de lo que hablamos de vestirnos para una cita. Si algo como eso. Aceptas las cosas tal como son. No te importa... Espera, no, no, no."

Kattxena



Ella siguió adelante.

Nunca había esperado que un compañero de clase con el que, francamente, no había interactuado tanto, mostrara este nivel de conocimiento sobre mí.

Estaría mintiendo si dijera que no me sentí un poco asustada. ¿Adachi y yo éramos realmente tan transparentes?

"¿Es tan obvio?"

"Solía ser mucho más. Ahora, no tanto, no lo creo".

"¿Cómo dirías que somos ahora?"

"¿Hmm? Una pareja amorosa, por supuesto".

El "amorosa" seguía molestándome.

Por otra parte, por alguna razón, tuve la impresión de que Adachi no tendría problemas con que otros nos vieran de esa manera.

"Dondequiera que voy, siempre es amoroso".

"Apuesto a que, para ti, incluso el aire parece teñido de la sombra del amor".

"Espero que no, eso suena aterrador".

El aire era claramente transparente. En cuanto al amor... supongo que era rojo.

¿Qué era más rojo? Adachi, supongo. Sus mejillas y orejas ciertamente tenían un fuerte tinte rojizo la mayor parte del tiempo.

Del mismo modo, la salpicadura de sangre que había salido de su boca cuando me confesó sus sentimientos también había sido roja.

"Aún así, dado todo esto, el hecho de que estés con Adachi debe significar que te agrada bastante".

Fue este comentario casual lo que me devolvió a la realidad.

Hablaba con un tono de voz muy tranquilo, casi como si todo el asunto no tuviera nada que ver con ella, que era exactamente la razón por la que sus palabras terminaron llegando ininterrumpidamente a mi indefenso corazón. Como luz que fluye hacia una caverna bajo las olas, me llenaron desde adentro.

Moví mi mirada hacia arriba, y lo que vi brillando allí sobre mí parecía mucho más deslumbrante que las luces del pasillo.

"Cierto."

Quizás era así. Me gustaba Adachi. Correcto.

Sin prestar mucha atención al impacto que su comentario tuvo en mí, Pancho siguió adelante y continuó:

"Si alguna vez sientes que necesitas algo de tiempo juntas, házmelo saber. Conduciré las ruedas número tres y cuatro y dejaré la habitación para ustedes, tortolitas. Oh, espera ...

Hmm. Supongo que será un poco, cómo decirlo, difícil dormir allí después del hecho, muy vívido ".

Un sonido denso, casi embarrado salió de su boca. Era como si se estuviera ahogando en tierra.

"Te lo agradezco, pero el sentimiento por sí solo es suficiente, de verdad."

Nosotras estábamos en un viaje escolar aquí. Por supuesto que no haríamos... nada de esas cosas.

Uno de estos días. ¿Uno de estos días qué? Intenté recordar esa imagen escondida en los rincones más lejanos de mi mente.

Tristemente, No pude hacerlo; como si hubieran salido a la deriva fuera de un marco de imagen, esos pensamientos rápidamente se volvieron inaccesibles para mí.

Todos los intentos de verlos estaban destinados a terminar en un dolor de cabeza y poco más.

"Ah, y siéntete libre de pasar el día como quieras. No hay necesidad de quedarse con nosotras".

"De nuevo, odiaría verte haciendo concesiones por nuestro bien".

"Bueno."

Pancho no mostró signos reales de desacuerdo. Ella simplemente aceptó las cosas como eran, y tuve que decir que eso me gustó bastante.

"Bien. Eso fue divertido", declaró, alejándose de la pared.

Tendía a estar de acuerdo; la conversación que acabábamos de tener, se sintió muy significativo para mí de muchas maneras diferentes. Una gran parte de eso fue el hecho de que no solía hablar con la gente sobre este tipo de cosas.

Realmente me había abierto a ella, y ahora, solo podía esperar que sus labios no estuvieran completamente sueltos. ¿Quizás ella también entrenó sus labios? Ojalá.

"Creo que lo que más me gustó fue saber que eres una persona mucho más interesante de lo que pensaba. Ahora entonces, es hora de regresar ".

Habiendo dicho eso, Pancho se dio la vuelta. Sus pies y sus zapatos, cuyos tacones estaban aplastados como se mencionó anteriormente, hicieron un sonido único cuando entraron en contacto con el piso de abajo.

Fue solo cuando dobló la esquina que recordé que había estado conteniendo la respiración.

Un gran suspiro escapó de mi boca. Junto al aire, podía sentir que el comienzo de un dolor de cabeza que me había estado molestando también se desvanecía.

Realmente había hablado mucho con Pancho. Y lo digo en serio; fue hasta el punto en que, si este mundo hubiera sido diferente, uno más oscuro, muy bien podría haber terminado convirtiéndome en su próxima víctima. Menos mal que lo había aceptado tanto. De lo contrario, Adachi también podría haber resultado herida.

"¿Quieres un poco de té?" Seguí adelante y le pregunté a mi bolso. Pasó un segundo, después del cual una mano blanca como la nieve apareció desde adentro. Aterrador, aterrador. "Saca tu cabeza también".

"Alarido."

Le di la botella de té a esta extraña criatura que ahora me miraba.

"Sorber, sorber".

¡Qué sonido! No era en absoluto lo que hubiera esperado que hiciera uno tomando té.

"No es fácil ser tú, ¿verdad, Shimamura?"

"Hmm. Supongo que no."

"Ahora bien, me voy a dormir".

"Buenas noches."

Tan pronto como Yashiro desapareció dentro de la bolsa, el leve sonido de sus ronquidos llegó a mis oídos.

Verdaderamente, qué criatura tan simple era. Me encontré poniéndome un poco celosa.

Tiré la bolsa por encima de mi hombro y, al igual que Pancho había hecho antes, comencé a caminar de regreso.

Lo primero que noté al llegar a la habitación fue que la puerta estaba abierta. ¿Pancho había previsto que yo la seguiría? Esa parecía la explicación más probable. Entré y vi que los otros tres seguían durmiendo. Podría decirlo en base a los montículos que formaron sus futones. Hablando de Pancho, ella había corrido las cortinas de una de las ventanas a un lado y ahora estaba mirando afuera a los árboles bañándose en el sol de la mañana. Sus hojas todavía parecían un poco oscuras, lo que indica que la noche no había pasado del todo. Me tomé un momento para mirarlos yo mismo, y al hacerlo, prácticamente podía oler la suciedad e3an la distancia.

Después de un momento de eso, caminé hacia donde estaba durmiendo Adachi y me agaché junto a ella. La forma en que se movía de un lado a otro dejaba en claro que no era una fanática de la luz que brillaba. Decidí darle una ligera sacudida, lo suficiente para despertarla.

Mi plan funcionó, y muy pronto, Adachi abrió los ojos.

"Buenos días", dije en voz baja, provocando que una expresión de sorpresa apareciera en su rostro. ¿Ella estaba sorprendida? ¿Sorprendida por qué? Si tuviera que adivinar, diría que probablemente fue el hecho de que me levanté antes que ella.

Eso, o tal vez su mente seguía estancada en los acontecimientos de ayer.

Adachi tardó unos momentos en enfocar tanto sus ojos como su mente.

"Buenos días, Shimamura".

Habiendo dicho eso, desvió la mirada hacia abajo, solo para darse cuenta de que ya no estábamos tomados de la mano. Se veía tan triste, tan reacia a separarse.

En el rabillo de mi visión, vi a Pancho asintiendo para sí con los brazos cruzados.

¿Cuál fue su posición sobre todo esto? ¿Cuál fue la posición de alguna de nosotras? No pude evitar reírme un poco al pensarlo.

...

Nuestro destino para el segundo día de viaje fue un parque temático. Eso es lo que dice en la guía.

Nos subimos al autobús inmediatamente después del desayuno, lo que indicaba lo apretado que era nuestro horario, y actualmente nos dirigíamos hacia allí. ¿Por qué el aire se sentía tan frío? ¿Fue porque estábamos rodeados de montañas? Quizás.

Al igual que la noche anterior, el cielo volvió a aparecer claro y sin una sola nube.

Ahora, debo admitir que lo que dije antes era un poco mentira: el autobús no nos iba a llevar directamente al parque temático. En cambio, había cierto lugar por el que íbamos a pasar antes de eso.

"Aparentemente, el parque temático es de temática holandesa. ¿Qué te viene a la mente cuando escuchas la palabra Holanda?" Le pregunté a Adachi sentada a mi lado, ganándome un breve "nada" en respuesta. Ella negó con la cabeza de lado a lado también, solo para que sus mejillas se pusieran rojas inmediatamente después. Era como si hubiera recordado algo. Rápidamente, ella desvió la mirada lejos de mí hacia la ventana.

"Ni siquiera voy a preguntar".

"N-no es nada."

"Volvamos a visitar el Planeta Nada, ¿verdad?"

Esta pequeña broma le ganó a Adachi un puchero reflejado en la ventana.

Mirándola, noté que el camino detrás de ella se hacía cada vez más estrecho y empinado.

Parecía que esta vez nos dirigíamos hacia una montaña, no aquella cerca de la cual se encontraba la casa de huéspedes donde habíamos pasado la noche, sino una montaña diferente. No estaba especialmente emocionada por eso. ¿Por qué? Bueno, sobre todo porque las montañas eran una vista bastante común de donde éramos.

Cada de vez en cuando aparecían en mi mente fragmentos de la conversación que había tenido con Pancho esa mañana.

Había una parte de mí que no podía evitar sentir que esta experiencia iba a resultar inmensamente significativa en el futuro. Dicho esto, lo que me dejó la mayor impresión fue todo el asunto de la pareja amorosa, que en sí misma apenas importaba de una forma u otra. Quizás no había razón para recordarlo después de todo. Tal vez no. Solo quedaba un pensamiento mientras despejaba mi mente del resto, y como si me guiara por él, cambié mi mirada hacia Adachi.

Su rostro apareció pintado en un tenue tono de rojo similar al de las hojas tras la llegada del otoño.

Me gustaba. Me gustaba Adachi. No había cómo negarlo. En situaciones en las que hubiera alejado a otros, la dejé quedarse. Su presencia, no me importó. No me importaba estar con ella.

¿Hasta dónde nos podría llevar eso?

¿Cuánto más estábamos planeando llegar?

En la actualidad, las dos habíamos venido a los rincones de Japón. Eso me llevó a preguntarme, ¿qué sigue? ¿Cuál sería nuestro próximo destino?

Pasé bastante tiempo pensando en eso. Mientras tanto, el autobús llegó por fin al pie de la montaña hacia donde nos dirigíamos.

Incluso sabía el nombre de este. También sabía que era un volcán activo.

El autobús no nos llevó directamente a la montaña, sino a un gran estacionamiento ubicado en sus cercanías. Como pronto nos dijo el maestro, aquí era donde nos detendríamos. ¿Pero por qué? Mirando a mi alrededor, pude ver a muchos otros estudiantes inclinando la cabeza, claramente tan desconcertados por el giro de los acontecimientos como yo.

Tan pronto como el autobús se detuvo, esas preguntas fueron respondidas.

Fue como si hubiéramos entrado en una nube.

En todas direcciones, estábamos rodeados de una espesa niebla.

"No puedo ver nada", comentó Adachi, con su rostro prácticamente pegado a la ventana. De ninguna manera ella era la única que hacía eso. Como ellos, yo también me sorprendí un poco con la guardia baja; ni una sola vez en mi vida había experimentado una niebla tan densa.

En medio de esta confusión, la maestra nos ordenó dar un paso fuera del vehículo. También nos dijeron que evitáramos movernos descuidadamente. Ahora bien, ¿qué constituía ese movimiento descuidado? Eso fue algo que no nos dijeron.

Aunque me pregunté por un momento qué debería hacer con mi bolso, finalmente terminé tirándolo sobre mi hombro. ¿Por qué? Ningún motivo en particular. Supongo que pensé que ella, siendo Yashiro, podría encontrar la niebla intrigante o algo así.

Nos colocaron en una fila, y uno por uno, los estudiantes antes que yo salieron del autobús. Sus reacciones, sus gritos y jadeos me llenaron de una mezcla de curiosidad y pavor. Miré por encima del hombro, solo para ver a Adachi siguiéndome de cerca. Ella no parecía tan interesada como yo.

Muy pronto, llegó mi turno.

"Whoa".

Eso solo tomó un instante para que el mundo a mi alrededor se volviera gris. Ya no pude ver nada. Bueno, eso no era del todo exacto; para ser más precisos, solo pude ver la niebla. Me di la vuelta por segunda vez, y así, toda la estructura del autobús estaba envuelta en niebla.

Una serie de voces pertenecientes a los otros estudiantes llegaron a mis oídos desde la oscuridad. Era imposible para mí medir con precisión mi distancia hasta ellos y, como

resultado, me asusté un poco. Vale la pena mencionar también que la temperatura del aire aquí era un poco más baja en comparación con la casa de huéspedes donde nos habíamos alojado, lo que me hizo temblar.

¿Cuál era el dicho que se utilizaba para describir una situación de esta naturaleza? ¿Perdida en el mar? Hmm ... No, eso no tenía mucho sentido. Por un lado, estaba en tierra, no en el mar.

"¿En qué estoy pensando ... Rodeado por todos lados? No ... Oh, ya sé. Perdida en un laberinto de niebla".

Por fin, se me ocurrió. Terminado con ese asunto, lo que hice a continuación fue echar un vistazo a mi alrededor. Dondequiera que mirara, las cosas estaban envueltas en niebla. Todo parecía igual. ¿Cómo se suponía que iba a decir qué dirección tomar?

Estaba caminando sin un objetivo claro cuando, de repente, el hombro de una persona apareció al azar entre la niebla. ¡Whoa! Solo bastó el hombro acercándose a unos treinta centímetros de mi cara para que finalmente lo notara. Solo otra razón para no deambular demasiado, supongo.

Tristemente, que me di cuenta de que era demasiado tarde; cuando pensé en dar la vuelta, el autobús ya había desaparecido de mi vista. Además, la misma Adachi que estaba segura que había estado parada justo detrás de mí ya no estaba a la vista.

¿Me dirigía hacia el autobús o me alejaba de él? No había forma de estar segura.

"Shimamura".

Fue entonces cuando lo escuché. Adachi me estaba llamando.

"¡Adachi!"

La llamé de vuelta. Shimamura, Shimamura, podía escucharla gritar. ¿De dónde? No estaba segura. Me resultó difícil precisar su dirección exacta.

Al final resultó que, las cosas luciendo iguales en todas las direcciones tuvo el efecto de hacer que incluso tus oídos no fueran confiables. Quién lo hubiera sabido.

Traté de utilizar todos mis cinco sentidos, pero fue en vano. Yo estaba perdida. Completamente perdida.

"¿Dónde estás?"

"Aquí."

Suponiendo que Adachi andaba buscándome también, había pocas posibilidades de que nos encontráramos al azar. Dicho esto, como no podía imaginarme que ella estaría dispuesta a simplemente quedarse quieta, parecía que tendría que detener mi búsqueda por el momento.

Mientras estaba allí, la voz de la maestra que reunía a los otros estudiantes llegó a mis oídos. Todavía no tenía idea de qué dirección venía. Me pareció que había sido muy imprudente dejarnos bajar del autobús en primer lugar, aunque, de nuevo, dudo que incluso el profesor hubiera experimentado antes una niebla tan espesa.

Al ver que la niebla no podía durar para siempre, el peor de los casos era que tendríamos que esperar una cantidad de tiempo no especificada.

No era el caso que me disgustara eso, no moverme, difícilmente

Lancé mi bolso sobre mi hombro una vez más, y mientras enfocaba mis oídos en la débil voz de Adachi, me volví hacia el frente de mí.

Un pensamiento cruzó por mi mente mientras miraba la pared de niebla interminable: ¿Era así como era un mundo sin Adachi?

"....."

Una niebla agotadora e intransitable que me quitaba mis últimos rastros de fuerza de voluntad hasta donde alcanzaba la vista.

De alguna manera, este escenario tenía bastante similitud con los días que había pasado durante mi primer año en la escuela secundaria.

Si las cosas siguieran así, nunca podría ir a ningún lado. Eso fue lo que pensé.

Y sin embargo, ahora, aquí estaba yo. En algún lugar completamente diferente. En algún lugar completamente nuevo.

Un pensamiento surgió a través de mí: tenía que encontrar a Adachi.

No estaba segura de por qué sucedió, tal vez la fuerza de mi sentimiento la había alcanzado, pero en el siguiente instante, escuché una voz que me hablaba desde el interior de mi bolso.

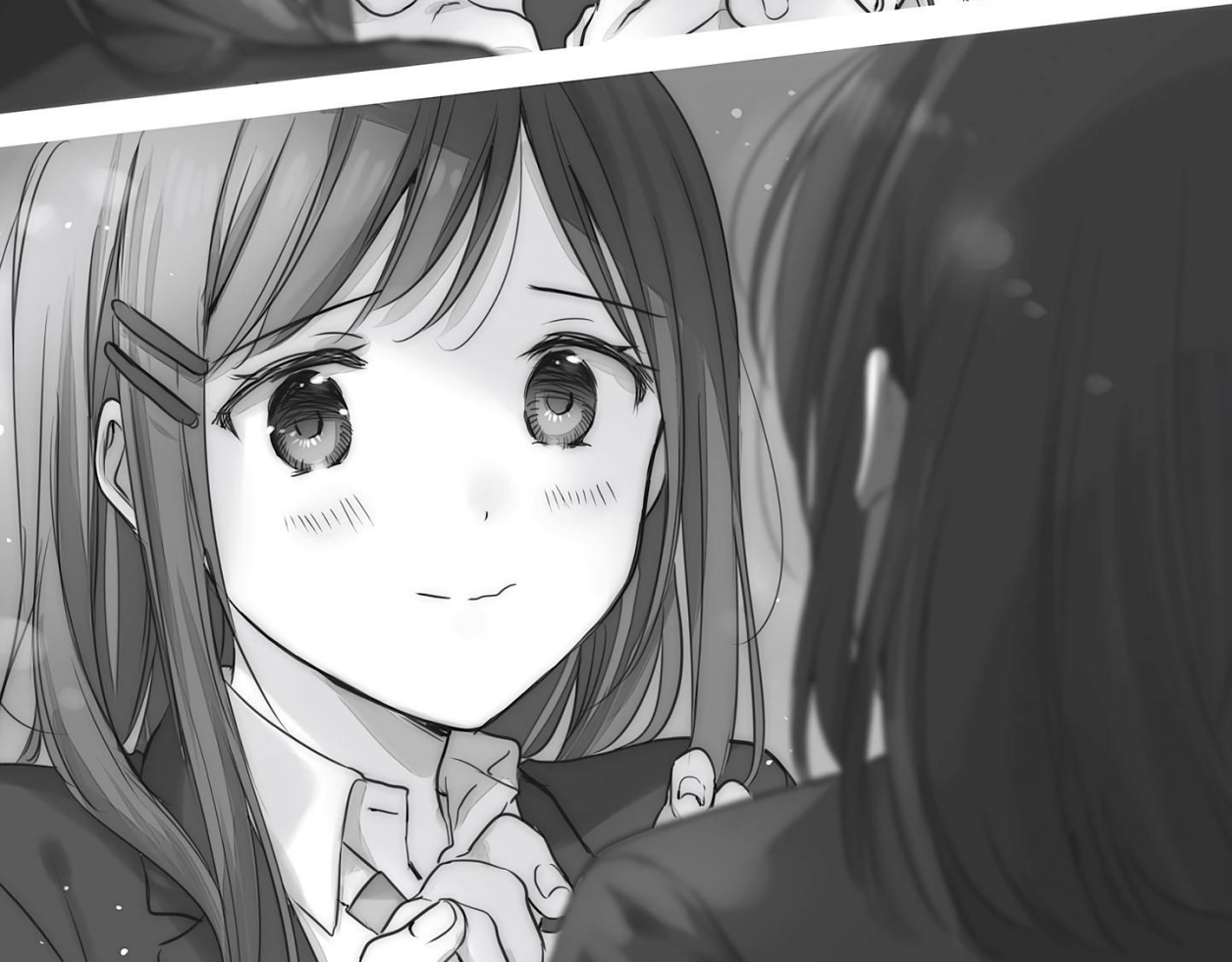
"A la derecha."

¿Derecha? Pregunté en forma de extender mi mano en la dirección que me habían dado.

Las puntas de mis dedos entraron en contacto con lo que parecía ser el hombro de una persona. A través de la niebla, esa persona tocó mi mano. Aunque parecían sorprendidos al principio, casi vacilantes, después de pasar sus dedos por las puntas de los míos, quienquiera que fuera se adelantó y me agarró con fuerza. Fue allí donde yo también me di cuenta de lo que estaba pasando. La fuerza del agarre de la persona, la forma en que apretó mi mano, solo podía ser ella.

Su toque me hizo saber que había estado en lo correcto antes que mis ojos.

"Te encontré, Shimamura."





Como si separara la niebla, Adachi se acercó a mí.

Ella tomó mis manos y las apretó con fuerza. Al instante, me sentí relajándome. Nos habíamos separado durante menos de un minuto y, sin embargo, por alguna razón, la sensación de separación que había experimentado me había golpeado mucho más fuerte de lo que solía hacerlo. A juzgar por su sonrisa totalmente indefensa, una expresión que no se ve a menudo en su rostro, Adachi parecía compartir el mismo sentimiento.

Continuamos tomadas de la mano como lo hicimos anoche antes de acostarnos.

Esta vez, fue la niebla la que nos ocultó.

"Gracias."

Estas palabras de gratitud no estaban dirigidas a Adachi, sino a mi bolso.

"Bueno, entonces me voy a volver a dormir".

"Bien."

Mezclados con los sonidos de los pájaros en la distancia, una serie de ronquidos caricaturescos pronto llegaron a mis oídos.

"¿Con quién estás hablando?"

"Conmigo misma. Ahora... pero esto seguro que es otra cosa".

Adachi estaba justo enfrente de mí, pero ahora, todo menos las manos que sostenía habían desaparecido de mi vista.

Naturalmente, esto también significaba que no había forma de que yo supiera qué tipo de expresión tenía en su rostro.

Y sin embargo, sentí su presencia. Aunque no podía verla, sabía que estaba allí.

Nuestras manos nos habían atado. Formaron un puente entre nosotras.

"¿Por qué no caminamos un poco?"

Sabía que debíamos seguir las órdenes del maestro y agruparnos con los demás, pero simplemente no tenía ganas.

Había estado dando vueltas con el único objetivo de buscar a Adachi. Ahora que la había encontrado, ya no tenía un objetivo en mente. Dondequiera que fuera, era lo mismo. Nada de eso importaba.

"Incluso si me olvidé un poco de eso, el hecho es que éramos delincuentes. Así es. Chicas malas."

¿Esta maldad mía también se estaba extendiendo a Adachi mientras tomaba mi mano? Sí, lo estaba. No hay duda de eso.

Era esta convicción, esta creencia, la que me había llevado a pedirle que viniera conmigo, a ignorar lo que la maestra dijo y simplemente hacer lo que quisiéramos.

Aunque todavía no podía ver su rostro, la forma en que Adachi movió su brazo hacia arriba y hacia abajo dejó en claro que estaba de acuerdo conmigo.

"Vámonos."

"Bueno."

"No creo que tenga otra oportunidad de caminar de la mano contigo pronto, así que sí ..."

¿Qué quiso decir exactamente con eso? Me tomó unos momentos mirar fijamente a la niebla para descubrir el verdadero significado detrás de sus palabras.

"Que extraño. Normalmente no eres de las que se preocupan por ese tipo de cosas".

"No, yo... no me importa. Es solo, pensé que tu podrías, Shimamura..."

¿Yo? ¿Adachi estaba tomando en consideración mis sentimientos? No pude evitar sentir que había pasado un tiempo desde la última vez que esto había sucedido.

¿Sería el caso de que anoche en el baño le hubiera entrado demasiada sangre en la cabeza y hubiera vuelto a estar tranquila y serena?

Si es así, entonces tal vez permitirle mirar mi cuerpo como quisiera hubiera valido la pena después de todo.

...Era un chiste. Si. Avanzando.

"Seguimos actuando bien, ¿verdad?"

Eso fue especialmente extraño dado que claramente éramos delincuentes yendo en contra de las órdenes del maestro. ¿Tenía algún sentido que las chicas malas fingieran ser buenas? ¿Tenía algún sentido lo que estábamos haciendo aquí en primer lugar? Si había. Era lo que deseaba mi corazón y estaba haciendo todo lo posible para cumplir sus deseos.

Quería caminar a través de la niebla. Realmente lo hice. Era tan simple como eso.

Las dos, Adachi y yo, seguimos caminando hacia lo que teníamos delante. Caminábamos hacia adelante.

Aunque otros tal vez no puedan verlo, para nosotras, este camino parecía firme, inquebrantable.

"¿Sabes lo que pensé cuando te perdí en la niebla?"

"¿Hmm?"

Podía sentir los dedos de Adachi agarrar mi mano con mucha más fuerza. Era como si me estuviera tirando hacia ella.

"Si te perdiera, si ya no estuvieras... Así sería para mí todos los días".

"....."

¿Era debido a la niebla que bloqueaba nuestra visión que, en lugar de mi cara, Adachi estaba mirando directamente a mi mente?

Eso, ¿o quizás éramos tan similares en el fondo?

"... ¿Shimamura?"

¿Debería decirlo? ¿O no debería? Finalmente decidí hacerlo. Al menos, mi cara estaba oculta, así que no tenía que preocuparme por eso.

"Yo también."

"... ¿Eh?"

"Pensé lo mismo."

Jejeje, Me reí, dejando solo un poco de vaguedad detrás de mis palabras. Adachi no parecía disfrutar la forma en que la estaba tomando, y como si estuviera tocando una campana o algo así, siguió adelante y apretó mi brazo.

"Repítelo. Por favor. Una vez más."

"Nop. La niebla está a punto de aclararse".

¿Por qué importaba eso? Bueno, si la niebla realmente se despejara y Adachi me viera diciéndole algo así ... Entonces sería muy vergonzoso. Sí, vergonzoso.

"Emm, ¿no? Todavía está aquí, la niebla".

"Hmm, me pregunto. Tal vez me lo chupe todo ". Afirmando en voz alta esta tontería, seguí adelante y continúe caminando hacia adelante, todavía incapaz de ver nada.

Fue difícil explicar por qué, pero de alguna manera, sentí como si hubiera dado un paso hacia el futuro.

Me vino a la mente un recuerdo del paisaje que había presenciado en el barco.

Allí había estado, en medio del océano, vigilando un vasto campo de nada.

El destino al que nos dirigíamos parecía completamente envuelto en niebla.

Y, sin embargo, no me sentí incómoda. Ni siquiera un poco.

Si podía ver algo o no, no importaba en lo más mínimo.

Mientras estuviéramos juntas, mientras Adachi estuviera allí a mi lado, podría encontrarle sentido a todo, incluso a través de la niebla.

Una sensación nueva y fresca, diferente a todo lo que había experimentado antes llenó mi mente; por primera vez en mi vida, me sentí verdaderamente invencible.

...

Después de eso, tomamos el autobús a la ciudad como estaba planeado y dimos un paseo por el parque temático.

Sinceramente, era un lugar bastante interesante. Flores en todas partes. Adachi y yo incluso decidimos separarnos del grupo en un momento.

Y aun así, lo que más me impresionó ese día fue el tiempo que pasamos entre la niebla.

...

Para la segunda noche del viaje, se decidió que nos quedaríamos en un hotel. El edificio era mucho más largo verticalmente que la casa de huéspedes.

No pude evitar imaginarme un trozo de pastel de castella mientras lo miraba.

Esas fueron mis primeras impresiones. Intenté compartirlas con Adachi también, solo para que ella me llamara bicho raro. No hace falta decirlo, pero una sola habitación de hotel no era lo suficientemente grande para albergar a cinco personas. Por eso, a cada grupo se le habían dado dos para compartir.

Tan pronto como le pregunté sobre esto, Pancho hizo la siguiente declaración:

"Las tres dormiremos juntas. Toma la otra habitación..."

Que descaradamente considerada por su parte. En cuanto a las otras dos, no parecían tener ninguna objeción en particular, no es que pudieran haber objetado incluso si quisieran, ya que Pancho rápidamente procedió a arrastrarlas usando su brazo musculoso. Supongo que tiene sentido; tenernos cerca seguramente mataría el estado de ánimo de nuevo, como lo había hecho el día anterior.

Y así, nos quedamos solo nosotras dos. Bueno, técnicamente tres, supongo. Por otra parte, como solo yo sabía de la presencia de Yashiro, no tenía mucho sentido contarla, ¿verdad? No, probablemente no. Independientemente, lo que hice a continuación fue colocar mi bolso al lado de la cama antes de sentarme y respirar profundamente.

"Fue un gran día".

Al parecer, todavía nos quedaba una hora hasta la cena.

No tenía ninguna duda en mi mente de que, si me acostaba, esa hora pasaría antes de que me diera cuenta.

Sabiendo eso, hubiera preferido que fueran tres horas.

¿Ahora qué? Una parte de mí solo quería retroceder y dejar que la naturaleza se encargara del resto. Terminé casi sucumbiendo a esos deseos cuando, de repente, me di cuenta de que Adachi se retorció en la cama frente a la mía. Se había acurrucado en una bola con ambas rodillas apretadas juntas.

"¿Hay algo mal?"

"Solo somos nosotras dos..." murmuró nerviosamente. Sí, eso era correcto. Esa era la situación aquí. Personalmente, no pude evitar sentir que era demasiado tarde para preocuparme por eso.

"¿Si y? ¿No somos así a menudo, solo nosotras dos? ¿En mi casa y esas cosas?"

Y en el pabellón de deportes, solo para dar otro ejemplo.

"Bueno, sí, pero esto es diferente. Estamos en una habitación de hotel..." Dijo Adachi, sus ojos apuntando al techo. Ya no estaba murmurando. En todo caso, diría que esta vez estaba hablando mucho más rápido de lo normal. Entonces, ¿Que sea una habitación de hotel era el núcleo del problema?

Si, si. Tenía sentido.

"Siento el peligro".

"¿Eh?"

"Eek ~."

Seguí adelante y envolví mis manos alrededor de las mismas partes de mi cuerpo en las que ella se había estado concentrando en el baño como para ocultarlas. ¿Qué partes eran esas? Solo tendrás que imaginarlo. Por otra parte, dada la intensidad con la que me había estado mirando, podría muy bien ser que ya hubiera obtenido el poder de ver a través de mis brazos y mi ropa por igual. Creo que se conoce comúnmente como el poder de la imaginación. A juzgar por la expresión nerviosa que apareció en el rostro de Adachi, parecía seguro decir que había llegado a la misma conclusión. Unas cuantas palabras murmuradas salieron de su boca, aunque honestamente, no tenía ni idea de cómo exactamente debían conectarse.

"Creo que te pediré que me expliques a qué te refieres en otro momento después de que regresemos".

Con eso, me quité los zapatos, rodé sobre la cama y me puse cómoda.

Acostada a mi izquierda, extendí mi brazo hacia Adachi.

"¿Quieres unirme a mí, Adachi?"

Mi invitación fue recibida al principio con silencio. Solo un segundo después, Adachi dio un paso atrás de una manera muy dramática.

"Yo... siento peligro".

"Está bien. Confío en ti."

No es que alguna vez hubiera dudado de ella. La extensión de su bondad y coraje, era más que consciente de ambos.

Dicho esto, Adachi también tenía una tendencia a actuar ocasionalmente en contra de mis expectativas. Era esa parte de ella que la convertía en la persona que era.

"Supuse que lo preferirías de esta manera".

Había dos camas, sí, pero tenían un claro espacio entre ellas, un poco de distancia.

¿Por qué exactamente era eso un problema? Bueno, digamos que íbamos a tener una conversación con cada una de nosotras acostada en su propia cama. Llevaría algún tiempo para que nuestras voces llegaran a la otra persona, y dado lo que habíamos pasado hoy, honestamente sentí que podría quedarme dormida mientras esperaba.

Incluso ahora, era realmente difícil para mí no bostezar.

Necesitaba algo para mantenerme despierta, y ese algo era Adachi.

"Si quieres, entonces por favor. Ven."

"E-está bien entonces."

Titubeantemente, Adachi se arrastró hasta mi cama antes de caer encima de ella como si se hubiera golpeado las rodillas y tropezado. Ella siguió esto con un giro, resultando en su frente chocando contra mi hombro.

Kattxena

"¡Geh!"

De ninguna manera era esto algo que describiría como ella acariciándome suavemente. No, realmente dolió.

Con un gran círculo rojo en el medio de su frente, Adachi procedió a mirarme sin decir una palabra.

En cuanto a mí, elegí encontrarme con ella con una sonrisa.

"Bienvenida."

"C-claro".

Este tipo de respuestas indecisas se había convertido recientemente en un hábito de Adachi.

Ahora entonces, ¿qué era lo que había estado buscando? ¿Qué buscaba ella aquí? Tuve una idea bastante buena.

"¿Quieres apoyar tu cabeza contra mi brazo? ¿O quieres que apoye el mío contra el tuyo?"

¿Cúal?, Repetí en forma de sacudir mi mano en el aire. Con una mirada inquieta en su rostro, Adachi procedió a mirar mi brazo por un momento antes de por fin abrir la boca:

"Ambas opciones, creo..."

"¿Ooh? Bueno, seguro. Por qué no."

Puse mi brazo debajo de la cabeza de Adachi, y ella hizo lo mismo con el suyo. Aunque fue un poco incómodo, especialmente la forma en que nuestros brazos descansaban un poco uno encima del otro, al final, ambas pudimos experimentar la suavidad de la otra, así como el peso de su cabeza. Claro, podríamos habernos turnado, pero ¿dónde estaba el encanto en eso?

Podía sentir el cabello de Adachi haciendo cosquillas en mi mano mientras relajaba mi cuerpo.



"Entonces, ¿qué tal fue el viaje escolar para ti?"

Le pregunté eso como lo haría una madre. Como me había dado cuenta recientemente, nuestra relación también tenía ese tipo de lado. Dicho esto, había algo en este arreglo por lo que no pude evitar sentirme un poco reacia. Por un lado, era demasiado joven para ser madre. A menudo me preguntaba, ¿no podría ser simplemente su hermana mayor? Ese papel era uno que ya estaba acostumbrada a interpretar.

"Hmm... supongo que bien".

Eso era más o menos lo que esperaba.

Adachi era bastante mala en grupos.

Solo tenía sentido para ella reaccionar a un viaje escolar. de esta manera.

"Pero, te gustó el baño, ¿no?"

"Me gustó verte ..Emm, espera. No nada. Deja de ser tan mala... "

Podía sentir el brazo contra el que descansaba golpear mi cabeza.

"Yo sólo estoy bromeando. De todos modos, siento más o menos lo mismo ".

Habían sucedido muchas cosas agradables, no me malinterpreten. También me habían hecho más consciente de ciertos factores. Y, sin embargo, a pesar de todo eso, mi impresión del viaje siguió siendo la misma.

"Supongo que es porque todavía se siente como si hubiera ido a algún lugar con mis padres".

Me subí a un avión, sí, pero no pagué el boleto con mi propio dinero.

Para el yo actual, aquí era donde se encontraba mi límite.

Tumbada en la cama, miré la vista al revés que tenía ante mí.

Las cortinas de la ventana estaban abiertas y, más allá de ellas, se veía un cielo nocturno sin una sola nube.

"Aparentemente, los días posteriores a una noche despejada tienden a estar brumosos".

"Hmm..."

"Simplemente se nota, no se puede saber de antemano lo que traerá el mañana".

Por ejemplo, obviamente no tenía idea de que iba a encontrarme con Adachi el día antes de que sucediera.

Y, sin embargo, aquí era donde nos encontrábamos ahora, acostadas en la cama una al lado de la otra.

¿Quién podría haber predicho eso? Nadie.

Lo que apareció en la niebla del mañana era un mundo aún desconocido.

Kattxena



"A veces me pregunto, ¿hasta dónde podríamos llegar juntas? Realmente me gustaría averiguarlo y verlo".

Con mi cabeza apoyada en su mano sosteniéndola en su lugar, le dije esas palabras a Adachi. Ella no me ofreció mucha respuesta.

Supongo que no puedo culparla; Todavía tenía que explicar de qué estaba hablando. Independientemente, seguí adelante y continué.

"Aquí fue donde llegamos ahora, pero ¿qué pasa en cinco años? ¿Y en diez? ¿Dónde estaremos entonces, hasta dónde podremos llegar? Pienso en eso a menudo. El futuro puede estar nublado por la niebla, pero quiero dirigirme hacia él de todos modos".

No confiaba en mi capacidad para hacer ningún tipo de progreso si iba a vagar por la oscuridad sola.

Todavía, con Adachi a mi lado y sosteniendo mi mano, estaba segura de que no me perdería.

Hablando de Adachi, ahora me estaba mirando con los ojos muy abiertos. Tenía que decir que el hecho de que ella no estaba parpadeando me dejó un poco preocupada.

"No estoy seguro de si realmente entiendo lo que quieres decir".

"Cierto."

"Pero está bien. No importa. ¿Qué es...?"

¿Lo que había dicho no importaba? Qué grosera de su parte.

"Diez años ... ¿Todavía quieres estar conmigo ... después de diez años? "

Adachi repitió solo la parte que más le importaba y buscó confirmación.

Diez años, ¿eh?

Fue solo una cantidad de tiempo aleatoria que había elegido. No tenía un significado más profundo. Y, sin embargo, al mismo tiempo, también había una parte de mí que se sentía diferente.

Decidí elegir esos sentimientos para transmitirle.

"Sí, creo que podría".

Adachi realmente era la única persona hacia la que me sentía así.

De la misma manera, aunque podría ser en un nivel diferente, yo también era la única en quien pensaba Adachi.

La cantidad de sentimiento entre nosotras, fue más que suficiente para seguir estando juntas.

No necesitaba un ímpetu más fuerte que este para elegir qué camino tomar.

Los ojos de Adachi aún permanecían abiertos. Sin embargo, a diferencia de antes, ahora parecían brillantes.

La expresión de su rostro era la misma cuando se enteró de que nos habían colocado en la misma clase.

Kattxena

"Puede que nos lleve diez años, si no más, pero la próxima vez, viajemos al extranjero solo nosotras dos".

El mismo viaje que había rechazado al principio, me lo sugerí ahora. Mientras lo hacía, el rostro de otra chica apareció en mi mente.

Una vez que regresamos a casa, realmente necesitaba hablar con ella.

"Espera, cuando dijiste 'hasta dónde', ¿lo decías literalmente?"

"¿Eh? ¿No quieres?"

Viajar a algún lugar lejano iba a tomar dinero. También tomaría tiempo. Considerándolo todo, realmente no era tan simple como hacerlo.

No, tendríamos que hacerlo juntas.

Adachi procedió a sacudir la cabeza de un lado a otro. Esto hizo que su cabello se frotara contra mi brazo y, si soy sincera, me dolió un poco.

Y, sin embargo, había algo en ese dolor que también se sentía agradable.

"Mañana habrá niebla."

"Cierto..."

Tomadas de la mano, atravesaríamos una vez más esa niebla.

Y así, cayó la noche en nuestro pequeño viaje.

Actuó como un comienzo, una promesa de más por venir.

...

"Estoy en casa."

"Bienvenida. Recuerdos, por favor".

"Recuerdos, ¿eh? Bien entonces. ¿Por qué no intentas mirar en esa bolsa de allí?"

Mi hermana hizo lo que le dijeron y sacó la bolsa que había llevado al pasillo antes de abrirla. O al menos lo intentó; antes de que pudiera, la cosa se abrió por sí sola. Entonces apareció el "recuerdo".

"¡Ah! ¡Yachii! "

¿Cuál fue exactamente la fuente del efecto de sonido que la acompañó? No tenía ni idea.

## Chapter 4

# Journey Back



## Viaje de Regreso

"El sonido que hace un avión, realmente me da la sensación de que me están llevando a otro lugar", me dijo Shimaura mientras caminábamos por el aeropuerto.

"Me siento como si me hubiera convertido en equipaje cada vez que lo escucho".

Esta declaración de ella fue seguida por ella moviendo su mano por el aire imitando un avión, un avión que parecía que iba a estrellarse pronto a juzgar por su trayectoria.

"Hmm ... supongo que sí".

Como era el caso con la mayoría de las cosas en este mundo, nunca lo había pensado tanto.

¿A qué sonido se refería? ¿Cómo es que eso parecía a que te llevaran a otro lugar? Realmente no podía poner mi dedo en eso. Tal vez fue porque nunca antes me habían convertido en equipaje.

"¿Te gusta?"

"Apenas. Me duelen los oídos", afirmó con indiferencia. Esto era algo común con Shimamura: ella mencionaba un tema con el que sonaba muy emocionada, solo para que terminara así. Descubrí que era una especie de cabeza hueca. Dicho esto, a menudo ocurría que este lado de ella se apoderaba de mí.

Nosotras ahora estábamos caminando un poco más rápido que durante nuestra primera visita aquí. Teníamos excusas de varios tipos, ya sea el hecho de que todavía quedaba mucho tiempo hasta la salida, o que el hotel estaba cerca, o que pasaría un tiempo desde que llegamos aquí a continuación, se habían combinado para dejarnos completamente atrasadas. Quizás debimos haber ido ayer a ver el famoso cartel del cangrejo. Quizás. Dicho esto, estaba segura de que la experiencia había sido única en algunos aspectos porque habíamos elegido hacerlo precisamente hoy y no otro día, y por eso, me alegré de haberlo hecho de la forma en que lo hicimos.

O al menos, eso era lo que Shimamura había seguido repitiendo.

Nuestras vacaciones habían llegado a su fin y ahora era el momento de regresar a casa. Todo lo que quedaba era subir al avión que nos llevaría allí.

Mirando a Shimamura, estaba claro que ella estaba encontrando todo esto como un gran dolor. Había empacado tanto equipaje, pero al final, apenas había usado nada. Supongo que tenía sentido por qué le molestaba tener que arrastrar la pesada maleta. Además de esto, ella también era muy mala en general cuando se trataba de terminar las cosas.

Era parte de su carácter evitar hacerlo lo mejor que podía.

"....."

En cuanto a mí, quería permanecer para siempre en una posición en la que pudiera ser testigo de sus intentos.

Me divertí mucho en este viaje.

Cuando lo reduces todo, ese fue el núcleo de la misma. Me divertí porque Shimamura estaba ahí a mi lado.

Me llevaría una eternidad si tuviera que enumerar todas las cosas individuales que había disfrutado hacer. había tantos de ellos.

Por mucho tiempo, había soñado con irnos a algún lugar lejano solo con nosotras dos, y ahora, esos sueños por fin se habían hecho realidad. Sin embargo, a diferencia de un sueño, el recuerdo de ellos seguramente no se desvanecería. No lo dejaría.

Todavía no ha pasado el tiempo suficiente para recordar estos eventos y hablar sobre ellos.

¿Eso eventualmente sucedería? ¿Me encontraría algún día recordando lo que había ocurrido? Era casi seguro. Cuando levantaba la cabeza, cuando miraba los recuerdos que habíamos comprado, antes de acostarme, pensaba en el tiempo que habíamos pasado juntas. No solo había obtenido recuerdos para el futuro, sino también algo mucho más allá de eso.

"Ah, espera. Sólo un segundo."

Definitivamente teníamos un poco de prisa aquí, pero Shimamura no parecía darse cuenta de eso. Por ejemplo, justo ahora, había visto una pequeña boutique y decidió pasar por ella. Me uní a ella para echar un vistazo, y mientras caminábamos por los estantes, un olor a chocolate muy fuerte golpeó mi nariz. Tenía que decir que me gustó bastante. A Shimamura también pareció gustarle, y como si hubiera recordado algo que había olvidado, terminó comprando una caja completa.

"Por mucho que me gustaría conseguir sus famosos bollos de mermelada regional o algo así, obviamente esos obviamente no son una cosa", podía escucharla murmurar. Fue allí donde pensé que estaba comprando el chocolate como recuerdo para alguien, alguien a quien conocía. No pude evitar sentirme un poco molesta.

Shimamura realmente actuaba terriblemente amigable con esa extraña criatura. Además, la amabilidad que le mostró parecía muy diferente en forma en comparación con la forma en que actuaba conmigo o con cualquier otra persona. Estaría mintiendo si dijera que no hubo un momento en mi vida en el que realmente no aprecié eso.

Incluso ahora, algunos de esos sentimientos aún permanecían conmigo.

"Oye, Shimamura".

"¿Qué?"

La llamé para que se detuviera antes de que pudiera salir de la boutique.

"Yo también quiero un recuerdo".

"Emm..."

Sus ojos abiertos de par en par, formando círculos que se asemejan a la forma de una luna llena.

"Tú y yo, estamos aquí ahora mismo".

"Sí."

Kattxena

El tono en el que dije eso hizo que sonara como si estuviera leyendo en voz alta la letra de una canción o algo así.

"Lo siento, Adachi, pero es difícil saber de qué estás hablando"

Disculpe, agregó en inglés. Entonces, ella sabía cómo hablarlo después de todo. Honestamente, había tenido la impresión de que ella había olvidado todo lo que había estudiado en el momento en que subimos a bordo del avión.

Un poco tarde para eso, sentí.

"¿Cuál es la palabra aquí? ¿Recuerdo? ¿Algo como eso?"

"Hmm ..."

Una mirada de confusión permaneció en el rostro de Shimamura. Y, sin embargo, no le impidió dar un paso adelante.

"Veamos", murmuró para sí misma mientras echaba un vistazo al estante. Aproximadamente cinco segundos después, había encontrado algo "bastante lindo" y lo recogió. Corrió hacia el mostrador, compró la cosa y luego corrió hacia mí.

"Aquí tienes. Tu recuerdo".

Lo que había elegido era una taza de té amarilla. Una taza de té, ¿eh?

Como era de esperar dado que acababa de comprar el objeto, la etiqueta de precio aún permanecía adherida en la parte inferior.

"¿Por qué esto?"

"Porque eres bastante apática con la comida".

"Bueno, eso es cierto ..."

"Exactamente."

¿Exactamente qué? ¿Cómo es que algo de esto se vinculó a la taza de té? Todavía estaba tan desconcertada como al principio.

"La verdadera pregunta es, ¿por qué la sección de recuerdos está llena de estas cosas?"

"Quién sabe. Tal vez solo producen demasiados de ellos y tienen que ponerlos en alguna parte".

"¿Aquí? ¿En el extranjero?"

No lo creo, agregó en forma de sacudir su dedo frente a ella. ¿Por qué se veía tan confiada? ¿Qué sabía ella de otros países?

Sintiéndome bastante dudosa, levanté la taza de té y la sostuve contra la luz distante.

¿Alguien me creería si les dijera que esto es un recuerdo del extranjero?

"Hmm ... Bueno, de todos modos", murmuré para mí misma, con mi visión pintada en un tinte amarillento.

Eso realmente no importaba. Shimamura me había dado esta taza, y como tal, si venía de un país diferente o del supermercado local era lo mismo. A veces podía ser egoísta, mucho, y sin embargo, Shimamura siempre me respondía con una sonrisa. Era tan cierto hoy como lo había sido el día en que nos conocimos; esa sonrisa suya realmente era el faro brillante de

mi vida.

"Es un poco raro. No quería irme tan pronto, pero ahora que ha llegado el día, casi me siento aliviada" dijo Shimamura, acomodándose ahora en su asiento dentro del avión.

Más o menos entendí de lo que estaba hablando. Definitivamente había una parte de mí que sentía lo mismo.

Sin embargo, a diferencia de Shimamura, yo solo tenía nuestro apartamento para volver a casa.

Estaría mintiendo si dijera que no siento el más mínimo celo de ella.

El avión pronto despegó según lo programado. Mientras estaba en el aire, seguí adelante y recordé las palabras de Shimamura de antes.

Concentré mis oídos en el sonido que hacía el avión para ver si me las arreglaba para encontrarlo relajante de la misma manera que ella.

Hmm, no, no funcionó. Para mí, el ruido solo me pareció molesto y nada más.

Aun así, cerré los ojos y fingí que me habían convertido en equipaje.

La imagen de Shimamura cargándose sobre su hombro apareció en mi mente. Antes de darme cuenta, mis pensamientos habían viajado a otro lugar por completo.

...

Entrar al país resultó ser un proceso bastante similar al de salir. Una vez hecho esto, llegó el momento de dejar atrás el aeropuerto.

La ola de agotamiento que se apoderó de mí mientras lo hacíamos realmente fue para mostrar cuánto tiempo habíamos pasado fuera.

"Oye, Shimamura".

Una ola de aire cálido, tan distintivamente diferente en comparación con lo que había sido allí, rozó la punta de mi nariz.

Lo que vendría después de que regresáramos a casa era guardar todo nuestro equipaje. Si bien no era exactamente agradable por sí mismo, estaba segura de que la diversión que habíamos tenido en el extranjero me ayudaría a superarlo. ¿Cuánto tiempo duraría eso? Eso no lo sabía. Sin embargo, si mi suministro de esos sentimientos finalmente se agotara, entonces la respuesta sobre lo que debería hacer sería clara.

"Vayamos allí de nuevo algún día", le dije a Shimamura mientras echaba un último vistazo al aeropuerto por encima de mi hombro. A mi lado, pude verla hacer lo mismo.

"Una vez que hayamos ahorrado suficiente dinero, seguro".

"Cierto."

Mis sueños esponjosos se encontraron con el toque frío de la realidad.

En algún momento, ambas nos habíamos encontrado capaces de proveernos por igual para la otra.

Realmente hicimos un buen par. Eso fue lo que pensé.

Y así habían pasado mis diez años con Shimauro.



## Epilogo

Aquí está, el octavo volumen de Adachi y Shimamura.

Ha pasado bastante tiempo, ¿no? Lo siento por eso.

Si bien las secciones futuras pueden hacer que parezca que este es el final, les aseguro que todavía hay más historia por venir. La razón detrás de su inclusión es que quería tener un final en caso de que la serie terminara aquí. De esa forma, incluso si muriera antes de tiempo, la historia aún se sentiría completa. Ah, y en caso de que sientas curiosidad, no, no planeo morir pronto.

Daría un poco de miedo si lo hiciera, ¿no crees? Por supuesto, planeo que suceda eventualmente. La muerte no se puede evitar.

Puede que lo olvides en medio de tus días de paz, pero es una parte natural de la vida.

Bueno, de cualquier modo. Tampoco es como si lo pensara a menudo.

En cuanto a esta serie, continuará al menos por un tiempo.

Además, espera un gran anuncio. ¿Eso creo? ¿Lo han hecho ya?

Cualquiera que sea el caso, espero que lo disfrutes.

Como siempre, muchas gracias por tomar este libro.

El segundo libro de Sayaka Saeki saldrá el mismo día que este, así que échale un vistazo también.

**Iruma Hitoma**

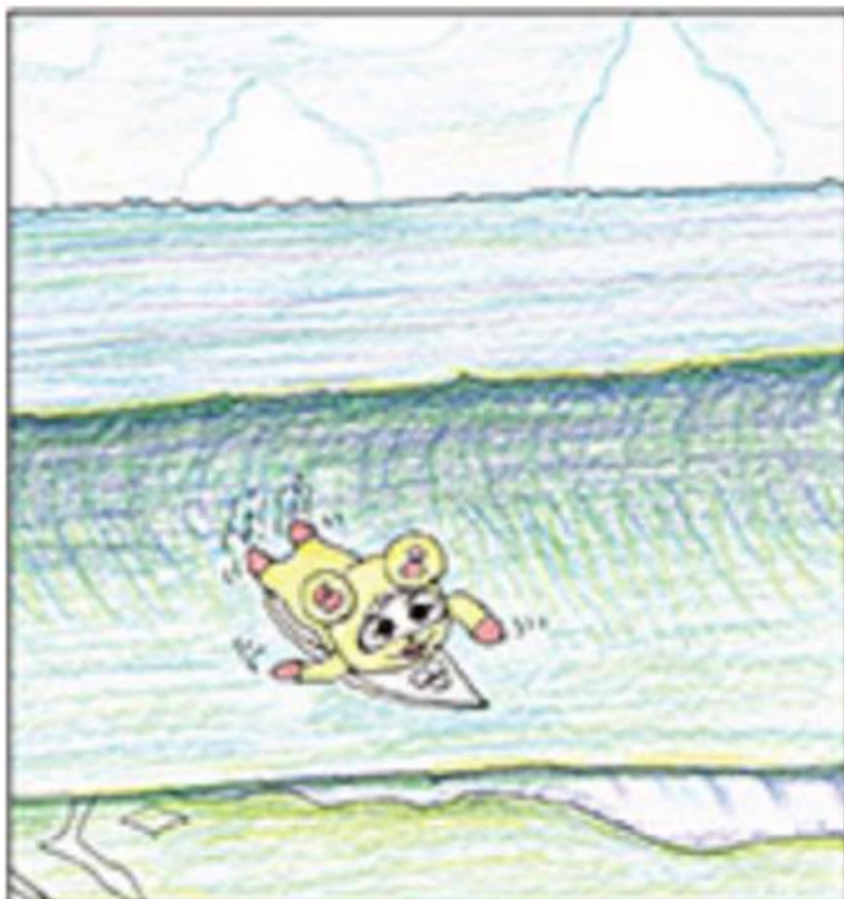
...

Iruma Hitoma

"¡Aquí viene una gran ola!"

"Será mejor que lo hagas. Quién sabe cuándo llegará el próximo".

"¡Solo mírame!"



Illustrator / Non

Ha pasado medio año desde que comencé a trabajar para obtener mi licencia de conducir.  
¿Cuándo se hará ...?